A black and white photograph of three young women standing side-by-side. The woman on the left has long, wavy hair and is wearing a light-colored, short-sleeved dress with a dark, patterned scarf. The woman in the middle has her hair pulled back and is wearing a white, sleeveless top with a dark skirt. The woman on the right has long, straight hair and is wearing a white, sleeveless top with a dark belt and a white skirt. They all have serious expressions. The background is a plain, light color.

# PARADISE LOST

A PRIVATE NOVEL

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

## Agradecimientos

Agradecemos su desinteresada colaboración a todas las traductoras, correctoras, moderadora, recopiladora y diseñadora que han participado y colaborado para que este proyecto pudiera salir adelante hasta poder llegar a todos aquellos lectores que van a poder leerlo después de la espera. Muchísimas gracias a todas aquellas personas que han hecho posible que esto sea posible.

## Staff de Traducción



Aurélisse



Daeni



Emii\_Gregori



Flochi



Hillary\_Stone



Kathesweet



Maai



PadaS



Parvatti



Selita2210



Sheilita Belikov



Vampirabniei



Vintreu



WpupSerz

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian Staff de Conexión



Audrea27nl



Manuela2



Nella07



Silvia4



Pimienta



Vivian

## Recopilación



Vivian

## Diseño



Aurélisse

Purple Rose

*Paradise Lost Private#9 Kate Brian*



*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

## Indice

Sinopsis	pag 7
Realidad	pag 8
La locura	pag 15
El dueño Upton	pag 22
La Patada Oficial	pag 31
Notada	pag 40
Sobre la Playa	pag 48
Sexy, Pero no Ramera	pag 54
Diversión	pag 59
Transparente	pag 63
No Es Un Idiota	pag 68
Upton El Sensato	pag 72
Chicas y Drama	pag 79
Un Partido Amistoso	pag 86
Ahora Feliz	pag 89
Celos	pag 94
Betinada	pag 97
Yis y Yas	pag 100
Cara-a-Cara	pag 107
Desaparecida	pag 111

Purple Rose

# Paradise Lost Private #9 Kate Briau

Lanzada a la Aventura	pag 118
Asustado	pag 122
Tour d'ardier	pag 126
Lógica Sana	pag 136
Pidiendo Un Favor	pag 146
Producto De la Imaginación	pag 152
Los Matices De las Relaciones	pag 155
El Bail Del Futuro	pag 160
Desempleo	pag 169
Una Disculpa	pag 178
Fiesta Piadosa	pag 181
Una Última Comida	pag 187
Paranoica	pag 190
El Poder De Poppy	pag 198
Apostemas	pag 201
Suertuda Breed	pag 205
Las Olimpiadas Upton	pag 211
Océano Cubierto	pag 215
Suspicion	pag 221
Sobre la Autona	pag 222

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## Sinopsis

Traducido por PadelS  
Corregido por Kinsu

El paraíso espera...  
Ahora que la asesina de Cheyenne ha sido revelada y Reed sabe la verdad acerca de quién la ha estado acechando, está lista para salir de la angustia y la agitación del último semestre pasado. ¿Y qué mejor forma de recuperarse que unas vacaciones de cinco estrellas en el Caribe?

Reed se reúne con las ex chicas Billings, Kinan y Taylor, y ella y sus amigas toman la exclusiva isla. Ellas pasan sus días bronceándose en las playas de arena blanca y sus noches de fiesta en yates de sesenta pies.

Es el cielo en la tierra.

Pero a medida que levantan sus flautas de champán para brindar por su amistad, Reed se preocupa de que todo es demasiado bueno para ser verdad. Porque incluso en el paraíso, las chicas Billings nunca están lejos de los problemas - y no hay nada más peligroso que la calma antes de la tormenta....

Noveno libro de la saga Private

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 1.- Realidad

*Traducido por PaolaS  
Corregido por Virtxu*

No está sucediendo. Esto no estaba sucediendo. Caminé por el pasillo de la UCI del Hospital Edward Billings Memorial, tratando de lucir como si yo pertenecía a ese lugar. Manteniendo mi abrigo bien cerrado en mi ahora ridículo mini-vestido dorado y tratando de hacer a las enfermeras y a los médicos creer que yo sabía a dónde iba. Pero no lo hacía. No sabía a dónde iba, ni dónde estaba, ni cómo había llegado hasta allí. Yo nunca había navegado estas salas estériles, nunca había tenido que visitar este lugar frío, con su siniestra ordenanza de rostros pesimistas e iluminación sombría. Lo único que sabía era que esto no podía estar sucediendo.

En el ojo de mi mente, todo lo que podía ver era sangre. Me había despertado en el suelo del solarium del Mitchell Hall, la parte de atrás de mi cabeza pulsaba con dolor. Noelle había sido anfitriona en una pre-fiesta allí para celebrar el cumpleaños de Kiran Hayes, en Boston, y yo había ido para hacer frente a Sabine Dulac sobre su relación con Ariana Osgood. Ella había sacado un arma de fuego y me había apuntado, yo había perdido el conocimiento, y cuando había despertado, había visto el cuerpo de Josh, su cara pegada en el piso de madera. Y sangre. Sangre por todas partes. El grito que se había escapado de mi garganta había sonado de otro mundo, como algo salido de una película de ciencia ficción. Como nada que pudiera haber venido de mi propia garganta. Fue entonces cuando Sabine se dio cuenta de que la bala había fallado. A pesar de que el arma había desaparecido, a pesar de que Trey Prescott y Gage Goolidge la estaban agarrando, ella había hecho una estocada final, con la intención de estrangularme o jalar mi pelo—hacerme daño de

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

cualquier manera posible. Me había echado hacia atrás por el miedo y había chocado con algo duro. Un segundo cuerpo. Pelo oscuro estaba extendido por todas partes, brazos doblados en un ángulo antinatural. Otro grito, y después de eso, todo se había convertido en una imagen borrosa.

Los gritos mientras la policía arrastraba fuera a Sabine. Una chica de Pemberly que estaba, salpicada de sangre, se había desmayado. Las luces de la ambulancia. La EMT gritando para que nos quedáramos atrás, ya que tenían que resolver quién estaba golpeado, quién estaba inconsciente y quién podía estar... muerto.

Ahora una asistente empujaba un carrito de comida de una habitación directo en mi camino. Me sorprendí por lo que mi mano voló a mi corazón. Mis rodillas se sentían como que podrían derrumbarse en cualquier momento. Apoyé la otra palma de mi mano contra la pared para no perder el equilibrio, mis dedos descansaban justo por encima de una placa dorada con un número de habitación impreso en ella: 4005. Lo que significaba que la habitación de al lado era la 4007. La habitación que yo estaba buscando. La habitación que me temía.

*Respira profundo, Reed. Tú puedes hacer esto. Tienes que hacer esto.*

Cerré los ojos por un momento. Esto no era sobre mí. Sí, Sabine había tratado de matarme. Sí, la persona que, en todo el semestre, había pensado que era mi mejor amiga había resultado ser una loca acosadora homicida. Sí, había pasado meses viviendo en la misma habitación con una chica que entonces me había torturado, drogado y enviado un video lascivo mío a toda la comunidad de la Academia Easton.

Eso era todo acerca de mí. Y podría hacer frente a todo eso más tarde.

Pero en este momento. Este. Esto no era sobre mí.

Tomé una respiración profunda y entré provisionalmente en el cuarto 4007.

Los ojos de Josh al instante se encontraron con los míos, sacando el aliento directo de mi. Era consciente de las máquinas—el pitido del monitor del corazón, las líneas de contracciones extrañas en la pantalla, el goteo de la intravenosa. Pero por un momento, sólo un momento, lo único que podía ver eran sus ojos. El relieve, la angustia, el ansia, el miedo. Todo lo sentí allí mismo,

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

en sus ojos. Él lo sabía. Él entendía. Pero luego rompió el contacto visual, y yo caí de nuevo a la realidad.

La realidad, donde Ivy Slade yacía en una cama de hospital, inconsciente y pálida, sus párpados eran de color púrpura bajo las luces fluorescentes. Tubos, cables y sensores estaban pegados a sus sienes y a sus muñecas, y su pelo negro estaba empujado fuera de su cara en un revoltijo, cosa que hubiese odiado si ella pudiera haberlo visto. Las sabanas blancas de hospital se metían con fuerza a su alrededor, dándole el aspecto de una momia medio envuelta. Sólo sus brazos estaban libres, y Josh estaba sosteniendo su mano. Su delicada mano, que parecía sin vida. Mi garganta se secó por completo.

¿Por qué no se quedó fuera como la policía le había dicho que hiciera? ¿Por qué había corrido de nuevo al solarium? En todo el pánico, no me había dado cuenta siquiera de que había llegado detrás de mí. Ella no tenía por qué estar allí. No tenía que venir conmigo para hacer frente a Sabine. Yo incluso le había dicho que no viniera, pero ella obviamente estaba preocupada por mí en un estado de una sola pista en mi mente. Esa pista era el tren expreso a la confrontación con una maníaca homicida.

Era mi culpa que ella estuviera aquí. Todo era mi culpa.

—¿Va a estar bien? —Susurré.

*Por favor, di que sí. Por favor, por favor, di que sí.* No estaba segura de poder manejar otra muerte. Otro funeral. Otro adiós. No estaba segura de si alguno de nosotros podría manejar la situación.

—Ellos piensan que sí —contestó Josh. Parecía esperarlo más que ella—. La bala atravesó el hombro superior y no logró atravesar su pulmón. Si hubiera sido un centímetro más bajo... Perdió mucha sangre, es por lo que está inconsciente ahora. Pero sí, se espera que tenga una recuperación completa.

Mis ojos se empañaron cuando un peso aplastante se levantó de mis hombros. Ella iba a estar bien. ¡*Gracias, gracias, gracias!* Ivy y yo acabábamos de empezar a ser amigas. Si no fuera por ella, nunca me hubiese dado cuenta de que era Sabine quién estaba detrás de mí. Qué Sabine era la persona que había matado a Cheyenne Martin y había tratado de hacerme creer que era mi culpa.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

Si no fuera por Ivy, yo podría haber ido a la fiesta de Kiran con Sabine y terminar muerta a tiros en una calle de Boston en alguna parte. Quién sabe cuáles eran los detalles del plan de la chica. Parecía eso, siempre y cuando hubiese terminado muerta, Sabine lo hubiese considerado un éxito.

Josh colocó la mano de Ivy en la cama junto a su cadera y lentamente se levantó para dirigirse a la puerta. Al salir de la habitación, me volví hacia él, preparada para ser una buena amiga—una amiga de apoyo y nada más. Para hacer las preguntas correctas. Las preguntas que Noelle Lange y Rose Sakowitz y todas las demás personas en la sala esperaban que preguntara. Pero antes de que pudiera abrir la boca, yo estaba en sus brazos.

—Pensé que te iba a matar —dijo sin aliento.

Sorprendida saltaron lágrimas a mis ojos. Saboreaba la fuerza familiar de sus brazos, el olor fresco de su champú. Me aferré a él, agarrando el suave tejido de su camisa Oxford como si fuera un chaleco salvavidas y yo estuviera a punto de pasar por debajo.

—No puedo creer lo que hiciste —dije mientras una lágrima se derramaba por mi mejilla—. Ir por el arma así... —Me obligué a retroceder para poder mirarlo a los ojos—. Cuando caíste al suelo, pensé que habías muerto.

Josh puso las manos a ambos lados de mi rostro y me miró como si estuviera tratando de asegurarse de que yo estaba realmente allí. —Ni siquiera pensé. Tú te congelaste, y había una pistola apuntándote, y yo... yo ni siquiera pensé. O era ir por ti y tirarte abajo o ir por el arma, y creo que estaba más cerca de la pistola, así que... Yo sólo lo hice.

—Me salvaste la vida —dije ahogando un sollozo en mi garganta.

Movió las manos hasta mis hombros y llevo su frente a la mía, soplando un suspiro. —Estás bien. Estás bien —dijo—. Gracias a Dios que estás bien.

Y solo así mi corazón se llenó de burbujas de alegría. Josh todavía me amaba. Él me amaba tanto que no podía dejar de tocarme. Él me amaba tanto que se había puesto en peligro a él mismo para salvarme. Josh me amaba. Me sentí tan grande, que podría salir directo flotando por la ventana del hospital.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Pero entonces, la realidad. Como un lazo alrededor de mi tobillo, una vez más la realidad me llevó de nuevo hasta el suelo. Porque el intento de Josh por salvar mi vida había acabado en el estado actual de Ivy. El había golpeado la pistola justo al momento en que fue disparada. La golpeó de tal manera que la bala me había pasado por un lado... y había atravesado directo en el pecho de Ivy.

Al tratar de salvarme a mí, su ex-novia, Josh había puesto a su actual novia en el hospital.

Ambos miramos a sala de Ivy. Sabía que Josh estaba pensando exactamente lo que yo estaba pensando, que Ivy no se merecía esto. Dejó que sus manos se deslizaran de mis hombros, y se apartó. De repente, me estaba congelando. Por primera vez, me di cuenta de las manchas de sangre en la parte frontal de su camisa. En sus manos. Debajo de las uñas. La sangre de Ivy. Estaba en todas partes.

—¿Qué pasó con Sabine? —preguntó con voz plana, mientras comenzamos a caminar de nuevo a la sala de espera.

—La detuvieron —le dije—. Casi todo el mundo la oyó confesar, así que...

—No puedo creer esto. No puedo creer que esto esté sucediendo.

Josh presionó las palmas de sus manos en sus ojos. Yo conocía el sentimiento.

Todo era tan abrumador que era difícil decidir qué parte tratar de resolver en primer lugar. El asesinato sin sentido de Cheyenne, las lesiones sentido de Ivy, o el hecho de que Sabine era la hermana de Ariana y, al parecer, había llegado a Easton con el único propósito de torturarme. ¿Cómo se supone que tenemos que lidiar con eso?

Y luego, por supuesto, estaba la cuestión de nosotros. El "nosotros" que incluía ahora tres: yo, Josh, e Ivy.

—Así que... Ahora sólo... —Me arrastré fuera. Conocía a Josh lo suficientemente bien como para saber que él siempre hacía lo correcto. Y lo correcto en este momento no me incluía.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Doblamos la esquina y nos detuvimos en el pasillo de la sala de espera. Josh se apoyó contra la pared de bloques de hormigón. Luciendo miserable. Cansado y demacrado y perseguido. Se llevó las manos a su cara otra vez, haciendo una pequeña tienda cerca de su nariz y su boca. Por un momento, ninguno de nosotros respiramos. Luego dejó caer las manos, de forma resolutiva, y me miró. La emoción se había ido. En su lugar había una pared sin expresión.

—Tengo que quedarme con Ivy —dijo con firmeza—. Tengo que saber que está bien. Ella va a necesitar... a alguien.

Mi corazón se contrajo dolorosamente, y me permití un momento de egoísmo. Uno. Pero ¿qué hay de mí? Pensé. Y luego lo dejé pasar. Porque él estaba en lo cierto. Ivy lo necesitaba más que yo. Sí, había pasado por muchas cosas este semestre. Ambos lo habíamos. El asesinato de Cheyenne, nuestra separación, mi pelea con Noelle, y la sensación constante de que alguien me estaba acechando. Toda la angustia y la paranoia había sido debido a Sabine. Todo había sido parte de su pequeño plan de "tortura a Reed por herir a Ariana".

Deseé que Josh y yo pudiéramos haber hablado de todo esto en ese momento.

Que pudiéramos sentarnos juntos y pensar en lo que significaba todo aquello. Pero en ese momento, no significaba nada. Debido a que se preocupaba por Ivy y, por mucho dolor en el que yo estuviera, Ivy necesitaba más de él.

Miré por encima del hombro hacia la sala de espera. Vi flotando a Noelle, que me miraba expectante. Nosotras ni siquiera habíamos tenido una conversación todavía. No habíamos aclarado las cosas después de nuestra ruptura masiva y cuando me sacó a patadas de Billings. Pero ella había hecho una ofrenda de paz, me había invitado a la fiesta de esta noche—y después de todo lo que había pasado en las últimas horas, sabía que las cosas iban a volver a la normalidad entre nosotras. Por lo menos esperaba eso. Ella era todo lo que tenía ahora.

—Supongo que debería ir a decirles lo que está pasando —dije lentamente.

Lo último que quería era dejarlo, pero tenía que hacerlo. Estar de pie frente a Josh y no poder tocarlo me estaba matando.

—De acuerdo —contestó él, con los ojos húmedos.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

—Está bien —repetí, de alguna manera haciendo correr mi voz más allá del nudo en mi garganta.

Me volví y empecé a caminar por el pasillo, mis pasos eran pesados. Un poco más abajo, me detuve y miré por encima del hombro. Él todavía estaba allí de pie, observándome. Mirándome allí de pie. —Quiero mantenerme informada, ¿de acuerdo? Sobre cómo lo está haciendo.

—Te lo prometo.

Así que allí estaba. El Adiós. Yo iba a ser fuerte. No iba a lanzar lo de quejarme y desear. Iba a ser buena. Por mí, por Josh, y por Ivy. Esa era una promesa a mí misma.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 2.- la locura

Traducido por parvatti  
Corregido por Virtxu

**E**l domingo por la mañana, el cielo era de un perfecto color gris. Del tipo que no traería la alegría de la nieve, pero permanecería todo el día, recordándole a todos ser fríos, tristes y deprimidos.

Hacía mucho frío en el interior de la capilla. Todos se quitaban los grandes abrigos a medida que atravesaban el arco de la puerta. El ambiente era calmado. Sólo se escuchaban los susurros de pasos a lo largo del frío suelo de piedra. Nosotros, muy bien podríamos estar asistiendo a un funeral. Las chicas de Pemberly se sentaron juntas en un banco, abrazándose entre sí y descansando la cabeza sobre los hombros del otro. Gage estaba penosamente con la cabeza gacha, con las manos en los bolsillos de su abrigo gris jaspeado. Ahí fue cuando vi lo deprimido que estaba—el muchacho nunca llevaba ropa de abrigo. Pensaba que él era demasiado frío para liar con el calor de un abrigo. Pero hoy su cabeza estaba claramente en otro lugar—en la habitación 4007.

—Estudiantes, tomen asiento —dijo el director de Cromwell, caminando hasta el podio.

Miré a Diana Waters, mi amiga de Pemberly. Cromwell nunca nos recibió de manera tan informal antes. Cuando nos sentamos una junto a la otra, me di cuenta de que incluso su aspecto había cambiado. Llevaba un suéter de lana color vino bajo su chaqueta e iba sin corbata. Tampoco llevaba su botón con la bandera de los Estados Unidos que siempre cargaba encima. Era un Crom diferente.

—Raro —susurró Diana como todo el mundo estaba diciendo alrededor de nosotras.

—Sin duda —le contesté.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Voy a hacer esto corto —comenzó Cromwell, con sus pálidas manos agarrando cada lado del podio—. En primer lugar, a partir de hoy, no seré más el director de la Academia Easton.

Murmullos de sorpresa llenaron la habitación.

—¿No más Crom? —dijo Lorna Gross desde el banco detrás del mío. Ella sonaba molesta. Yo, sin embargo, sentí una enorme sensación de alivio, a pesar de que fue teñida por la irritación. Yo detestaba al director Crom. Él nos había puesto todo patas arriba todo el semestre. Pero era por eso también que en parte estaba irritada. Todo lo que había tenido que travesar por él. . . y ahora, el próximo semestre, iba a tener algún nuevo director que agradar.

Cromwell levantó una mano para silenciar a la multitud. —Pero tengo algunos anuncios para hacer antes de irme —dijo—. En primer lugar, debido a los acontecimientos de la noche anterior, la escuela tendrá una salida temprana en lo que respecta a las vacaciones. Lo que significa que son eximidos de su final.

Este anuncio fue recibido con un silencio atónito. Estaba segura de que algunos de mis compañeros querían celebrar—casi pude sentir la tensión que mantuvo los nuevo gritos de alegría como un centenar de globos de helio sobrellenados—pero nadie pronunció un sonido. Teniendo en cuenta que Ivy estaba en el hospital, que otro de nuestros compañeros había resultado ser un asesino, celebrar no parecía apropiado.

—El Consejo de Administración ha analizado la situación, y todos creemos que sería mejor para los estudiantes tomarse este tiempo para estar con sus familias mientras que el Comité examina la mejor forma de garantizar la seguridad de los estudiantes.

—Suenan como una declaración a la prensa —susurró Diana, metiendo las manos bajo sus brazos.

—Está practicando —dijo Missy Thurber, desde atrás—. ¿Han visto a los buitres? Están prácticamente estacionados en las puertas desde el amanecer, la prensa huele la sangre en el río, y están a punto de hacer un festín haya abajo.

—Estas mezclando de nuevo metáforas, Missy —dije a través de mis dientes. Cuando miré por encima de mi hombro, me encontré mirando los orificios nasales de ella. Iuck.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Lo que sea. No me sorprendería que cerraran este lugar —dijo Missy, sentándose de nuevo—. Los padres han estado llamando toda la noche. La gente está asustada. Me asusté. Quiero decir, yo viví en el pasillo que la niña.

*Sí, y yo era la que tenía una pistola apuntando a mi cabeza la noche anterior. Boo-hoo. Maldita, chica narizona.*

—Gracias por su tiempo y atención —dijo el señor Cromwell torpemente—. Todos ustedes pueden irse.

Los estudiantes salían conversando, eufóricos en grupos que atascaban los pasillos. Busqué a Noelle lo más rápido que pude. Ella estaba en su camino hacia la puerta con Amberly Garmichael y Tiffany Goulbourne, su abrigo largo y negro contrastaba claramente con la chaqueta blanca de Tiff. Amberly llevaba un abrigo de color azul claro con guantes blancos y un sombrero blanco y parecía una pequeña “muñeca Americana”. Sentí una oleada de ira al ver a la chica que había tomado mi lugar en Billings y destruyó mi habitación de Pemberly —pero hice mi mejor esfuerzo para guardármelo.

—¡Noelle, espera! —Llamé, corriendo para ponerme al día.

Se detuvieron justo en la puerta y esperaron. Cada una tenía su teléfono celular en su mano, probablemente para difundir la noticia de que habíamos sido puestos en libertad.

—Hey —dijo Noelle, apartándose el pelo oscuro por encima del hombro—. Que locura.

—Ya lo sé —respondí, recuperando mi aliento—. Missy dijo que podrían cerrar la escuela para siempre.

—¿Cerrar Easton? —Amberly se quedó sin aliento, con sus ojos azules ampliándose—. ¿Pueden hacer eso?

Noelle soltó una carcajada y se ajustó la bufanda de cachemira. —No. Por favor. La escuela no ha hecho nada malo.

—A no ser lo de admitir locos —dijo Tiffany, que cubrió sus rizos negros y cortos con un sombrero rojo de taxistas—, a los cuales seguimos invitando a Billings.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Nosotros no invitamos a Sabine —señalé, metiendo mis manos en los bolsillos cuando un fuerte viento sopló—. Fue Cromwell quien le dio un dormitorio.

—Cierto —dijo Tiffany verificando su teléfono—. Es mi papá. Tengo que contestar. —Se alejó unos pasos, y Noelle, Amberly, y yo empezamos a caminar por el patio. Noelle sabiamente maniobró su camino entre Amberly y yo, actuando como una barrera humana.

—Hablando de invitaciones a Billings, Reed, estoy segura que sabes que te queremos de vuelta el próximo semestre —dijo Noelle.

Una emoción instantánea corrió a través de mí. —¿En serio?

—¿Qué? —gritó Amberly al mismo tiempo.

Noelle hizo una pausa y me dio una mirada que era mitad condescendiente, mitad disculpa. Hubiera sido difícil para cualquier persona que no fuera ella llevarlo a cabo.

—Por supuesto. Ahora que sabemos que Sabine estaba detrás de todo, estoy segura que todas estarán de acuerdo —dijo—. Tengo la intención de hacer la votación de esta tarde, pero no puedo imaginar quién podría votar no.

En esto, se volvió hacia un lado para mirar a Amberly. Quien estratégicamente inspeccionaba sus uñas.

—Y tú vas a aceptar la invitación, por supuesto —me dijo Noelle.

—Por supuesto —dije, a pesar de que tenía una punzada de inquietud en mi pecho—. Quiero decir, será un poco extraño después de haber vivido allí con Sabine....

Respiré hondo y miré al otro lado del patio, hacia la Casa de Billings. Mis puños se apretaron dentro de mi bolsillo.

—No puedo creer que yo confiara en ella —le dije, con humillación y furia hirviendo en mis venas, algo a lo que iba tener que acostumbrarme. Tenía la sensación de que mi relación con Sabine me atormentaría por el resto de mi vida—. ¿Cómo pude ser tan estúpida?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Hola. Todas pensamos que era una cosa dulce, e inocente —dijo Noelle.

—No tú. Nunca te gustó —señalé.

Noelle sonrió con ironía y ladeó la cabeza. —Sí, pero rara vez me gusta alguien.

De hecho, me esbozó una sonrisa como si fuera una de esas rarezas. Entonces oí gritos en la distancia y supe que los reporteros habían encontrado una pobre alma a quien disparar sus preguntas.

—Van a caer sobre todos nosotros —le dije.

—Sin duda —dijo Noelle, con su mirada perdida en la dirección de los dormitorios. Luego, lentamente, me miró y sonrió, sus ojos castaños brillando—. A menos que no estemos aquí.

Parpadeé. —¿Qué quieres decir? —Pregunté, cuando Tiffany terminó su llamada telefónica y se reunió con nosotras.

Noelle agarró a Gage cuando pasaba por su lado. Él miraba hacia el suelo, pero hizo una pausa.

—¿Qué? —Estaba pálido, y había una marca en su mejilla izquierda que de seguro era de la almohada. No tenía la misma apariencia ni el ánimo empedernido del Gage que conocía.

—Todo el mundo todavía va a San Bartolomé, ¿verdad? —preguntó Noelle.

—Ese es el plan —dijo Amberly.

—Sin duda —respondió Gage, mirando a lo lejos—. Tengo la intención de ser estúpido por lo menos dos semanas.

—Te comportarás normal entonces —bromeó Noelle.

—Debes buscarte una nueva rutina, Lange —espetó Gage.

Noelle se dirigió a Tiffany. —¿Tiff? ¿Y tú?

—Oh, estoy dentro —respondió Tiffany—. Papá tiene una sesión de Vogue un par de días antes de Navidad. Y voy a ayudarlo. —Su padre, Tassos, era un fotógrafo de moda y entretenimientos de fama mundial—. En realidad, Kiran es uno de los modelos.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Gage se iluminó con esta noticia. —Oh, dime que será una sesión en traje de baño —rogó.

—Es una sesión en traje de baño —confirmó Tiffany a regañadientes.

—¡Sí! —Gage vitoreó—. Modelos, estupidez, y sexo. Volteé los ojos. El niño se recuperó rápido.

Noelle centró sus ojos castaños en mí. —Reed, vienes con nosotros. —Ella levantó su iPhone y marcó en la pantalla—. Voy a llamar a Donnie en este momento y hacerle saber que va a ser uno más.

—¿Quién es Donnie? —Le pregunté.

—Nuestro piloto —contestó Noelle.

Me reí y puse mi mano sobre su teléfono. —Espera, espera. No puedo ir a Santa Barbara. Mis padres me quieren en casa para Navidad. Especialmente después de todo esto.

Noelle me miró como si yo fuera un cachorro que se había hecho pis justo en el piso. —Reed. Piensa un poco. Thomas era tu novio. Ariana lo asesina. Ahora su hermana trata de matarte. Llegas a casa, y los medios de comunicación van a invadir el Oeste de Wackadoodle, PA, y, aunque podría ser un negocio fabuloso para los locales, ellos acamparán en tu jardín delantero y pasarás las vacaciones con todo el mundo tratando de saber cada uno de tus secretos. ¿Estás segura que quieres poner a tu familia y amigos en esa situación?

Mi corazón casi se detuvo. Pude visualizar el titular:

ESTUDIANTE BECADA ACECHADA CONFIESA: MI MAMÁ ERA UNA DROGADICTA.

—Está decidido, entonces. Te vienes con nosotros —dijo Noelle, interpretando mi silencio—. Por las próximas dos semanas sólo será sol, arena, y mojitos para nosotros. —Hubo más gritos a la distancia. Un motor encendiéndose. Me pregunté si una de las camionetas de noticias se preparaba para embestir a través de la puerta principal—. Podemos hacer frente a esta situación más adelante —añadió en voz baja.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

Así que ella no estaba muy confiada en que Easton no cerraría, después de todo. Tragué saliva y miré alrededor del patio, edificios y caras familiares mientras Noelle hacía su llamada telefónica. ¿Un mundo sin Easton? Después de todo lo que había tenido que pasar, era un golpe del que no estaba segura poder sobrevivir.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 3.- El Juego Upton

Traducido por Selito2210

Corregido por Virtxu

—Entonces, Noelle, ¿vas a jugar el Juego de Upton este año? — preguntó Tiffany mientras rebotábamos de regreso en nuestros cómodos asientos de cuero en el avión privado de la familia Lange a la mañana siguiente. Nuestras sillas estaban puestas en una especie de conversación en círculo, de modo que todas pudiéramos vernos entre sí.

Hacia la espalda había cuatro asientos más, alineados contra las paredes como en un avión regular, excepto que cada uno estaba solo con mesas en cada brazo. Sólo una estaba ocupada. El padre de Noelle, a quien no había conocido aún, había estado hablando intensamente en su teléfono celular desde que llegó al aeropuerto y ni siquiera echó un vistazo en nuestra dirección. La madre de Noelle ya estaba en San Bartolomé y se reunirá a nuestro avión cuando aterrizara.

—No estoy segura de que ustedes puedan manejar la competencia —dijo Noelle, arreglando la falda de su vestido de lino negro alrededor de sus piernas.

Ella y Tiff estaban vestidas para las islas—Tiff en pantalones cortos, una blusa blanca de manga corta y zapatos de tiras—mientras yo estaba envuelta en un suéter de lana y jeans, mi abrigo grueso metido en el compartimiento de arriba. Yo era, gracias a Dios, una nueva remitida Chica Billings tras la exitosa votación de ayer, pero ciertamente no me veía como una. Me pregunté exactamente como de acalorada estaría yo cuando me bajara del avión.

Tiffany se rió de Noelle. —¡Mira el ego de esta! —Ella aceptó una copa de champán de la azafata y acurrucó sus largas piernas en su asiento. Deseché mi vaso. Nada de alcohol para mí. No por un tiempo—. ¡Vamos, Noelle! Es tu primera Navidad sin Dash para siempre. Tienes que jugar.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

Mi corazón se fue en picado, por suerte, no tenía nada que ver con el avión y tener algo de miedo. ¿Sin Dash?

—Muy bien, estoy confundida —dije mientras la azafata depositaba una bandeja de fresas cubiertas de chocolate sobre la mesa entre mí y Tiffany—. A, ¿qué es el Juego Upton? Y B, Noelle... ¿desde cuándo estas sin Dash? Pensé que regresarían juntos.

Noelle tomó un largo sorbo de su copa de champaña, y luego lo puso sobre la mesa a su lado. —Ya no más.

Traté de tragar. —¿Rompieron? ¿Qué pasó?

Noelle disparó a Tiffany una mirada, y Tiff enfocó su mirada fuera de la ventana. —¿Honestamente? Parece que una vez que has visto a tu novio enganchándose con una de tus mejores amigas, se hace bastante difícil darle un beso sin pensar donde sus labios han estado antes —contestó Noelle.

Mi cara ardió. Yo era la mejor amiga. Había arruinado la relación de Noelle con Dash. Para bien. —Noelle...

—¡Entonces, el juego Upton! —dijo Noelle en voz alta, alegre, golpeando sus manos hacia abajo sobre su regazo.

Ella no iba a hablar conmigo sobre Dash. Creo que podría entender eso. Pero sentí una punzada en mi pecho, no obstante. Nuestra amistad había cambiado, y no en una buena forma.

—Sí, deja que te informemos Reed. —Tiffany alcanzó una fresa cubierta de chocolate y la mordió.

—Okay. Tiffany y yo hemos estado yendo a San Bartolomé desde que estábamos en carriolas. —Noelle hizo una pausa por un momento, y supe que ella estaba pensando acerca de cómo ella no había sido capaz de ir el año pasado por el juicio de Thomas—. Y nosotras no somos las únicas. Hay todo un grupo de nosotros.

—Como Gage —suspiré. Lamentablemente.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Gage, Kiran, Paige y Daniel Ryan, Weston Bright, los Hathaways...

—Poppy Simon...

—De Simon Internacional —apuntó Tiffany, pasándome la bandeja de fresas. Seleccioné una y le di un mordisco. Sus sabores explotaron en mi boca. Mucho mejor que los secos pretzels en mi último vuelo—. Su familia es propietaria de una enfermiza cadena de hoteles en todo el mundo, incluyendo uno en la isla. Nosotros estamos mucho allí.

—Poppy es escandalosa —agregó Noelle—. Estoy interesada en ver lo que piensas de ella. —Ella se echó hacia atrás y entrecerró los ojos—. ¿Quién más ... oh, Dash —dijo ella a través de sus dientes en un tono que prohibía cualquier nuevo interrogatorio—. Y, por supuesto, Upton Giles.

Ella lanzó a Tiffany una mirada socarrona, y Tiffany se desmayó dramáticamente. Ella abanicó su cuello, abriéndose su blusa blanca con cuello ancho. —Oh, Upton... Giles. —Suspiró ella.

—En eso tienes razón.

Noelle se inclinó hacia delante, y ellas chocaron sus vasos.

—¿Quién es Upton Giles? —pregunté.

Noelle tomó un respiro, bebió su champán, y se volvió hacia nosotras.

—Upton Giles es el único espécimen masculino más caliente que ha caminado sobre la tierra.

Noelle no era una de las que exageraban. Si ella decía que el tipo estaba cayéndose de bueno, el estaba cayéndose de bueno. Inmediatamente pensé en Josh, que aún no me llamaba, ni mensajeaba, o me mandaba un email. Me pregunté si él sabía que me dirigía a San Bartolomé. Tenía que haberlo escuchado a través de Gage o Weston o alguien, ¿no? Saqué mi iPhone para comprobar rápidamente los mensajes. No había nada.

Mi corazón se retorció, y guardé el teléfono. *Sigue adelante, Reed, ¿recuerdas? Tú estás siguiendo adelante.*

Miré a Noelle. —Así que... ¿Upton Giles es el objetivo del juego Upton?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Exactamente —replicó Noelle.

Tiffany se aclaró la garganta y se movió en su asiento. —Cada año, todas las chicas en el crucero compiten por el afecto de...Upton —explicó Tiffany.

—Antes, cuando teníamos doce, se trataba sobre quien podría conseguir primero un beso en la mejilla de Upton —explicó Noelle, bajando un poco la voz—. Pero ahora que somos más mayores por lo que las cosas han llegado un poco más intensas.

—Básicamente, la que se enganche primero con Upton gana el Juego Upton —aclaró Tiffany, tomando un sorbo de champán.

Casi me atragantó con un bocado de fresa. —Oh Dios mío. ¡Ew! —Dije, tapándome mi boca—. ¿Todas han conectado con Upton?

—¡Reed! ¡Por favor! No creo que mi padre consiguiera oírte —amonestó Noelle, girando en su asiento para ver la parte trasera del avión. Pero su padre seguía ladrando lejos en el teléfono. Se instaló, alisando su negra falda larga sobre sus piernas—. Yo no. ¿Beso en la mejilla en su día? Sí. Pero por los últimos años he estado... ocupada en otra cosa, sabelotodo.

Noelle y yo evitamos el contacto visual.

—Pero casi todo el mundo ha conectado con él —agregó Tiffany, bebiendo de su copa de champagne de nuevo.

Miré a Tiffany. En el tiempo en que la conocía, nunca había tenido un novio serio. De un modo extraño, yo siempre había pensado que era una persona por encima de la pequeña persecución del chico. Ella usualmente tenía muchas otras cosas pasándole. Su amor por la fotografía la mantenía ocupada—ella siempre estaba capturando en las clases, por diversión, para el periódico de la escuela, y a veces incluso para las revistas de Nueva York. También era una correcta estudiante de A y cantaba en el Coro de Easton. La idea de ella con un chico estaba totalmente fuera de contexto.

—¿Incluso tu? —Le pregunté.

Tiffany se sonrojó y se encogió de hombros. —Todos tenemos nuestras debilidades.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Todo el mundo excepto Taylor —modificó Noelle—. Ella ha estado arribando para las últimas navidades pasadas como invitada de Kiran, y ella aún no ha ganado.

—No es por falta de intentarlo —agregó Tiffany, rodando los ojos.

Noelle rió suavemente, y yo miré hacia mis manos. Iba a ser tan extraño ver a Taylor Bell y a Kiran Hayes de nuevo después de más de un año. Yo no había hablado con Taylor en años—no desde la noche que desapareció de Easton tan misteriosamente. La última vez que vi a Kiran fue la noche en que confesó que había jugado un papel en el secuestro de Thomas Pearson. El secuestro que había conducido a su asesinato.

Aún con todo esto cerniéndose sobre nosotras, no podía esperar para verlas. Supongo que el tiempo cura todas las heridas. O la ausencia hace crecer el cariño. Supongo que los clichés son clichés por una razón.

—Entonces, ¿qué piensas, Reed? —preguntó Noelle con una sonrisa—. ¿Vas a por un poco de Upton?

—Por favor —dije con una burla—. Ni siquiera he conocido al chico. Además, no me gustan mucho los juegos.

*Ya no más*, añadí en silencio, pensando en Thomas.

—Créeme, cuando lo veas, tu vas a entrar —dijo Tiffany, jugando con el cabello en la nuca de su cuello. Ella todavía estaba ruborizada. Cualquiera que sea el atractivo que este chico tenía, era fuerte.

—Entonces, ¿qué más debo saber? —Le pregunté, con la esperanza de cambiar de tema—. El Juego Upton no es todo lo que ustedes hacen arribando, ¿verdad?

Tiffany y Noelle pretendieron tener que pensar en ello. —Es la única cosa que vale la pena hacer —bromeó Tiffany.

—Bueno, está la Noche de Casino —agregó Noelle.

—Ah, Noche de Casino —agregó Tiffany, de forma rápida chupando un poco de chocolate de su dedo mientras ajustaba su posición en su asiento—. Los Ryan juegan todos los años la noche después de Navidad, y todos perdemos mucho dinero.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Suena divertido —dije con ironía—. Creo que no voy a participar.

—Oh, vamos a darte un poco de verde —dijo Noelle casualmente, como si ni siquiera fuera una pregunta—. Tienes que venir. El que tiene más fichas al final de la noche gana todo el dinero que ha gastado en las mesas. Usualmente, lo dan a la caridad, pero si ganas, tú te lo podrías quedar.

Mi cara ardió. —Porque yo soy un caso de caridad.

—Yo no quería decirlo así —dijo Noelle, rodando los ojos—. Sólo quiero decir, que sería genial si tú ganarás.

—Ellos tienen de todo —dijo Tiffany—. Ruleta, blackjack, póquer...

—El póquer es el más competitivo —apuntó Noelle—. Cada año, las chicas tratan de golpear a los chicos. Es como todos en guerra.

—¿En serio? El Poker es mi juego —le dije—. Yo solía jugar con mi hermano y sus amigos.

—Genial. Tenemos un compañero —dijo Noelle, levantando su copa.

—Oh Dios mío, ¿me puedes enseñar? —preguntó Tiffany, inclinándose hacia delante en su asiento y colocando sus pies en el suelo—. Apesto totalmente.

—Seguro —dije—. ¿Crees que tu padre guarda cartas en el avión? —Le pregunté a Noelle.

Ella ya estaba fuera de su asiento. —¿Estás bromeando? Él y sus compinches toman este avión por todo el mundo. ¿Cómo piensas que papá ganó la casa en Mallorca? El engañó con un par de seises a cincuenta mil pies.

Tiffany se echó a reír mientras Noelle puso su mano en mi reposacabezas.

—¿Por qué no vienes? Te presentaré.

Me mordí el labio. El padre de Noelle todavía estaba en el teléfono y estaba obviamente tenso. Probablemente, haciendo un gran negocio. Casi no parecía como el tiempo ideal para una presentación, pero ¿quién era yo para juzgar?

—Okay. —Me desabroché el cinturón de seguridad y Noelle siguió hacia la parte trasera del avión. Su padre miró por encima del hombro, nos vio venir, y

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

parpadeó. Le oí decir algo en el teléfono acerca de volver a llamar, y luego se volcó a cerrarla. Se puso de pie a medida que nos acercamos y tiró de la cintura de sus pantalones de corte perfecto. Él se había quitado el abrigo y llevaba una camisa blanca almidonada, tirantes de color azul oscuro, y una corbata oscura de color azul y rojo, que todavía estaba fuertemente anudada. Tenía que ser por lo menos seis pies de alto, con hombros anchos—definitivamente un atleta. Su cabello castaño estaba recortado cerca de su cabeza en un estilo militar César, y no lucía lo suficientemente mayor para ser el padre de Noelle. Un tío caliente, tal vez, pero no su padre.

Me miró por durante un largo momento antes de sonreír a Noelle, que me dio la incómoda sensación de él sentía que yo estaba en el camino.

—Calabacita —dijo, dando a Noelle un beso.

—Papi —dijo ella—. Tú has estado en el teléfono por tanto tiempo que no he tenido la oportunidad de presentarte a mi amiga.

Su tono era de amonestación, y su reacción era de disgustada. ¿No había nadie que pudiera intimidar a Noelle?

—Papi, esta es Reed Brennan. Reed, este es Wallace Lange —dijo Noelle con orgullo.

—Reed.— Se aclaró la garganta y asintió.

—Hola —le dije. Hubo un largo momento de silencio. Noelle miró a su padre como si estuviera esperando que él dijera o hiciera algo.

Lo intenté otra vez. —Muchas gracias por invitarme de vacaciones. Es increíblemente generoso de su parte.

—Oh, eres bienvenida. —A continuación, el teléfono vibró en la mesa, y él lo miró distraídamente.

—Discúlpenme —dijo ásperamente, cogiendo el teléfono—. Espera —dijo al receptor. Él sostenía el teléfono en el pecho y miró a Noelle—. Realmente no tengo tiempo para la hora social justo ahora, Noelle —dijo intencionalmente.

Noelle rodó los ojos. —¿Tienes una baraja de cartas?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—En el armario.

Él se sentó, se volvió, y empezó a hablar en el teléfono. Noelle lo miró fijamente durante un momento, molesta, antes de continuar.

—Lo siento. Se pone de mal humor cuando está en su modo de negocios —dijo ella, tirando para abrir el armario. Dentro había una baraja de cartas, un juego completo de fichas de póquer, y una mesa de póquer doblada—. Están siempre preparados —dijo con ironía. Ella retiró de la mesa y las fichas y me las entregó. Estábamos a punto de volver a nuestros asientos cuando su teléfono sonó. Ella lo sacó del bolsillo de su vestido y rodó los ojos de nuevo.

—Dash.

Mi garganta se secó. —¿Él llama?

—No. Mensajes, gallina —dijo—. Él quiere saber si está bien conmigo, si él viene este año. No sé por qué lo haría, ya que sus padres van a estar en Europa con la familia de su tía hasta la Navidad.

*Um, ¿tal vez porque él quiere estar contigo? Pensé, pero no lo dije.*

Ella rápidamente mensajeó de regreso, con los dedos volando sobre la pantalla táctil.

—¿Qué le estás escribiendo?

—Que él puede hacer lo que quiera. Yo no soy su niñera. —Ella terminó su texto y dejó caer su teléfono de nuevo en el bolsillo.

—Noelle... —comencé.

—Reed —dijo con firmeza—. Nosotras no estamos hablando sobre esto más.

—Pero tengo que preguntarte algo —dije, agarrando la mesa de póquer contra mi pecho.

Ella chasqueó la lengua con impaciencia. —¿Qué?

—Si estás todavía tan enojada... ¿Por qué estoy aquí?

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

Noelle lo pensó un momento y luego sonrió. Digamos que tienes suerte que no tenga que besarte<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Nt. Noelle se refiere al comentario: Parece que una vez que has visto a tu novio enganchándose con una de tus mejores amigas, se hace bastante difícil darle un beso sin pensar donde sus labios han estado antes...)

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 4.- La Patada Oficial

Traducido por Hillary\_Stone  
Corregido por Marina012

—¡Qué te parece? —preguntó Noelle mientras salíamos al patio español de azulejos en la parte trasera de la finca de la familia Ryan. El patio trasero estaba frente a un acantilado con vista al mar, y el agua era tan clara como el cristal que pude mirar un montón de pequeños peces nadando debajo de la superficie. El sol brillaba en la reluciente piscina mientras las palmeras se mecían con la brisa. Magníficas flores tropicales en tonos rosas brillantes, naranjas y morados salían de las vasijas y jarrones de flores en todas partes. Una banda de tambores de acero tocaba una melodía alegre mientras los camareros circulaban con una deliciosa barbacoa y bebidas espumosas. Yo me había quitado mi suéter, exponiendo mi arrugada camiseta de debajo, y todavía tenía demasiado calor. Pero no podría importarme menos.

Todo el estrés—Dash y Josh—relacionados con el pensamiento que había tenido en el avión se desvaneció como el sorbete en el sol. Una respiración profunda del ambiente de una isla tranquila y la despreocupada Reed estaba en la casa.

—No puedo creer que nosotras estemos todavía en el mismo planeta —le contesté, pensando en el aguanieve y la nieve de nuevo en Connecticut.

—Aw... Es muy lindo ver el mundo a través de los ojos de una viajera principiante —dijo Noelle, colocando su brazo alrededor mío—. Vamos. Vamos a conseguir algo de comida. Estoy muy cansada.

Tiffany se había separado de nosotros para encontrar a su padre, quien estaba allí, en algún lugar. El Sr. y la Sra. Lange se encontraban al otro lado del patio. La Sra. Lange, de hecho, se reunió con nosotros en el avión, pero después de unos breves saludos, ella se había pasado todo el viaje en la limusina hablando por su teléfono, organizando detalles de algunos aumentos de fondos que

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

estaban lanzando el primer domingo del Año Nuevo. Ahora, ella y su marido estaban charlando con Amberly, sus padres, y su delgaducho guapo hermano, Austin, que acababa de llegar. Yo nunca había conocido al señor Carmichael, y yo no podía dejar de mirarlo. Este hombre, así de alto, de cuerpo duro, hombre de pelo muy claro, de ojos alegres, había tenido un romance con Cheyenne Martin un par de semanas antes de su muerte. Y ni siquiera había asistido a su funeral. ¿Amberly lo sabía? ¿Su madre lo sabe? Y más importante... grosero.

—Entonces, ¿dónde está este tipo Upton? —Le pregunté, obligándome a apartar la mirada de el señor Carmichael.

Noelle sonrió. —Vamos a ver si puedes encontrarlo tú misma.

—El Juego de Upton, ¿la versión solitaria? —Bromeé. Tomando en cuenta su desafío, recorrí la vista entre los asistentes a la fiesta. Si yo fuera el tipo más sexy que ha caminado sobre la tierra, ¿dónde estaría yo?

—¡Noelle! ¡Reed!

Reconocí el chillido antes de que tuviera la oportunidad de ver de dónde venía. De repente el delgado brazo de Kiran estaba torpemente envuelto alrededor de mi cuello. Su bebida se derramó, chapoteando en mis zapatos, pero ella seguía saltando y bajando mientras trataba de abrazar a Noelle y a mí al mismo tiempo.

—¡Oh por Dios! ¡Es tan bueno verlas chicas! —exclamo Kiran—. Es totalmente una mierda que ustedes faltaran a mi fiesta de cumpleaños, ¡pero estoy muy contenta de que estén bien!

Parrandear siempre fue la prioridad número uno de Kiran. Como la más alta en la lista de intentos de asesinatos. Ella se retiró y colocó su copa vacía en la bandeja de un camarero que pasaba.

—Deja que te mire —dijo ella, mientras sujetaba mis muñecas—. ¿Qué llevas puesto? ¡Tú necesitas salir de los trapos de Nueva Inglaterra y entrar en los de las islas!

Kiran sin duda había hecho precisamente eso. Ella llevaba nada más que un bikini rojo, un delgado y pequeño bikini rojo con un pareo de color rojo y blanco que exponía su pierna entera. Sus tacones por lo menos de cuatro

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

pulgadas de alto, y las bolitas blancas alrededor de su cuello eran del tamaño de unas uvas. Su cabello largo y oscuro estaba recogido en un moño y unas enormes gafas de sol D & G, prácticamente le cubrían la cara.

Le sonreí mientras ella quitaba un pedazo de pelusa de mi camiseta. A pesar de la crítica de moda, era bueno verla.

—Le dije sobre el cambio en el avión, pero ella sólo quería llegar aquí —dijo Noelle con un encogimiento de hombros.

—Bueno, no podemos culparla por eso. Hola, Noelle —dijo Taylor Bell, uniéndose a nosotros. Se mordió el labio y miró hacia el suelo antes de encontrarse con mis ojos.

—Hey, Reed.

—¡Hey! —Me acerqué y la abracé, desde que ella estaba claramente tentada de verme a mí—. Te ves increíble.

—Gracias —dijo Taylor, sonrojándose.

La pequeña bebé gorda que ella había estado llevando consigo alrededor de un año se había ido y había sido sustituida por un tono muscular grave. Incluso su rostro parecía más tenso. Se fueron las mejillas color rojo rosado siendo sustituidas por unos pómulos pronunciados y un bronceado ligero. Su cabello rubio era tan rizado como siempre, pero era más largo, llegando a sus hombros. Sus grasosos rizos bailaban en la brisa de la isla mientras ella se daba la vuelta para mostrar su nuevo físico y su vestido azul strapless.

—He estado a dieta y haciendo ejercicio como un demonio en los últimos nueve meses —dijo Taylor vertiginosamente—. Estoy lista para ganar el Juego de Upton este año.

—Espera un minuto. Tú no has bajado de peso sólo para Upton —dijo Noelle con incredulidad.

Taylor se ruborizó profundamente. —No. Por supuesto que no. Lo hice por mí.

Pero, obviamente, lo había hecho por Upton. Por lo que Noelle estaba claramente a punto de decir antes de que nosotras fuéramos interrumpidas.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—¡Noelle! ¡Es tan bueno verte!

Todas nos dimos la vuelta para encontrar a una chica alta, con impresionantes ojos verdes y rizos color caoba, caminando hacia nosotras. Llevaba un vestido verde y aros de oro y estaba seguida por un tipo que sólo podía ser su hermano. Tenía los mismos ojos y el color del pelo, aunque el pelo de él era liso y dejado a un lado en un muy buen gusto. Él llevaba pantalones cortos de Madras y un polo de color amarillo claro, y tenía una especie de mirada estrecha a su alrededor, como si él hubiera nacido con un palo por el culo. Es evidente que se trataba de los gemelos Ryan.

—Paige. Me alegro de verte, también —dijo Noelle mientras abrazaba a la niña, aunque me di cuenta de su tono que ella no lo decía en serio—. Hola, Daniel —agregó ella para el chico.

—Noelle —respondió él con un gesto—. No creo que Dash esté contigo.

—No actualmente, no. — Noelle miró más allá de los gemelos hacia una pareja de ancianos que se acercaban—. Sr. y la Sra. Ryan se han superado a sí mismos, una vez más.

—Ah, Noelle. Siempre tan amable —dijo la señora Ryan.

Ella se inclinó y le dio a Noelle un doble beso al aire en la mejilla, agarrando los codos de Noelle mientras lo hacía. No pude dejar de notar el tamaño de la esmeralda en su dedo. Estaba sobrepuesto sobre los dos dedos y a cada lado estaba rodeado de diamantes enormes. Era muy grande y muy feo, aunque yo sabía que éste debía haber costado una fortuna.

—Familia Ryan, esta es mi amiga Reed Brennan —dijo Noelle, haciéndose a un lado.

La señora Ryan, ex alumna de Billings, como hija y descendiente de Jessica Billings, la fundadora de Billings, reconoció claramente mi nombre. Sus ojos verdes rápidamente cayeron sobre mí, y ella subió las mangas de su chaqueta de seda azul, lo que mostró que llevaba un top negro y pantalones. Para una mujer de su edad, ella realmente tenía un cuerpo tonificado y bronceado y su cabello castaño estaba cortado en un liso corto. Si no fuera por la mirada agria en su cara, ella habría sido muy atractiva.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Reed Brennan, la joven cuya cuestionables habilidades de liderazgo pusieron el futuro de Billings en riesgo —dijo lacónicamente.

Me quedé boquiabierta. Paige se escondió una sonrisa y miró hacia otro lado. Sentí que empezaba a encerrarme—en la indigna chica Croton—pero algo dentro de mí dijo que no.

—¿Mi capacidad de liderazgo cuestionable? ¿Quiere decir por la forma en que yo salvé la casa de ser disuelta por la donación de cinco millones de dólares para la escuela?

Yo había tenido suficiente de dar marcha atrás. Ella no podía hablarme de esa manera, incluso si este era su locamente vasta finca. Kiran reprimió una risita, pero ella no hizo un buen trabajo. Yo podía sentir a Noelle intentando no sonreír también.

—Bueno, tu insolencia sin duda no ha sido exagerada —dijo la mujer—. Puedo ver por qué las chicas te votaron, pero no puedo imaginar por qué te dejaron volver a entrar.

—Calista —dijo su esposo en advertencia, dando un paso adelante para agarrar sus brazos por detrás. Nos miró y sonrió—. ¿Por qué no casi chicos y consiguen algo de comer?

Luego por la fuerza se llevó a su mujer.

—Tu madre sí que no ha cambiado —dijo Noelle a Paige.

—Ella tiene esa cosa de decir lo que piensa —explicó Paige.

—No hay problema —le respondí, aunque no estaba del todo segura de que eso fuera una disculpa.

—Ah. Ahí está Gage. Me pondré al día con ustedes señoritas más tarde —dijo Daniel, excusándose rápidamente.

—Nunca ha estado a gusto con todo un grupo de mujeres, que una... —señaló Noelle.

—¿Daniel? No, él sólo quiere ponerse al día con los chicos —dijo Paige, enganchando su brazo alrededor de Noelle y llevándonos más lejos de la fiesta.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Entonces, dime, ¿esa chica realmente estaba muy relacionada con Ariana? Daniel dice que ella nunca mencionó una media hermana todo el tiempo en que estuvieron juntos.

Espera. ¿Daniel saliendo con Ariana? ¿Cómo podía haberle gustado ese tipo y Thomas? Ellos eran, obviamente, polos opuestos. Pero entonces, ella estaba en totalmente no cuerda.

—Bueno, Ariana tenía un talento especial para guardar secretos —dijo Noelle.

Kiran y Taylor se pusieron a caminar conmigo detrás de Noelle y Paige. Era obvio que Paige se consideraba en el mismo nivel de Noelle, lo cual nadie de nuestro círculo iba a hacer. Salvo Ariana, por supuesto. Pero, nuevamente, de locos.

Pasaron una bandeja de pollo a la barbacoa y piñas pasadas, y estaba llegando para cogerlas cuando una pareja de ancianos se movieron a un lado y vi a un chico de mi edad de pie cerca de la barandilla que da al agua. Él tenía un desprolijito, cabello rubio claro, todo peinado hacia delante de su cara y que sobresalía de las orejas de una manera adorable. Llevaba una camiseta negra y unos pantalones vaqueros maltratados y estaba apoyado en la barandilla con sus brazos—sus muy lindos brazos—reposados a los costados. Había una mirada pensativa en su rostro anguloso mientras miraba hacia el mar. Extendí la mano y Kiran se detuvo.

—Esperen. ¿Es ese Upton?

Las cuatro se detuvieron, y luego se echaron a reír.

—No, no, no, no, no —dijo Paige—. Ese no es Upton. Es Sawyer Hathaway.

—Ese es muy no Upton —agregó burlonamente Noelle.

—A pesar de que se ha hecho más lindo —dijo Kiran, mirándolo de arriba a abajo de una manera pensativa mientras tomaba un sorbo de su bebida.

Taylor miró a su alrededor, y luego me golpeó con el dorso de la mano. —Ese es Upton.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Seguí su mirada a través de la piscina, pasando por toda la brillante conversación, blanqueadas-sonrisas blancas y los tintineos de los vasos. Era como si el tiempo se detuviera. Todo el ruido dejó de ser. No había aire.

Noelle no había exagerado. Upton Giles era el más sexy de todos especímenes masculinos que ha caminado sobre la tierra. Alto y musculoso, pero de una manera simple y extremadamente sexy. Parecía que sol besaba su pelo de color marrón claro que era perfectamente despeinado por todas partes. Su bronceado mantequilla se apreciaba fuera de su camisa de lino blanco, que estaba enrollada en las mangas y desabrochada lo suficiente como para lucir un pecho liso, cincelado. Llevaba un collar de cuerda de color negro con una especie de anillo que colgaba de ella y tenía una sonrisa que podría hacer caer a un millón de supermodelos. Incluso desde el otro lado del patio, me di cuenta de que sus ojos azules emparejaban con el Mar del Caribe. Él estaba hablando con un chico con el pelo corto de color marrón y con una sonrisa decente, pero apenas le di al chico un vistazo. Cuando estás mirando a Upton, es todo lo que puedes ver.

El chico era más caliente que Josh. Más caliente que el mismo Dash. Era aún más caliente que Thomas. Estaba más caliente que un sándwich a la parrilla, de Josh y Thomas con Dash de relleno.

—Te lo dije —me susurró Noelle al oído.

—Santa Mierda —le respondí, antes de que yo pudiera censurarme.

Todas las chicas se rieron.

—¿Cuál es la broma? —preguntó Amberly, viniendo detrás de mí. Mis hombros se curvaron hacia adelante mientras todos los pelos de mi cuello se erizaron.

—Nada que te incumba a tí —le dije rotundamente.

Noelle me lanzó una mirada de amonestación. —Estábamos hablando sobre el Juego de Upton.

—Oh, Dios mío, yo también estoy dentro, Paige me inscribió en el acto cuando llegué aquí —dijo Amberly, la falda de su vestido de flores azules ondeaba con la brisa—. Y él es, como, África caliente.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Y tú eres, como, de cinco años —le contesté, burlándome de su voz al lanzar minas hasta dos octavas.

—¡Dios! ¿Cuál es tu problema? —me preguntó Amberly.

—¿De verdad necesitas que te lo explique? —Le respondí—. Sabía que eras una cabeza hueca, pero no pensé que fueras tan estúpida.

Amberly dejó caer su mandíbula, y Noelle me agarró del brazo, tirando de mí lejos de los demás. —Está bien, tú necesitas relajarte. Se supone que esto son unas vacaciones.

—Bueno, no van a serlo, si tengo que lidiar con ella todo el tiempo —dije a través de mis dientes—. ¿Sabes lo que ella me hizo durante la semana pasada? Hablar para mí, destrozar mi habitación...

—Soy consciente, pero vas a tener que olvidar el pasado —dijo Noelle—. De lo contrario ustedes dos me van a volver loca. Y yo, por mi parte, estoy aquí para divertirme. ¿No?

Respiré hondo y miré alrededor en mi entorno magnífico. Mis ojos fueron directamente a Upton. —Sí.

—Bien. Ahora vamos por allí antes de que empiecen a pensar que somos amantes lesbianas que tienen una disputa —dijo Noelle.

Me reí en voz alta. Noelle estaba en lo cierto. Yo estaba aquí para divertirme. Y puedo evitar a Amberly para las próximas semanas. Cuando volví al círculo, me situé entre Kiran y Taylor y evité la mirada de la muñeca de porcelana. *¿Ves? No hay problema.*

—¿Todo bien? —preguntó Tiffany, uniéndose a nosotros.

—Muy bien. Todo bien, todo el mundo —aseguró Noelle.

—Bien. Entonces ¿ponemos en marcha oficialmente el Juego de Upton? —sugirió Paige.

—Espera. Poppy no está aquí todavía —protestó Kiran.

—Ella no volará hasta mañana —agregó Taylor.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Es su pérdida —dijo Noelle con una sonrisa—. Para entonces, el juego pudo haber sido ganado.

Las chicas rieron diabólicamente, y yo rodé los ojos. Todo esto era tan tonto. Pero parecían estar disfrutando, así que ¿quién era yo para juzgar?

—Que la mejor chica gane —dijo Paige, levantando su copa.

Todas ellas se acercaron y tintinearón las copas juntas. Todo el mundo menos yo. Debido a que A, no tenía un vaso, y B, no iba a ser participante.

—Yo estoy apostando por tí, Taylor —le dije, mientras nos apartábamos.

—¡Gracias! —Taylor arrulló, con la mano al pecho.

—A todo el mundo le gusta un perdedor —se rió Paige.

La cara de Taylor cayó cuando la chica se paseó en la dirección de Upton. ¿Primera impresión de Paige Ryan? Perra de Hielo-Frío. Yo quería tirar de ella, pero no tenía las agallas en este momento. Tal vez más tarde.

—No me gusta esa chica —dije en voz baja.

Taylor bebió el resto de su bebida. —Únete al club.

—Wow. ¿Una palabra significativa de Taylor Bell? Los tiempos han cambiado —bromeé. Un comentario como ese era muy poco-Taylor. Ella siempre había sido la más señorita de las Chicas Billings.

Taylor sonrió de una manera casi de disculpa. El viento tiró sus rizos en la frente de su cara, y casualmente se los llevó de vuelta.

—Viene de no tener que responder a la jerarquía de Billings —dijo, tomando una respiración profunda—. Te sorprenderías de lo que es la liberación.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 5.- Notada

Traducido por Maai  
Corregido por Marina012

Una hora después yo estaba pateando de vuelta con Noelle, Kiran y Taylor en un set de largas sillas cerca de la piscina, con mi cara quemada debido al sol. Estábamos llenas de Barbacoa del Caribe y cada una tenía una piña colada (la mía sin alcohol) para tomar. Noelle había insistido en que me cambiara, así que ahora yo llevaba una remera larga blanca tipo vestido de polo y una tonelada de protector solar. Mi piel de Pennsylvania no estaba tan lista para el sol del Caribe.

—Entonces, para el otoño estarás viendo mi cara en todos lados —dijo Kiran ajustando el borde de su amplio sombrero, de tal manera que toda su cara estuviera en sombra—. En revistas, en anuncios.

—A los costados de los autobuses —añadió Noelle mientras ella se estaba haciendo una trenza al costado.

—Hey, toda exhibición, es buena exhibición —le dijo Kiran levantando una uña roja.

—Dile eso a Reed —le dijo Noelle a escondidas.

Mi sangre se congeló. ¿Era eso una indirecta sobre el video?

—El rostro de toda una línea de cosméticos —dije ignorando el comentario de Noelle—. Eso es tan increíble.

—Lo sé. Mi agente dice que la compañía no tuvo antes una no-actriz haciéndolo como, desde, no sé... los noventa —respondió Kiran—. Creo que sólo pensaron que era caliente.

—Pero para nada modesta —agregó Noelle, sacudiendo una mota no-vista de la falda de su vestido.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Aguardando en shorts blancos y una colorida camisa estilo hawaiana un camarero paró en frente de nosotras, mientras bajaba una plateada bandeja con tartas, galletas y pastel lleno de helado.

—Su postre, damas —dijo él, moviéndose para ubicar la bandeja sobre la mesa entre Taylor y yo.

—¿Estás dejando eso aquí? No. Por favor. Ponlo por allí —dijo Taylor, agitando su mano en la dirección de Noelle.

—¿Todavía trabajando sobre la fuerza de voluntad? —preguntó Noelle mientras el camarero hacia lo que se le había indicado y se movía al siguiente grupo de sillas.

—Sólo manteniéndolo seguro —respondió Taylor dando una mirada a los dulces, como si ellos pudieran saltar sobre Noelle, Kiran y yo, y embutirse ellos mismos sobre su garganta.

—Entendido. —Noelle tomó un trozo del blanco pastel y le dio un mordisco, luego lentamente, decadentemente lamió el helado de coco de sus dedos. No podría decir si estaba sólo burlándose de Taylor, o si sólo estaba disfrutándolo. Probablemente un poco de ambas—. Entonces ¿Qué hay contigo Taylor? ¿Cómo es Chi-town?

—Fría —respondió Taylor. Ella miró lejos de vuelta y miró hacia el perfecto cielo azul—. Pero mi padre me compró todo un nuevo guardarropa otoño-invierno y un Land Rover, cuando le dije que decidí permanecer en Chicago. Además, amo mi secundaria. Soy presidenta de la clase senior y debería ser la primera en graduarme. Esperanzadamente allí habrá una temprana carta de aceptación de Standford cuando vuelva a casa.

—Wow, Taylor. Suena como si tuvieras todo lo que querías —dije.

Cuando yo vuelva a casa, realmente tendría que lidiar con rellenar las solicitudes de las universidades que quería visitar y aplicar, algo que debería haber estado en mi mente todo el semestre y así habría sido si no hubiera estado tan distraída por el suicidio de Cheyenne y mi acosador, y mi rompimiento con Josh, y todo lo demás.

Tal vez, podría obtener una buena redacción luego de toda la experiencia.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

PREGUNTA: ¿QUÉ PERSONA TIENE LA MAYOR INFLUENCIA EN TU VIDA?

RESPUESTA: LA LOCA DE ARIANA OSGOOD Y SU PSICO-HERMANA.

Noelle tiró su cabeza hacia atrás y suspiró. —Entonces supongo que Ariana te intimidara para dejar Easton fue una buena cosa después de todo.

Taylor y Kiran intercambiaron una mirada y Taylor miró a su regazo.

—¿Es eso lo que ocurrió? —pregunté. ¿Cuánto tiempo había estado muriendo por tener esta conversación?

—Básicamente —dijo Taylor forzando una sonrisa—. Ella estaba preocupada de que si me mantenía en los alrededores, me quebraría y le diría a la policía lo que habíamos hecho esa noche. Lo que, enfrentémoslo, probablemente habría hecho. Pero nunca supe que ella había regresado esa noche, Reed. Lo juro.

—Lo sé —respondí, tratando de ignorar la negra herida que tenía dentro de mi mejilla. La herida que había dejado el asesinato de Thomas y yo sabía que no iba a curar totalmente.

Okay, tal vez no quería tener esta conversación. —Hablemos sobre otra cosa.

Kiran terminó su última bebida y ubicó su vaso en el pasto junto a su silla. —Yo voto por hablar sobre cómo, de alguna manera, Upton Giles se puso incluso más caliente y sexy este año.

Ella volteó su mirada hacia la larga mesa de cenar de madera en la sombra por un rojo toldo, donde Upton estaba siendo agredidamente cortejado por Paige, Tiffany y Amberly. Daniel, Gage, Weston Bright y Sawyner y Graham Hathaway, estaban con él también, bebiendo cerveza de pequeñas botellas marrones y empezando a ponerse chillones. Tenía que admitirlo, Upton era entretenido de ver. Él rió sobre algo que Amberly había dicho y la risa se transportó a través de toda la fiesta. Era profunda, una risa desinhibida. Del tipo que tu traes de un lado para el otro todas las veces que puedes.

Él estaba todavía riendo cuando giró su cabeza y me miró.

La temperatura de mi cuerpo instantáneamente subió. Él estrechó sus ojos inquisitivamente, claramente curioso. Sobre el intruso en su medio. Se giró

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

hacia Gage y murmuró algo a su oído. Gage miró hacia donde estaba yo, sonrió maliciosamente, y le murmuró de vuelta. Yo podía solamente imaginarme lo que él estaba diciendo. Sin duda que era algo con mojigata, sin un centavo, chica de granja de Podunk, Pennsylvania.

Paige se paró de la mesa y llevó a Tiffany lejos con ella, excusándose de que iba al baño. Ellas dijeron a Amberly para unírsele, probablemente tratando de asegurarse de que ella no consiguiera ningún tiempo a solas con Upton. Lucía como si fuera una estrategia para el Juego de Upton.

—Eso es. Voy a ir —dijo Taylor, tan pronto como ella vio que Upton estaba libre de compañía femenina. Ella se paró, alisó su vestido, y sacudió su cabello hacia atrás—. ¿Cómo luzco? —dijo ella.

—Muy digna de Upton —dijo Noelle con un asentimiento.

—¿Tú crees? —preguntó Taylor—. Deséenme suerte.

—¡Suerte! —Todas nosotras dijimos hacia ella, ganando una mirada de irritación, dado que media fiesta nos había oído. Kiran, Noelle y yo nos reímos tan pronto nos sentamos en nuestros asientos. No me sentía tan relajada desde... siempre. Cerré mis ojos y tomé una profunda bocanada de aire Caribeño. Una chica podría acostumbrarse a esto.

—Okay, me estoy aburriendo —dijo Kiran con un bostezo—. ¿Qué quieren hacer ahora?

—Necesitamos ir de compras —dijo Noelle cruzando sus piernas a la altura del tobillo—. Reed necesita alguna ropa de vacaciones.

—¡Bien sur! Estoy tan dentro —dijo Kiran, palmeando sus manos.

—Ah, pero tú estás olvidando un pequeño problema. Reed no tiene dinero —dije.

Noelle sacudió su mano. —Un pequeño obstáculo.

*Sí. Para tí, tal vez.*

—Tú no puedes pasar la semana entera en jeans y una remera —dijo Kiran—. No con los eventos que tenemos planeados.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Nosotras lo resolveremos. Siempre lo hacemos —dijo Noelle. Ella levantó su cabeza y miró a través del patio—. Uh oh, choca y quema.

—¿Qué? —pregunté abriendo mis ojos.

Escuché arañazos de sillas contra el suelo y miré para ver a Upton, Graham y Sawyer, todos levantándose de la mesa para seguir a una enojada Taylor a través de la piscina. Ellos estaban viniendo en nuestra dirección y de repente me encontré tirando de mi vestido y sentándome un poco más derecha. Noelle vio mis preparaciones y dio una media sonrisa. Genial. Ahora me sentía como una total hipócrita. Pero sólo porque no quería que Upton y los Hathaways pensaran que era una vaga, eso no quería decir que yo quisiera ganar en Juego de Upton.

Ni en lo más mínimo.

—Reed, estos son Upton Giles y Sawyer y Graham Hathaway —dijo Taylor al llegar, y para nada entusiasta—. Chicos, esta es Reed.

—Hola. —Todos ellos dijeron al unísono. Upton y Graham pusieron sonrisas más grandes que Sawyner.

—¿Podemos unirnos? —preguntó Upton en un sorprendente ACENTO INGLÉS. Mis dedos se doblaron al escuchar el sonido de su voz.

—Claro —dije.

Mientras los chicos traían más sillas agrandé mis ojos hacia Noelle. —¡Tú nunca dijiste que él era Inglés! —susurré.

—Oops —bufó, una risa a costa mía.

Cuando me giré Upton estaba sentado en la silla vacante de Taylor, justo al lado mío. Mis mejillas quemadas por el sol se volvieron rojas. ¿Él había escuchado eso?

—¡Graham! Ven a sentarte conmigo —ordenó Noelle—. Charlemos.

Miré hacia Kiran, quien se encogió de hombros. Claramente ella no sabía de que se trataba eso tampoco.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Desde que Upton se había apropiado de su silla, Taylor estaba forzada a sentarse con Sawyner, lejos de la izquierda de Upton. Mi corazón estaba latiendo como una pelota de ping-pong. De todas estas chicas, él quería sentarse junto a mí, un blanco lechoso troll.

—Entonces, Reed, he escuchado que tú eres un individuo bastante intrigante —dijo él, sentándose de lado en su silla, y apoyando su grueso y musculoso antebrazo en sus rodillas. Había una fina, blanca cicatriz sobre su ceja izquierda. Entonces, él no era enteramente perfecto.

—¿Realmente? ¿Qué tanto? —pregunté esperando que él no sacara el tema de que casi había sido asesinada... dos veces.

—Bueno, los rumores dicen que vienes de algún lugar en las afueras de Las grandes Cinco, entonces eso, por lo que en sí mismo es fascinante —dijo él con una sonrisa, sus ojos eran incluso más azules que el océano chocando detrás de nosotros.

—¿Las grandes Cinco? —pregunté.

—New York, Los Ángeles, Londres, Paris, Sydney —aclaró Kiran—, las grandes Cinco.

—Ah. Qué lástima para el resto del mundo —respondí—. ¿Roma ha sido informada?

Todo el mundo dio risitas sobre mi broma, incluyendo a Upton. En recompensa a mí misma, sonreí de oreja a oreja. Él puso una mano sobre su rodilla y me encontré a mí misma mirando a sus dedos. Ningún chico que conociera, tenía manos tan grandes. Esas no eran manos de adolescente. Eran manos de hombre. El tipo de manos que no podías evitar imaginar corriendo a través de tu cabello y recorriendo hacia abajo sobre tu piel...

Yo estaba definitivamente entendiendo el atractivo del Juego de Upton.

—Entonces, Graham, ¿cómo lo está haciendo tu padre?

—Él está bien —respondió empujando lejos sus piernas que colgaban de un lado de la silla—. Ocupado.

—Hablando con mi padre, por lo que he oído —dijo Noelle.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—¿Qué es lo que hace tu padre, Graham? —pregunté, mayormente porque me forcé a dejar de estar mirando a Upton, lo que estaba empezando a ponerse embarazoso.

—Él es el decano de estudiantes en la universidad de Drew —dijo Graham.

—Entonces... ¿Por qué está él hablando con tu papá? —preguntó Kiran a Noelle.

—Digamos que papá está tratando de salvar a la familia Hathaway de Jersey —respondió crípticamente Noelle.

—A mí me gusta Jersey —dijo Sawyer, deslizando un par de negras gafas de sol.

—Lo harás —bromeó Graham.

Sawyer lo ignoró. Él sacó una andrajosa copia de “El curioso incidente del perro en la noche” de su bolsillo trasero y comenzó a leer.

—Bueno, a pesar de que me gustaría escuchar el resto de sus opiniones de Jersey, necesito una bebida —dijo Upton, levantándose—. Reed, ¿te gustaría algo?

Todo el mundo básicamente se congeló. El hecho de que él me hubiera notado no pasó desapercibido por ninguno de nosotros, mucho menos para Taylor quien se hundió en su silla.

—Noelle, pásame el pastel por favor —dijo Taylor. Pasando una mano sobre la vacía silla de Upton. Yo tragué fuerte, mientras la bandeja era pasada a Kiran, luego a mí. Incluso antes de que pudiera alcanzársela a Taylor, ella agarró un gran trozo de pastel de chocolate y metió la mitad en su boca. Eso no era bueno. Yo estaba aquí para divertirme, lo que quería decir, pasar tiempo con mis amigas, y no podía exactamente hacer eso si Taylor estaba celosa y odiándome. Era obvio que tenía que enviarle a Upton una clara señal.

—A decir verdad, nos estábamos yendo —dije, levantándome y llevándome a Kiran conmigo.

—¿Lo estábamos?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Sí. ¿Noelle? —dije mordazmente.

—Correcto. —Ella se levantó y tomó su sobre—. Necesitamos ir de compras. Reed estaba tan no-preparada para los trópicos.

—TAN no preparada —agregué rodando mis ojos—. ¿Taylor? ¿Vienes verdad?

—Claro, ¿Por qué no? —dijo Taylor a través de un bocado de tarta—. No hay nada más que hacer por aquí.

Noelle enganchó brazos con Taylor y conmigo mientras Kiran finalizaba su bebida. —Chicos, nos estaremos viendo —dijo ella.

—Eso espero —dijo Upton, mirando directamente hacia mí.

E incluso, aunque yo estaba no-jugando el Juego de Upton, me gustaba pensar que él estaba mirándome apreciativamente desde atrás mientras caminábamos lejos.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 6.- Sobre la Playa

*Traducido por kathesweet  
Corregido por Marina012*

Esa noche, cuando bajé de la gran emoción del día—el jet privado, la belleza natural de la isla, conocer a Upton, comprar con las chicas—me encontraba agotada. Me sentía como si alguien hubiera vaciado un tanque de concreto sobre mi cabeza y ésta se endureciera. El agotamiento se impuso hacia las 9 de la noche y los pensamientos negativos regresaron a mí. ¿Por qué Josh no me había llamado? ¿Mi relación con Noelle iba a ser la misma? ¿Qué pasa con el resto de las chicas Billings—las que votaron para sacarme de la casa? ¿Y eso importaría si Easton cierra para siempre? Mientras estas preguntas llenaban mi mente, en todo lo que podía pensar era en arrastrarme hasta la cómoda cama en la habitación de invitados de la familia Lange y desmayarme hasta mañana.

Por desgracia, las nueve de la noche era en momento exacto en el que los invitados empezaron a llegar a la casa Lange. Por supuesto, Noelle tenía que organizar la primera fiesta sin adultos de las vacaciones, así que se auto-estableció como la chica a cargo. Y yo, por supuesto, no estaba de ánimo.

Escuché a Kiran chillar sus saludos mientras se unía a los juguistas en el gran salón del centro de la casa. Sabiendo que no había manera de que Noelle me dejara ir sin una pelea, me puse una sudadera y me deslicé por el pasillo, esperando hasta que ella entró en la cocina para hacer frente a algún problema con la comida. Entonces me escabullí a lo largo de la pared y las puertas del patio, rápidamente corrí por las escaleras de losa hacia la playa.

En el momento en que caminé sobre la arena, mi teléfono sonó, indicando que tenía un mensaje de texto. Mi corazón saltó en mi garganta, y rebusqué en mi bolsillo por el teléfono. No había duda en mi mente de que el texto era de Josh. Tenía que serlo. Él había estado en silencio por demasiado tiempo. ¿Ivy estaba

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

bien? ¿Le habían dado de alta del hospital? ¿Él tenía que decir algo más sobre nosotros?

Pero en el momento en que vi el mensaje, la anticipación murió. No era de Josh. Era un mensaje con foto de Constance Talbot, una de mis mejores amigas en Easton. Una foto de ella y Kiki Rosen tomada entre bastidores la noche anterior, en ese gran festival de música pop denominado Jingle Ball, en el que el padre de Constance había tenido parte en la promoción. Sus lenguas estaban afuera, y Chris Faughtry estaba en el fondo, mirándolas como si fueran un par de groupies ebrias.

Y probablemente lo estaban.

El subtítulo decía: "Deseas haber estado aquí." Dejé caer el teléfono en mi bolsillo, decepcionada. ¿Por qué Josh todavía no me había contactado? ¿No quería hablar conmigo?

Me quité las sandalias y me quedé allí, hundiendo mis dedos en la suave y fría arena. Tomando una respiración profunda, miré el vasto y aparentemente interminable océano. Escuché el estruendo de las olas y esperé que toda la experiencia sensorial Zen me calmara. Esperé por alguna clase de señal divina que indicara todo iba a estar bien.

—Es un poco intenso estar aquí, ¿no?

Salté ante la cercanía de la voz. La voz de Upton. Se había colado detrás de mí sin ningún sonido.

—¿Intenso? —pregunté, girándome para mirarlo. Mi respiración se cortó al ver su perfección absoluta en un suéter blanco y vaqueros. A-sombroso.

—Alocado... Fuerte... Abarrotado —explicó con una sonrisa.

—Supongo.

Me volví hacia el océano para evitar babear sobre sus pies. También porque tenía que absorber el hecho de que él me había visto salir. Que había venido detrás de mí. Que en lugar de parrandear con sus amigos la primera noche de vacaciones, había escogido estar solo en la playa. Conmigo.

—¿Algo en lo que pueda ayudar? —preguntó, caminando a mi lado.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—¿Ayudar? ¿Luzco como si necesitara ayuda? —pregunté.

—No. Por supuesto que no. Lo siento —dijo con una risa rápida—. Pero luces como si estuvieras teniendo pensamientos profundos.

—¿Los pensamientos profundos son malos en dónde eres? —Lo desafié, arqueando las cejas.

—Nunca —respondió—. Somos muy profundos en Inglaterra. Pero en St. Barths no están permitidos los pensamientos profundos. ¿Noelle no te informó de esta regla? Porque si es así, debería amonestarla de inmediato.

Reí y miré hacia mis pies desnudos. —En realidad, ella dijo algo similar.

—Bien —dijo con un asentimiento, mirándome de arriba abajo—. Así que, ¿las chicas se divirtieron en las tiendas?

—Estuvo bien —respondí—. No compré nada.

—Porque nada podría hacerte justicia, supongo —bromeó.

Reí tan fuerte que tuve que taparme la boca con ambas manos para ocultar mi vergüenza. —Lo siento, pero wow. Lo siento, ellas estaban en lo cierto sobre tí.

Upton arqueó una ceja—. ¿Ellas? Intrigante. ¿Quiénes podrían ser y qué han estado diciendo sobre mí?

—Sólo que tienes alguna clase de... experiencia —dije, dibujando un círculo en la arena con mi pie. Upton inclinó la cabeza hacia atrás y rió. No pude evitar soltar una risita. Él tenía una risa desinhibida. La forma en que una risa debería ser.

—Bueno. Eso fue contundente —dijo, con sus ojos azules brillando.

—Lo siento, pero últimamente he llegado a creer en la absoluta transparencia —le dije, levantando un hombro.

—¿La tienes ahora? —preguntó, cruzando sus brazos sobre su pecho perfecto.

—Créeme, si hubieras visto lo que he visto, tú también —le aseguré.

Upton entrecerró los ojos, evaluándome. —Tienes un pasado oscuro, ¿verdad, Reed Brennan?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Tragué un repentino nudo en mi garganta. Mis ojos recorrieron de nuevo el océano. —Se podría decir eso.

—Bueno, entonces considero que es mi deber hacer que olvides todo sobre eso —dijo—. Al menos por esta noche.

—¿Oh, de verdad? ¿Y cómo, exactamente, tienes la intención de hacer eso? —pregunté.

—Así.

En un movimiento rápido, Upton logró levantar mis pies debajo de mí y tumbarme en la arena. Solté un grito de sorpresa mientras mi trasero golpeaba el suelo.

—¿Qué demonios estás haciendo? —pregunté, riendo mientras me sentaba.

—Consiguiendo que te relajes —respondió.

Se sentó a mi lado, tan cerca que nuestras rodillas se rozaban. Una ola cálida de emoción se extendió a través de mí. Eso era todo. Fue entonces cuando el jugador hizo su movimiento. Parte de mí sabía que debía irme, ofendida de que él pensara que yo era tan fácil, pero no pude moverme. Entonces, se acostó y miró hacia el cielo.

—Vamos. Reclínate —dijo, tirando de mi brazo.

—Si querías que me tumbara, podrías haberlo preguntado —dije, moviendo mi cabeza en la arena aterronada hasta que encontré una posición cómoda. —No tenías que levantar mis piernas.

—Cierto. Si hubiera dicho “túmbate”, ¿realmente crees que lo hubieras hecho? —preguntó dubitativo, volviendo la cabeza para mirarme.

Parpadeé. —Buen punto.

¿Así qué cuando demonios iba a intentar besarme?

—Muy bien entonces, mira arriba —dijo Upton.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Bien. Supongo que no lo haría. Sintiendo vergüenza, hice lo que me dijo. El cielo estaba completamente lleno de tantas estrellas que había más luz que oscuridad.

—Wow —dije sin aliento.

Él sonrió. —Trata de pensar en pensamientos profundos mientras miras esto.

Nos quedamos en silencio por un momento, y empecé a sentir la calma en una forma que no había sentido en días. Dejé que el sentimiento pasara sobre mí y descendiera en mi interior. Los sonidos de la fiesta detrás de nosotros—los gritos, las risas, la música—poco a poco se desvanecieron en un suave zumbido.

—Cuando era niño, mi madre y yo solíamos acampar en el patio bajo las estrellas. Ella inventaba un montón de historias sobre otros planetas y sus eventos en sus sociedades alienígenas únicas.

—Suenan divertido —dije.

—Lo era. Ella tenía una imaginación sangrienta fantástica. Debería haber sido escritora.

Un chico que ama a su mama. Lindo.

—Cuéntame una —dije.

Upton rió. —Eso fue hace años. No estoy seguro de que pueda recordar.

—Si puedes. De otra manera, no lo hubieras traído a colación —bromeé.

Upton consideró esto por un momento, entonces frunció el ceño. —Muy bien, me has pillado —dijo—. Te diré una de mis favoritas. Es sobre estas pequeñas criaturas llamadas Puffnicks. Viven en el planeta Puff.

Reí, oscilando de un lado al otro para conseguir más comodidad. —Puffnicks. Suenan lindos.

—Oh, pero no eran lindos. En realidad son pequeños bichos realmente feroces. Con colmillos —respondió Upton—. Y esta historia es sobre el año en que ellos fueron a guerra con los Bangrots.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Oh, me encanta una buena historia de guerra Puffnick-Bangrot —dije, doblando mis manos sobre mi estómago. —Vamos a escucharla.

—Nuestra historia empieza una noche oscura y tormentosa en la villa de Jangle, cuando el único mirador observó el mástil de un barco enorme en el horizonte...

Suspiré y me instalé para oír la extraña historia de la niñez de Upton. Su voz melódica estaba arrullándome, calmándome, y pronto me encontré a la deriva en el mundo de los sueños que creó alrededor de nosotros. No intentó nada y era intrigante. Upton no sólo era el chico más caliente sobre el planeta, sino que también era listo. Divertido. Creativo. Sin inhibiciones. Y me hizo olvidar todo sobre Easton y Billings y Sabine e Ivy y Josh. Pasamos la noche entera allí en la playa, contando historias y riendo, y no pensé en mi “oscuro pasado” ni una vez. En el momento en que me llevó de vuelta a la casa de Noelle, la fiesta estaba por terminar y yo ya no estaba enterrada en el concreto. En su lugar, me sentía como si hubiera sido envuelta en cachemira durante las últimas horas.

Mientras me dirigí hacia la habitación de invitados de los Lange y cerré la puerta detrás de mí, me di cuenta que si hubiera estado buscando una aventura en la isla, Upton hubiera sido perfecto. Pero, mirando por la ventana a las estrellas que brillaban en el cielo del Caribe, me recordé que no lo estaba haciendo. Nada de romance para mí. Ni por un rato. Ni siquiera por diversión en la isla. Simplemente no estaba lista.

¿Cierto?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 7.- Sexy, Pero No Ramera

Traducido por flochi  
Corregido por Silvery

—C hicas, en serio, no es necesario que me compren nada —protesté mientras Kiran recogía unas cuantas prendas de vestir largas y sueltas en sus brazos.

La tienda a la que me habían llevado ese día, era pequeña y soleada con ventanas del suelo al techo abiertas al aire libre y estantes de ropa de diseño dispuestos en el centro del chirriante pero limpio suelo de madera. En las paredes estaban dispuestos lentes de sol, sombreros, y bolsas, todos de paja, junco y tejidos con detalles de cuero. Centro exclusivo de indumentaria completamente.

Después de la excursión de compras, sin éxito debido a que me negué a dejarlas gastar su dinero en mí, Noelle, Kiran, y Taylor insistieron en salir otra vez. Y esta vez no iban a aceptar un no como respuesta. Era una guerra de consumo.

—Sí, lo haremos —dijo Kiran seriamente—. Especialmente ese vestido —Me di la vuelta y me miré a mi misma en el delgado espejo en la pared del vestidor. El vestido era encantador. Justo por debajo de la parte superior del bandeau, era estrecho a los lados para mostrar las curvas femeninas, y luego fluía en una falda vaporosa hasta los tobillos. Estaba hecho de una hermosa seda estampada en verde y azul que evocaba perfectamente el océano fuera de las ventanas de la tienda. No pude evitar preguntarme qué pensaría Upton de él.

No es que yo fuera a cogerlo.

—Ella tiene razón. Es perfecto. Sexy pero no ramera —dijo Noelle mientras se apartaba a un lado después de dejar las perchas en el perchero giratorio en el centro de la tienda.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—¡Como tú! —agregó Taylor, provocando una risa de Noelle y Kiran. Ella me tendió un pequeño vestido negro con canutillos marrones a lo largo del dobladillo.

Miré la etiqueta del precio en la prenda y sonreí.

—Honestamente. No me siento muy cómoda con esto.

—Bueno, no me siento cómoda mostrándome contigo en Old Navy toda la semana, así que hazlo por mí —respondió Kiran.

—Ouch —dije, no ofendida realmente.

—Digo estas cosas con amor —me dijo. Después le dio un vistazo a mi rostro y puso sus ojos en blanco—. ¿Ayudaría si te digo que estaba cargando todo a mi agencia?

—¿Cómo vas a hacer eso? —pregunté.

—Tengo una generosa cuenta de gastos cuando hice la actuación de cosméticos —dijo ella con un encogimiento de hombros—. Puedo ser fotografiada en cualquier momento, por lo que siempre tengo que ser digna de la pasarela. ¿Cómo van a saber que esta ropa es para ti y no para mí?

Dudé un segundo, tocando el suave tejido del vestido negro.

—¿Estás segura?

—Estoy segura —dijo ella. Entonces ella me dio la vuelta a la fuerza y me empujó al vestidor con un montón de ropa—. Prueba el rojo. Luces bien vestida de rojo. —Cerró la cortina colorida en frente de mi cara.

Di una inhalación profunda y miré mis propios ojos en el espejo. A veces cuando Noelle y las otras insistían en comprarme cosas, me sentía como un caso de caridad. Y no lo era. Y yo no *necesitaba* estas cosas para sobrevivir. Pero las necesitaba para salir con estas chicas. Al menos, así era como me sentía a veces. Como cuando Kiran decía demasiado ante mí, parte de mí quería salir, devolver todas estas cosas y decir que no. Pero nuevamente, si Kiran quería usar su generosa cuenta de gastos en mí, ¿quién era yo para detenerla?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—¡Reed! ¿Tienes una falla de vestuario? —llamó Kiran—. Queremos ver el siguiente vestido.

—Ya salgo —contesté. Me cambié al vestido rojo y salí del vestidor.

Los ojos de Kiran se ampliaron, y silbó.

—Maldición. Bueno, ese no. Pareces más sexy que yo en ese.

—¿En serio? —pregunté.

—¡Que es definitivamente la razón por la que vas a tenerlo! —pidió Noelle, empujándome otra vez dentro para cambiar nuevamente.

Después de quince minutos, habíamos elegido tres vestidos y un combo de top y falda. Kiran llevó todo a la registradora sin siquiera revisar las etiquetas de los precios. Me pregunté si ella alguna vez se había preguntado el costo de algo en su vida. O si lo había hecho alguna de estas chicas. Lo más probable era que no.

Me uní a Noelle y Taylor en el otro lado de la pequeña tienda, donde se estaban probando sombreros de paja de ala ancha y verificándose a sí mismas en los espejos encima de los gabinetes. Llegué detrás de ellas y colgué una bufanda de colores chillones rosa y amarillo alrededor de mi cuello para divertirme.

—Deberías usar el verde y azul en la fiesta de esta noche —dijo Taylor, poniéndose un par de gafas con montura imitación de diamantes.

—¿No acabamos de tener una fiesta anoche? —pregunté.

Noelle y Taylor intercambiaron una mirada en el espejo y rieron.

—Sí, pero esta la primera fiesta en el Hotel Simon —dijo Noelle, deshaciéndose de un sombrero blanco y alcanzando uno blanco—. Esta noche, nos divertiremos de la manera que esperábamos divertirnos.

—¿Cómo estrellas de rock? —bromeé.

—Bueno, por supuesto —contestó Taylor, frunciendo los labios e inclinando la cabeza hacia atrás. Entonces, sus ojos se iluminaron—. Oh, y ¡finalmente conocerás a Poppy!

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Taylor *ama* a Poppy —dijo Noelle, poniendo el sombrero de costado y pasando sus dedos entre sus cabellos.

—¿A quién no le gustaría? Poppy es la mejor —dijo Taylor con entusiasmo—. Todos la amamos.

Miré a Noelle, quien se encogió de hombros.

—Ella tiene razón. Lo hacemos.

—Bueno. Está hecho —dijo Kiran, uniéndose a nosotras y tendiéndome una gran bolsa de papel de compras—. Ahora lo que todas necesitamos hacer, es encontrarte una vestido para la Noche de Casino.

—Sí, pero no hay nada lo bastante formal en este lugar —dijo Noelle, mirando a su alrededor.

—¿Más compras? —pregunté.

Kiran puso su brazo alrededor de mis hombros.

—Lo dices como si fuera algo malo. Hay una cosa que puedo enseñarte de esta vida, Reed, y es: nunca puedes tener demasiadas compras.

—¡Escucha, escucha! —vitreó Taylor.

—Ah, la sabiduría de Kiran Hayes —bromeó Noelle—. Realmente deberías escribir un libro de auto-ayuda.

Todas reímos y estábamos a punto de salir a la acera iluminada cuando vi a Sawyer y Graham en la calle de en frente.

—Hey, ahí están sus amigos —dije.

Noté entonces, que ellos estaban discutiendo. El lenguaje corporal de Sawyer era bastante agresivo, mientras estaba claro que Graham estaba tratando de calmarlo.

—¿Qué es eso? —pregunté, curiosa.

Pude haber jurado que la ceja de Noelle se arqueó por un momento en preocupación, pero con rapidez la expresión desapareció.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Esos dos —dijo ella con cariño—. Siempre discuten sobre algo —Entonces, ella agarró mi brazo y tiró, forzándome a apartar la vista de la ventana—. Vamos. Necesitas zapatos.

Puse mis ojos en blanco, pero sonreí. Ella tenía razón. *Necesitaba* zapatos. Tacones. Unos buenos tacones de tres pulgadas que me dejarían cara a cara con Upton.

Y no es que pensara en eso. En serio. No lo hacía.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 8.- Diversión

*Traducido por Virtxu  
Corregido por Silvery*

La fiesta de esa noche era en la suite del ático del Hotel Simon, una estructura de torre construida sobre un acantilado con vistas al mar. La habitación de altos techos estaba decorada en un estilo ecléctico, mezcla de muebles modernos con una sensibilidad griega. Sofás de dos plazas, almohadas, y otomanos salpicaban la habitación, dispuesta sobre un suelo de mármol brillante alrededor de columnas ornamentadas. Grandes hojas de palma estaban dispuestas en altas urnas, y los apliques en las paredes parecían piezas de colores del papel rizado de los cucuruchos. Extraño, sí, pero de alguna manera todo funcionaba. Posiblemente porque nadie estaba prestando mucha atención a la decoración. Se trataba de la gente.

Me había presentado a todo el mundo desde que había llegado allí, junto con una treintena de personas menores de veintiún años, todos bebiendo mucho. Una mirada a la ropa y estuve agradecida de que Kiran y las demás me hubieran obligado a ir de tiendas. Vestidos de colores, sandalias de tiras, y bolsos de diseñador estaban a la orden del día. Si hubiera entrado en esta fiesta en pantalones vaqueros y Chuck D, me podría haber derretido bajo el escrutinio.

Yo llevaba el vestido verde y azul, con un par de sutiles sandalias de oro y una pulsera de oro que Noelle me había prestado. Kiran me había recogido el pelo en un moño desordenado con un montón de tenues mechones cosquilleando mi cara. Me sentí hermosa, y como si yo perteneciera allí.

Pasé la primera hora bailando con Kiran, Taylor y Tiffany en el centro de la habitación. Dejándome simplemente perderme y divertirme. Pretendiendo que el mundo no existía. Por último, el calzado nuevo comenzó a pellizcar mis dedos de los pies, y tuve que tomar un descanso. Tomé un vaso de agua de la barra e hice mi camino hacia el sofá, donde Noelle estaba con West.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Así que, ¿dónde está la Chica Amapola? —le pregunté, dejándome caer al lado de Noelle. Sus rodillas estaban vueltas hacia West, y dejó escapar una risa tintineante cuando se volvió hacia mí. Parpadeé. Ella tenía la mano en su pecho, y él la estaba mirando con adoración.

Espera un segundo. ¿Noelle estaba coqueteando con West? Quiero decir, está bien, era uno de los chicos más codiciados entre los seniors, con sus ojos de color marrón oscuro, el cuerpo de estrella de lacrosse, y la adicción a Ralph Lauren. Pero él no era Dash.

—Oh, a ella le gusta hacer una entrada —me dijo Noelle—. Estoy segura que estará aquí pronto.

Deseché a un camarero ofreciendo una copa de champán, y Noelle volvió a acurrucarse al lado de West y le susurró en su oído. No podía envolver mi cerebro alrededor de Noelle estando con alguien que no fuera Dash. Era demasiado extraño. Era como ver a tu madre coqueteando con el amigo en el coche, a través de la ventana o algo así. Mientras ella corría el dorso de los dedos a lo largo de su línea de la mandíbula tuve que mirar a otro lado...

...y terminé mirando directamente a Upton. Por supuesto. Toda la noche había estado tratando de no buscarle, y toda la noche había estado haciendo exactamente eso. En ese momento él estaba recostado contra la barra, bebiendo una copa clara mientras Kiran conversaba en su oído. Al parecer, ella había decidido tomar un descanso de bailar también, y había vuelto de regreso al juego. Upton asintió con la cabeza y frunció los labios mientras bebía, por supuesto degustando la acidez del alcohol. Luego puso el vaso sobre la barra y se dirigió a Paige, que había puesto su mano justamente en el otro brazo de él. Amberly se acercó a él también, tratando de bordear a Kiran. Maldita sea, estas chicas eran unas desvergonzadas. Me pregunté si él sabía que era una apuesta. Supongo que no. Probablemente pensó que era simplemente irresistible para todas las mujeres.

Lo cual, seamos sinceros, era.

A pesar de mí misma, lentamente inspeccioné cada centímetro de Upton Giles. Sus pómulos cuadrados. La curva de los hombros por debajo de su camisa azul claro. La piel ligeramente expuesta de su pecho. Él había perdido un botón en la parte inferior de la camisa, y de vez en cuando al moverse o hacer un gesto, un

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

poco de su estómago tonificado quedaba expuesto. Cada vez que esto ocurría, mi garganta se atoraba.

No podía dejar de preguntarme lo que sería darle un beso. Y entonces me di cuenta de que estas chicas que estaban coqueteando con él (Kiran, Paige y Tiffany) todas sabíamos lo que sería darle un beso. Y por primera vez, eso no me dio asco. En su lugar, me molestó. ¿Por qué deberían ganar ellas el Juego de Upton cuando ya habían ganado en años anteriores? Simplemente no era justo. Alguien más debería ganar. Alguien nuevo.

Alguien que definitivamente no era Amberly.

Al mirar alrededor de la pista de baile, me di cuenta de que había parejas en todas partes. Graham Hathaway estaba bailando con una belleza rubia que era por lo menos seis pulgadas más alta que él. Gage estaba vigilando los movimientos de una chica confiada con miles de trenzas colgando por la espalda. Parecía que todas las chicas en la pista de baile tenían un chico, lo cual obviamente tenían.

Y de vuelta a casa, Josh tenía a Ivy. Y yo estaba aquí. Sola. De vacaciones. Siendo la despreocupada Reed. La arrojada Reed. Divertida, la divertida Reed. Así que iba a tener un poco de diversión. Y hablar con Upton sería divertido. Y así podría quitar esa perpetua cara de suficiencia de Paige Ryan.

Me puse de pie y crucé la habitación, zigzagueando en torno a las diferentes parejas. Upton llamó mi atención mientras me acercaba. Se puso de pie recto, casualmente sin ser consciente de la mano de Paige.

—Hola —le dije, mirándole a los ojos.

Parecía intrigado.

—Hola.

—¿Quieres conseguirme una copa?

—A tu servicio —dijo Upton, con una media sonrisa. Se volvió y le hizo señas al camarero.

Kiran arqueó las cejas, impresionada, y alzó la copa hacia mí como si me diera la bienvenida en el juego. Paige retrocedió su toque y cruzó los brazos sobre el pecho. Ella me miró con evidente irritación.

—Bien, bien. Mira quién juega —dijo.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

Yo simplemente sonreí. Mi corazón latía tan fuerte que no podía hacer otra cosa. Upton se volvió y me entregó una copa de champán. Había una nueva bebida para él también.

— ¿Tal vez deberíamos ir a algún lugar un poco más privado? —sugirió.

— Absolutamente —contesté.

Me tomó la mano libre y una sacudida me recorrió. Su mano estaba caliente y ligeramente rugosa, su agarre era seguro y firme. Todas las chicas en la habitación me miraron con envidia a medida que pasábamos a través de la multitud. Mi corazón se agitaba alrededor en pequeñas plumas de alas. No tenía ni idea de lo que estaba haciendo o a dónde iba a ir. Lo único que sabía era que esto era divertido.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 9.- Transparente

Traducido por Emii Gregori  
Corregido por Silvery

Upton me estaba mirando. Miraba fijamente mi perfil y yo miraba fijamente el océano, bebiendo champán e intentando no romperme riendo. Estábamos sentados, casi acostados, en un sillón doble con un colchón de rayas gruesas, sobre una terraza con vista al agua. El cielo era de este tipo violáceo negro, cubierto de nuevo con las estrellas. En contraste con el oscuro azul turquesa del agua, parecía algo salido de una pintura surrealista. No podía creer que vistas como estas existieran en la naturaleza.

Y no podía creer que Upton me mirara como si yo fuera aún más hermosa que la vista. Nadie me había jamás mirado de esa manera antes. Como si él estuviera tratando de memorizar cada centímetro de mi rostro. ¿Era esto parte de su numerito de Playboy?

La idea me hizo sentir de repente a la defensiva. Ya que no quería que él pensara que yo entraba en todo esto ingenua y con los ojos muy abiertos -al igual que algunos idiotas inexpertos. Di la vuelta ligeramente sobre mi lado para mirarlo mejor.

Examiné su cara y logré no ruborizarme.

—Así que dime... ¿Con cuántas chicas has conectado en esta fiesta?

Upton dio una risa corta, incrédula.

—¿Esta es tu cosa de la transparencia pateando de nuevo? —preguntó.

—Tal vez —le dije con una sonrisa, feliz de que él hubiera prestado atención durante nuestra última conversación.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Se empujó hacia arriba de su lado y miró a través de las puertas de cristal entreabiertas que llevaban al ático. En el interior, la música se había sido subida y las voces eran cada vez más fuertes mientras las bebidas continuaban fluyendo.

—Ninguna —dijo firmemente, cayendo hacia abajo. Le miré con escepticismo hasta que sonrió y añadió—: Esta noche.

Me reí y miré hacia otro lado, jugueteando con la falda de mi vestido.

—¿Y con cuántas chicas en esta fiesta te has besado? —le pregunté, mi corazón acelerándose.

Él extendió la mano y simplemente rozó el interior de mi brazo con la punta de los dedos. Pensé que iba a ahogarme en el deseo justo allí.

—Ninguna —susurró—. Esta noche.

Le miré, mirando directamente a sus ojos, y contuve el aliento. Casi no podía creer lo que estaba a punto de hacer.

—Pues, entonces —dije—, déjame ser la primera.

Y entonces me incliné y lo besé.

Cómo no estallé está más allá de las leyes de la física. Esto era pura atracción. Yo no sabía casi nada acerca de este tipo, aparte de su nombre y el hecho de que todas las chicas en esta fiesta lo querían, y eso no me preocupaba. Mientras me llevaba alrededor de mi cintura y me tiraba hacia él, no me importa nada solo el hecho de que mis pies y mis dedos y mis muslos y mis brazos y mis orejas sentían un hormigueo. Yo quería presionar cada pulgada de mi cuerpo contra el suyo. Sólo una vez en mi vida había sentido una atracción de este tipo, y era con Dash. Y había estado drogada en el momento.

Pero esta noche, estaba limpia. Upton me hizo sentir hermosa y si inhibición, totalmente atrevida. Totalmente no yo.

Y me encantaba.

Entonces sentí su mano viajar de mi estómago al descubierto hacia arriba, y me sacudí hacia atrás. Al instante, las ondas y las risas y la música se precipitaron

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

sobre mí. Era como despertar de un sueño profundo sólo para entrar en una sobrecarga sensorial. Besar era una cosa. Yo no estaba segura de que estuviera dispuesta a ir más lejos que eso.

—¿Qué pasa?— Upton preguntó, alejándose.

—¡Nada! Nada —le dije, echando aire en mi espalda. Traté de meter mis manos en mi cabello, y luego me di cuenta de que estaba pegado y cuidadosamente desprendí mis dedos—. Solo... necesito algo de aire.

Las yemas de los dedos de Upton se arrastraban arriba y abajo de la parte interna de mi antebrazo, enviándome escalofríos agradables por todo mi cuerpo.

—¿Has tenido suficiente? —preguntó, acercándose cada vez más y llevando su cara hacia la mía.

Me reí tontamente y le miré de un modo simultáneamente severo.

—Pienso que deberíamos volver a la fiesta.

Upton levantó las cejas.

—¿Por qué? Tengo mucha diversión aquí mismo.

—Yo también —dije, atormentando mi cerebro por algo que podría decir que no lo ofendiera y no me hiciera sonar como una puritana completamente—. Es sólo que... he venido hasta aquí para pasar el rato con mis amigos, y siento como que los descuido.

Upton sonrió.

—Está bien. Vamos a entrar. Pero planeo continuar con esto más adelante.

No pude evitar sonreír en respuesta. Definitivamente quería salir con él de nuevo.

Upton me arrastró a la sala de estar con un movimiento rápido. Tan pronto como estuvimos por la puerta, era obvio que algo estaba pasando. Casi todo el mundo en la fiesta se reunió cerca de la puerta principal de la suite, y hubo un estruendo entusiasta procedente del centro de la multitud. La única persona que no parecía tener ningún interés en lo que estaba pasando era Sawyer

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Hathaway, que estaba apoyado contra la pared cerca de las puertas de la terraza, mordiendo sus uñas.

—¡Es tan bueno verte! —La voz de una niña chilló. Una niña con un acento británico—. ¿De verdad? ¿Te gusta? Las acabo de cortar.

—Me encanta —oí decir Taylor—. He estado pensando en cortar las mías, también.

—Oh, definitivamente deberías. ¡Es tan liberador!

Por último, la chica con el acento se abrió paso entre la multitud y apareció. Tenía rizos rubios cortos apartados de su rostro con una delgada banda, un bronceado besado por el sol, y los brazos seriamente definidos. Llevaba una correa de espagueti diminuta boho con un vestido de remolinos marrones, rojos, y naranjas en todas partes, y por lo menos media docena de collares de cuentas de todas las longitudes diferentes. Se cogió del brazo de una niña de aspecto atlético, con el pelo largo negro, piel bronceada, y un aire majestuoso de ella.

Ambas se rieron mientras se enfrentaban a los fiesteros, de espaldas a mí y Upton.

—¿Quién es esa? —le pregunté.

—Esa es Poppy —respondió él con una mirada divertida en sus ojos—. Y parece como si ella hubiera traído una amiga.

—Todo el mundo, esta es Sienna Márquez. Sienna, estos son... ¡Todo el mundo!

—Mucho gusto —dijo Sienna con un acento grueso español. Ella y Poppy se rieron como si compartieran alguna broma privada.

—¿Disfrutan de la parada? —Poppy le preguntó, levantando el brazo libre.

Docenas de pulseras de oro delgadas tintinearón hasta su codo.

La multitud respondió con una aclamación general de aprobación. Daniel Ryan se separó de sus amigos y estaba a punto de abrazarla cuando los ojos de Poppy cayeron en Upton. Ella se iluminó como una bengala en el Cuatro de Julio, dejó caer el brazo de su amigo, y se llevó las manos de alegría.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

— ¡Allí está mi rico novio!

Miré hacia Upton, en cuyo rostro se dibujó una sonrisa cuando me soltó la mano y la chica vino corriendo por la habitación. Ella se lanzó a sus brazos alrededor de tres pies de distancia, abrigando las cuatro extremidades a su alrededor como un koala y le metió la lengua hasta su garganta con lo que ella debió de haber probado su comida.

Yo estaba tan sorprendida que tropecé unos cuantos pasos. Me encontré mirando a Daniel, que estaba justo enfrente de mí, con la boca ligeramente abierta, pareciendo tan atónico como yo me sentía. ¿Upton tenía una novia?

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 10.- No Es Un Idiota

*Traducido por vampirabriin  
Corregido por andre27xl*

A la mañana siguiente me desperté con un sobresalto, con mi corazón corriendo. Por un momento no tenía idea de dónde estaba, y me invadió la inquietante sensación de que estaba siendo vigilada. Entonces vi el mar fuera de mi ventana abierta y recordé. St. Barths. La casa de la familia Lange. Yo estaba bien. Estaba a salvo. Debo haber tenido un mal sueño. El cielo estaba empezando a iluminar la oscuridad para dar paso a tonos más claros de azul y gris. Escuché por un momento para comprobar si alguien en la casa estaba cerca, pero no oí nada. No hay madrugadores en la familia Lange. No es que me sorprendiera. Noelle nunca había sido una persona mañanera.

Me recosté en la almohada de plumas gruesas. No había manera de que fuera a ser capaz de volver a dormir, porque ahora estaba pensando. Pensando en Sabine y Ariana y Thomas y Josh e Ivy. Montones y montones de pensamientos.

Por ejemplo Upton. Upton, Upton, Upton. Mi mente recordó la imagen de Poppy colgada como un koala de él y mi pecho se contrajo. Aproximadamente dos segundos después me había expuesto un poco y había huido de la fiesta, vuelto aquí he ido directamente a la cama. No había manera de que me estuviera metiendo con un tipo que tenía una novia. Yo había aprendido esa lección con Dash.

Por el rabillo de mi ojo, vi algo en el revestimiento de la ventana y me senté con la espalda recta, con mi corazón en la garganta. En ese momento, un hermoso pájaro azul y amarillo se posó en mi ventana y saltó de un lado a otro, mirándome con sus pequeños ojos negros.

—Hola. Me has asustado —le susurré dejando escapar un suspiro.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

El ave saltó hacia atrás y hacia adelante, atrás y adelante, y luego comenzó a cantar. Parpadeé, sorprendida. Era casi como si hubiera hecho su evaluación y decidido que era digna de un concierto privado por la mañana. Estaba a punto de establecerme de nuevo y escuchar su canción, cuando de repente alguien se acercó a mi ventana, sacándome el aire del susto. El pájaro voló con un graznido.

—Buenos días —dijo Upton con una sonrisa.

Mi mano estaba sobre mi pecho. —¡Upton! ¿Qué demonios estás haciendo? — Susurré-grité. Mi estómago era un nudo de miedo que solo se relajó un poco cuando me di cuenta de quién era mi visita sorpresa. Saqué las mantas para cubrir mi camiseta azul marino de la Academia Easton y no podía dejar de preguntarme qué pasaba con mi pelo. Pero espera. No importaba. Él tenía *una novia*.

—Así que esta es la nueva casa Lange ¿eh? —dijo apoyándose en el alféizar de la ventana y mirando alrededor de mi habitación—. Bien hecho.

—¿Cuántas ventanas hicieron pop<sup>2</sup> antes de saber cuál era la correcta? —Le pregunté, mi corazón aún latía con fuerza.

—Sólo dos. Alguien debería revisar al ama de llaves. Puede que le haya dado un ataque —dijo Upton.

—¡Upton!

—¡Es broma! ¡Es Broma! —dijo levantando las manos.

Tomé una respiración profunda y silenciosamente le dije a mi pulso que se calmara. —¿Qué estás haciendo aquí?

—Tenía que verte —dijo Upton, pasando sus manos por su pelo revuelto—. Te fuiste tan rápido anoche que no tuve la oportunidad de decir buenas noches.

—Yo pensé que era porque tu lengua estaba ocupada en otra cosa —le dije sarcásticamente. Me di la vuelta en mi cama lejos de él y me cerní sobre el otro lado para recuperar mis pantalones vaqueros del piso.

---

<sup>2</sup> Sonido que hace una ventana al golpearla con algo.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Pensé que Poppy podría haber sido la causa de tu repentina partida —dijo con el ceño fruncido. Me bamboleé bajo las sabanas en mis pantalones y saqué las piernas en el borde de la cama para mirarlo. Sólo había unos cuatro pies de distancia, pero el muro nos separaba.

—Wow. Eres aún más inteligente de lo que pensé —me dijo. El ceño de Upton se profundizó—. Reed, Poppy no es mi novia —dijo en voz baja pero firme—. Ella es simplemente una buena amiga con la que he... por falta de una palabra mejor...conectado un par de veces el año pasado.

—Ella parece pensar que es más serio que eso —dije, cruzando los brazos sobre el pecho y mirando el reloj de la mesilla de noche. Yo necesitaba algo que ver que no fueran sus ojos azul profundo. De lo contrario, estaba en peligro de creer a ciegas todo lo que dijera. Upton se echó a reír de una manera aficionada.

—Bueno, ella es justamente Poppy. Ella lo utiliza para conseguir lo que quiere y no acepta un no por respuesta. Sólo es una de sus muy entrañables peculiaridades.

—¿Delirios obsesivos son una rareza entrañable en tu mundo? —Le pregunté.

Upton sonrió. —Cuando se trata de Poppy Simon. Sí —Él tomó una respiración profunda—. Mira, ella quería algo más serio y yo no, pero es persistente. Pienso que ella cree que si me llama su novio una y otra vez, de alguna manera voy a empezar a creer que es verdad. —Me soltó una risa burlona.

—Lo que sea. Sólo que no quiero involucrarme en algún triángulo amoroso torcido —le dije. Me levanté y caminé hacia la ventana. Craso error. Contra más me acercaba a él, mayor se elevaba la temperatura de mi cuerpo—. Sólo quiero pretender que anoche nunca sucedió —mentí.

Upton llegó a mi mano. Apretó el dedo pulgar en la palma de mi mano, haciendo que mi corazón saltara un alarmante número de latidos.

—Eso no es aceptable para mí —dijo—. No puedo pretender que anoche nunca sucedió. —Yo aventuré una mirada a su rostro. Dios, esos ojos. *Una persona puede morir feliz en esos ojos.*

—Upton —le dije. Salió en una especie de tono de necesidad. Yo había perdido toda convicción.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Déjame que te lleve fuera para el desayuno —dijo—. Tengo que demostrarte que no soy un idiota. —Sonreí sin darme cuenta. Su acento hace que todo suene tan entrañable.

*No lo hagas, Reed. No lo hagas,* una pequeña voz en mi mente advirtió. Le miré fijamente, tratando de imaginar un letrero de neón parpadeante en el centro de su frente que dijera: ¡ATENCIÓN! ¡Tiene NOVIA! Pero yo no podía hacerlo.

Otra mirada en esos ojos y estuve perdida.

—Bien —dijo finalmente—, el desayuno.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 11.- Upton El Susato

Traducido por Kathesweet  
Corregido por andre27xl

Una hora después me reuní con Upton en la playa, a unos diez minutos andando de la casa de Noelle. Mientras me vio acercarme, se puso de rodillas y levantó las mangas de su suéter de algodón azul marino, exponiendo sus antebrazos perfectos.

—He traído tres clases de croissants —anunció—. Eso tiene que hacerme ganar algunos puntos.

Él pronunció “croissants” como un acento francés impecable. ¿Podría ser más sexy?

*No te dejes arrastrar*, me dije a mi misma, metiendo las manos bajo mis brazos mientras me sentaba en la manta de franela gris. Había viento que venía del agua y mi sudadera verde estaba cerrada hasta mi barbilla, que tenía la ventaja añadida de enviar un mensaje claro—no estaba aquí para coquetear.

—Quizás. Ya veremos —dije, mirando el resto de la comida. Establecidos sobre la manta estaban cuatro platos apilados con fruta, croissants (mantequilla, chocolate y fresa), huevos Benedict, y toda clase de panes y quesos.

—¿Eres una persona de té o una persona de café? —preguntó, levantando dos termos de plata.

—Café, definitivamente —dije, tirando de mis rodillas hasta debajo de mi barbilla.

—Todos los americanos prefieren el café —bromeó, vertiendo un poco en una taza de cerámica. Noté que también se las había arreglado para llevar una jarra de vidrio con zumo de pomelo sin romperla. Como picnic, esto era muy

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

gourmet. En Croton la palabra "picnic" evocaba imágenes de esponjosos PPB&Js y jugos en caja Minute Maid.

—Bien. Admitiré que estoy impresionada —bromeé, atándome el cabello en una cola de caballo. Algunas nubes habían rodado fuera de un lado de la isla, invadiendo el sol. Abracé mi sudadera más cerca de mí, preguntándome si Upton sintió lo mismo mientras Kiran hizo eso sobre Old Navy. Tomé un sorbo de mi café y resolví que no me iba a preocupar.

—Gracias —dijo Upton, sentándose a mi lado con su té. Su muslo rozó el mío e, incluso a través de mis vaqueros, sentí el calor. Maldita sea. Estar cerca de este chico era definitivamente peligroso. —Me alegra que Noelle te trajera aquí —dijo.

—¿Por qué? ¿Necesitabas carne nueva? —espeté.

—¿Qué significa eso? —preguntó, retirándose un poco.

—Nada. Lo siento —dije, tomando otro sorbo de mi café—. Es solo que... me gustas.

No conseguí nada más transparente que eso.

Upton sonrió. —Tú también me gustas.

—Pero eres un jugador —dije, mi corazón golpeando contra el esternón.

Su ceño se frunció mientras consideraba esto —No tengo que serlo.

Reí. —Sí, lo eres. Las personas no cambian.

—Esas son un montón de estupideces. La gente cambia todo el tiempo —protestó, bajando su té y girándose hacia mí—. Mira a Madonna. A ella le encanta Estados Unidos, luego le encanta Inglaterra, luego le encanta Estados Unidos otra vez. O a los políticos. Ellos cambian de bando todo el tiempo. Y mira a Brad Pitt. No puedes decirme que el hombre no era un jugador antes de que conociera a Angelina.

Reí fuerte y levanté mis manos —¡Vale, vale! Tienes un punto.

—Bien —dijo Upton, sentándose de nuevo. Tomó el plato de frutas y se llevó una uva a la boca —Pensé que iba a tener que sacar mi BlackBerry y empezar a

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

buscar en Wikipedia por más ejemplos. El punto es, que ahora mismo, quiero estar contigo. Nadie más. ¿De acuerdo?

Tomé una respiración profunda y sonora y la dejé escapar. —De acuerdo —no pude evitar sonreír. Él me tenía como alguien cargada “de estupideces”.

Arranqué la punta de un croissant y lo mordisqueé. Claramente era el momento de pasar de la conversación sobre el jugador.

—¿Así que, cuál es tu secreto, Upton Giles? —pregunté—. ¿De dónde eres? ¿Qué haces? ¿Qué te gusta?

—¿Mi secreto? —dijo con una sonrisa. Apoyó sus manos detrás de él y miró hacia el océano—. Bueno, veamos, crecí en Essex, donde mi familia tiene un poco de tierra. Mi abuelo hizo algunas inversiones en tecnología y usó sus ganancias para agarrar todos los bienes del estado que tenía a la mano, así que somos nuevo dinero pretendiendo ser viejo<sup>3</sup> —bajó la voz como si compartiera un secreto familiar oscuro—. Así que debido a esta gran farsa, se supone que debo hacer algo por mí mismo, que básicamente significa que cuando tenía cinco años supe que iba a tener que graduarme en Oxford y convertirme en un abogado o médico o un hombre de negocios de algún tipo. Lograr que me citen en el London Times por lo menos una vez al mes, que es como mi padre mide el éxito de una persona.

Reí, apartando un mechón de pelo de mi cara. —Suena como mucha presión.

Upton agarró un croissant cubierto con alguna clase de queso blanco-verdoso.

—Tú pensarías que lo es, pero te estás perdiendo de un detalle importante.

—¿Cuál? —dije.

—Las expectativas significan todo para mí— dijo con una sonrisa.

Sonreí y tomé un sorbo de mi café. —¿Qué hay sobre Oxford?

—¿Por qué? ¿Pensando en matricularte? —preguntó, inclinándose sobre su lado ahora. Me dirigió una mirada que me hizo temblar—. Nos encantaría tenerte —dijo con una voz ronca en tono de broma.

---

<sup>3</sup> Se refiere a que son nuevos ricos, comparados con otras familias tradicionales.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Creo que Oxford está un poco fuera de mi alcance —dije, dejando el café y espolvoreando un poco de arena en mis manos—. Estoy empezando a sentir el estrés sobre la universidad. Todos lo que conozco quieren entrar en una escuela de The Ivy League como si eso fuera a definir el resto de nuestras vidas. Yo ni siquiera pensaba en las Ivies hasta que llegué a Easton, y ahora es como, “¡Oh Dios mío! ¿Qué si no consigo entrar?” —dije, levantando mis hombros y extendiendo ampliamente mis dedos.

Upton se echó a reír y tomó otro bocado del croissant. —No tienes que ir a una Ivy para tener una vida.

Rodé mis ojos. —Lo dice el chico que va a Oxford.

—Lo digo en serio —me dijo—. Puedes obtener una educación apropiada en casi cualquier lugar. Es solo la cantidad de trabajo que haces para lograrlo. Lo importante es ir a un lugar donde te sientas cómoda. De lo contrario pasarás tu tiempo tratando de encajar en lugar de tratando de aprender.

Miré hacia el océano. Las olas eran grandes ahora, empezando a salpicar su camino por la playa hasta nuestro lugar de picnic. —Huh. Nadie nunca lo expresó de esa manera.

—No solo no soy un tonto, también soy muy sensato —bromeó Upton, pinchando un trozo de melón con el tenedor.

Suspiré y tiré de mis rodillas hasta mi barbilla, abrazando mis pantorrillas mientras miraba hasta las aguas agitadas. Este era un concepto interesante— averiguar dónde me sentiría cómoda. Después de las locas experiencias que había tenido en Easton, quizás debería buscar una gran escuela. Grande, en el sur y cálida. Con mucho, mucho sol, edificios modernos y nada tradicional. Me reí de mí misma y apreté mi sudadera alrededor de mi torso. Universidad de Miami, allá voy.

—¿Soy yo, o está haciendo más frío aquí? —pregunté.

Mis palabras quedaron en el aire cuando sentí la primera gota de lluvia.

—Esa es nuestra señal —dijo Upton. Se sentó derecho y abrió la cesta de picnic. Ya una constante llovizna estaba empezando a caer —Deja las bandejas. Guarda toda la comida que puedas.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—¿Dejar las bandejas de plata? —pregunté. ¿Su familia sudaba dinero o algo así?

—No hay tiempo. Estas cosas avanzan rápido —dijo.

Estaba en lo cierto. La lluvia empezó a caer más fuerte, empapando mi falda y mi sudadera. Dejamos el pan, el queso, y los croissants en la cesta, agarré los termos, y dejamos el resto en la manta. Upton agarró mi mano y miró por la playa.

—Podemos pasar por debajo del techo en Shutters —dijo, apuntando a una terraza cubierta que estaba mayormente oculta por docenas de arbustos.

Upton corrió por la playa, que no era tarea fácil en la arena suave cuando llevas unas libras de comida en una mano y agarrándome con la otra. Antes de darme cuenta, estábamos subiendo una serie de escalones de piedra y agachándonos bajo el voladizo de madera que cubría un restaurante al aire libre. Varias de las mesas estaban ocupadas y las personas se sorprendieron visiblemente ante nuestra llegada repentina. El maître se acercó y nos saludó. Era un hombre guapo, de piel oscura con una gran sonrisa y cuatro aros en su oreja izquierda.

—Buenos días, Sr. Giles —dijo, poniendo juntas sus manos —¿Atrapados en la tormenta?

Parecía como si todos se relajaran cuando se dieron cuenta que uno de los vagabundos de la calle era en realidad Upton Giles. Recordé que estaba en una isla y que el círculo de Upton era aún menor.

—Me temo que así es, Marquis —dijo Upton, pasándose una mano sobre su cabello un par de veces para quitar algo de agua—. ¿Le importa si esperamos aquí un rato?

Marquis hizo un gesto con la mano abierta hacia el frente del restaurante.

—Siéntase libre de sentarse en el salón hasta que la lluvia pase.

Upton tiró de mi mano, llevándome hacia el salón. Pero dos pasos después, casi tropecé con la familia Ryan, que estaban saliendo hacia el patio. Paige, vestida con un traje blanco de lana, echó una mirada a mi mano en la Upton y desvió

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

los ojos, irritada. Hombre, esta chica se toma el Juego de Upton seriamente. Lástima que yo esté ganando.

—¡Upton! ¡Reed! —Daniel nos recibió con una cálida sonrisa—. ¿Qué hacían, dar un paseo en la lluvia?

—Tratábamos de tener un picnic —dijo Upton, pasando de Daniel a sus padres—. Pero el clima no cooperó.

Dejó caer mi mano para ajustar la canasta, y dejó mis dedos allí colgando. Paige notó esto y sonrió. Metí las manos bajo mis brazos para sentirme menos sobresaliente.

—¿Por qué no se unen a nosotros entonces? —sugirió el Sr. Ryan. Su cabello sal-y-pimienta lucía duro como un casco, y sus dientes blancos brillaron. En pantalones color canela, con sus gafas aviador colgando de un collar de su polo azul, lucía como un cartel de un chico para la convención Republicana.

—Dudo que quieran estar en un desayuno familiar —dijo la Sra. Ryan, deslizándose entre sus dos hijos hacia nosotros—. Ellos tienen mejores modales que eso. Al menos Upton los tiene —dijo con un resoplido, viendo con disgusto mi sudadera empapada—. Vamos, Paige, Daniel. Marquis ha preparado nuestra mesa.

Paige me sonrío mientras sigue a su madre. La Sra. Ryan me ha insultado tan ligeramente que me tomó un par de minutos que las palabras me inundaran. Cuando lo hicieron mi mandíbula casi tocó el suelo. ¿La Sra. Ryan de verdad estaba tan molesta por lo que había sucedido en Billings este año? Habiéndose graduado de Easton al menos hace veinte años, era el momento de que siguiera adelante.

—Tendrás que perdonar a mi esposa —dijo el Sr. Ryan en voz baja—. No ha dormido muy bien.

—No hay problema, Sr. Ryan —dijo Upton—. Disfruten del brunch.

El Sr. Ryan nos mostró su sonrisa de político antes de unirse a su familia.

—¿No hay problema? Esa mujer fue muy grosera conmigo —susurré, mirando sobre mi hombro. La Sra. Ryan estaba sentada en la primera mesa con vista al

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

mar, mirando su menú con los labios fruncidos, juzgando los platos como me había juzgado—. ¿No tiene mejores cosas que hacer con su tiempo?

—No dejes que arruine tu día —dijo Upton. Asintió con la cabeza hacia el salón que lucía acogedor, lleno con grandes sillones y mesas de cristal—. Vamos. Podemos secarnos dentro y ver si salvamos nuestro desayuno.

Tomé una respiración profunda. Upton tenía razón. Yo iba a ser la Reed divertida, no debería dejar que alguna ama de casa amargada y aburrida arruinara mi día. Pero no pude dejar de notar que Upton no había tomado mi mano de nuevo ¿Era porque no quería que Paige le informara a Poppy que él había estado tomando mi mano? Y si era así, ¿por qué?

Tomé un croissant de chocolate y lo partí. Olvida a la Sra. Ryan. Todas estas preguntas sin contestar definitivamente podrían arruinar mi día.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 12.- Chicas y Drama

*Traducido por Anelisse  
Corregido por andre27xl*

Las persianas, al parecer, eran la salida al lugar de reunión para la tripulación de San Bartolomé, como descubrí cuando Noelle nos llevó a West y a mí por la tarde para un almuerzo tardío. La tormenta había sido de corta duración y el techo del patio, que también era un disparador con los listones, se abrió para dejar entrar el sol. Upton estaba pasando la tarde con su familia, pero Kiran ya estaba allí con sus padres y Taylor, y el padre de Noelle había confiscado una gran mesa con vistas al agua. Él estaba sentado con Sawyer, Graham, y un hombre que supuse era su padre. Los dos padres se dedicaban a alguna seria conversación, mientras que Sawyer leía su libro y Graham enviaba mensajes con su BlackBerry.

Marquis llevó a Noelle, a West, y a mí a una mesa principal en la esquina opuesta del patio del Sr. Lange y la familia Hathaway. Estuvimos sentados sólo por un momento cuando Kiran y Taylor se levantaron para unirse a nosotros, con su té helado con ellas. Kiran llevaba un recatado (para ella) vestido de tirantes negro que tenía una falda que llegaba justo por encima de la rodilla.

Taylor llevaba un top de gasa con los hombros y pantalones blancos, sus rizos rubios de nuevo en una delgada banda muy parecida a la de la amapola que llevaba la noche anterior.

—Hola, chicas —dijo Kiran mientras se sentaba. Ella comenzó a tomar un sorbo de té helado y luego hizo una pausa, mirando a West—. Y chico.

West sonrió. Él se acercó y tomó la mano de Noelle, sosteniéndola en la parte superior de la mesa. Kiran, Taylor, y yo simplemente lo miramos fijamente. ¿Sujetar la mano en público? Yo había sabido que estaban coqueteando, pero esto era grande. Eché un vistazo a Kiran y a Taylor. Ambos se encogieron de hombros con sus ojos, tan desconcertados como yo.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—¿Dónde están Tiff y Amberly? —preguntó Taylor, bebiendo su té.

—Tiff está localizando la exploración con Tassos y Amberly nos está boicoteando —contestó Noelle, empujando las gafas sin marco de Kenneth Cole hasta su pelo.

—Boicoteándonos ¿Por qué? —Le pregunté, incrédula.

Noelle agachó la barbilla y me miró. —Por ti —dijo—. Al parecer, estás siendo mala con ella —añadió con voz débil.

Me senté con la espalda recta, la mandíbula sobre la mesa. —¿Estoy siendo mala con ella? ¿Ella te dijo eso?

El silencio de Noelle fue la confirmación.

—¡Increíble! ¡Ha sido mala conmigo desde que entró en Billings y ella destrozó totalmente mi habitación! ¡Ella no estaba boicoteándome!

Noelle levantó un hombro y se movió en su asiento, claramente divertida. —Al parecer, lo hace. Y es posible que desees bajar el tono —añadió, mirando intencionadamente a los otros comensales—. Estos son los tipos de personas que ahorran sus estridencias a puerta cerrada.

Mis mejillas se calentaron, e hice un ruido indignado en la parte posterior de la garganta, dejándome caer de nuevo en mi silla. ¿Quién creía que era Amberly?

West se rió entre dientes y sacudió la cabeza.

—Ustedes chicas y su drama. Debería haber un grupo de apoyo.

—No hagas comentarios sobre lo que no entiendes —le dijo Noelle con una sonrisa y un apretón de manos.

West sonrió, y yo intercambié de nuevo miradas con Kiran y Taylor. Esta nueva relación no sólo calculaba. Noelle y West se habían conocido toda su vida y nunca habían mostrado interés antes. ¿Ahora teníamos creer de repente que eran una pareja de sujetarse la mano?

—Por lo tanto, Noelle, ¿qué pasa con tu padre y los Hathaways? —preguntó Kiran, echándose hacia atrás en una pose elegante, con las piernas cruzadas y

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

un brazo casualmente colgando en el respaldo de su silla—. ¿Es que comparten consejos de acciones, o algo así?

—En realidad, él está tratando de convencer al Sr. Hathaway de tomar el trabajo de director en Easton —dijo Noelle, cerrando su menú con un golpe—. Tiene este representante de inflexión en torno a instituciones con problemas, por lo que papá y la Junta creen que sería un ajuste perfecto para Easton. —Marcó para el camarero.

Miré a través del patio al Sr. Hathaway. En comparación con el Crom o el Decano Marcus, era muy joven. Así que... no era intimidante. De complexión delgada, como sus hijos, con el pelo negro azabache, piel bronceada, y ni una arruga en su hermoso rostro, juvenil. ¿Los estudiantes de Easton iban realmente a responder a ese hombre? Cuando aparté la mirada, mis ojos captaron los de Sawyer, y rápidamente bajó la mirada hacia su libro. Sentí una extraña fiebre de incertidumbre. Tenía la esperanza de que no creyera que yo estaba mirando a su padre. Ew.

—¿Dónde está Jen, de todos modos? —Preguntó Taylor cuándo West dio su orden al camarero—. No la he visto.

—¡Taylor! Shhh —regañó a Noelle, bajando la voz mientras su mirada se deslizó en torno a las mesas cercanas—. Jen Hathaway falleció el verano pasado.

—¿Qué? —Taylor y Kiran dijeron sin aliento.

—¿Cómo? —preguntó West, claramente perturbado—. ¿Por qué nadie dijo nada?

Noelle se inclinó sobre la mesa. Todos hicieron lo mismo, sabiendo que iba a decir no era algo para el consumo público. —Porque ella...

Eso fue todo lo que salió, porque en ese momento, Dash McCafferty salió al patio. Noelle palideció visiblemente al verle, pero ella pareció recuperarse al instante. Se sentó con la espalda recta y fingió estar atrapada por las olas rompiendo contra la arena de la playa. Dash nos encontró con los ojos, y su hermoso rostro registró cerca de diez diferentes emociones en tantos segundos. La emoción de ver a Noelle. Luego temor. Luego, la confusión sobre verme con ella. Luego temor. A continuación, el reconocimiento de Kiran y Taylor.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Entonces, finalmente, choque. Debido a que había notado finalmente que Noelle y West tenían las manos entrelazadas sobre la mesa. Se quedó paralizado, y por un segundo pensé que sólo iba a huir. Me puse tensa, decidiendo clasificar este momento como uno de los más terriblemente incómodos de mi vida. Y entonces, la salvación vino... en forma poco probable de Gage Coolidge. Que deambuló por detrás de Dash y dio una palmada con sus manos en los anchos hombros de Dash.

—¡Dash, mi hombre! ¡Lo hiciste! ¡Creíamos que ibas a dejar que el conjunto Brennan Sex Tape Scandal te mantuviera lejos!

Bueno, por lo que no era la salvación perfecta.

Detrás de Gage estaba el resto de la tripulación. Poppy, Paige, Daniel, Sienna, y Amberly envolviendo a Dash, todos haciendo una pausa para darle un beso de "hola" o darle una palmada con su mano. En poco tiempo, Marquis los sentó en una mesa en el centro del restaurante, donde establecieron un campamento fuerte y estridente. No tenía ni idea sobre en la presencia de qué persona enfocarme en primer lugar. Dash, iba a hacer estas próximas dos semanas mucho más complicadas. Amberly, que había conseguido de alguna manera a Paige y a su tripulación en menos de veinticuatro horas. O Paige y Sienna, que estaban básicamente tratando de aniquilarme con sus miradas a través del patio.

Era extraño que Paige y Sienna fueran las que me odiaran tan abiertamente, y no Poppy. ¿Era posible que Paige le hubiera dicho a Sienna y no a Poppy que había conectado con Upton antes de que Poppy hubiera llegado a la isla? No parecía posible. Las chicas como Paige vivían de los chismes, puñaladas, y sabotajes. Pero entonces ¿por qué Poppy no me miraba cortante? ¿Acaso no le importaba? ¿O es que no se sentía amenazada porque su relación con Upton era, en su mente, segura?

Dejé escapar un suspiro. Tal vez West tenía razón. Tal vez las chicas eran adictas al drama.

—¡Hey, cariños! ¡Vengan y únense a nosotros! —gritó Poppy a nuestra mesa, agitando su mano sobre su cabeza. Al parecer, ella no había sido puesta al tanto acerca de la separación de Noelle y Dash. O tal vez era demasiado frívola para pensar en ello. Todos en el restaurante sonrieron y sacudieron la cabeza, al

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

igual que su comportamiento era tan entrañable. Parecía que no les importaba que Poppy fuera estridente en público.

—No hay espacio —respondió rápidamente West—. Nos pondremos al día más tarde con ustedes.

Poppy hizo un fuerte ruido de burla, como si fuéramos perdedores incurables, a continuación, se dirigió a Daniel, que acercó su silla tan cerca de ella, de lo que podía conseguir. Puso su codo en el brazo y se inclinó hacia ella, completamente absorto en su atención, mientras hablaba.

—Parece que Daniel no ha terminado todavía con Poppy —señaló Kiran, eligiendo de forma inteligente la manera de ignorar la aparición de Dash en la escena.

—¿Qué quieres decir? —Le pregunté.

—Oh, Daniel y Poppy tuvieron esta cosa enorme la Navidad pasada —dijo Kiran, echándose hacia atrás en cuándo nuestra comida llegó—. Él estaba totalmente loco por ella, y pasaron las dos semanas encerrados en su ático haciendo Dios sabe qué. Luego, en la víspera de Año Nuevo, finalmente salieron y ella lo dejó delante de todos. No fue bonito. Él tuvo uno de sus patentados Daniel Ryan friquis fuera.

West se echó a reír y tomó la sal y la pimienta. —Oh, sí. El bote de remos. Me olvidé de eso.

—Los Daniel friquis fuera por lo general incluyen la destrucción de la propiedad personal —explicó Taylor, teniendo en cuenta mi confusión—. O la destrucción de la cara de quien le molestó.

—No exactamente podía darle una paliza a la mujer que amaba, así que fue tras un bote de unos pobres pescadores, en su lugar —dijo Kiran—. Con un hacha.

Ella utilizó su cuchillo para demostrar el punto antes de excavar en su ensalada.

Miré a mi alrededor. —¿Y son amigos de él?

—Yo uso el término a la ligera cuando se trata de Daniel —aclaró Noelle, comiendo algunas verduras.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—¿Qué? Daniel es genial —dijo West a la defensiva—. Tiene temperamento.

—Aw. Tan lindo que estás defendiendo a tu pequeño mentor de lacrosse —dijo Noelle, dándole a West un beso grande y grasoso. Desde el otro lado del patio, Dash se dio cuenta y se ruborizó, lo que fue, creo, el punto de que ella lo hiciera. Estaba empezando a preguntarme si había alguien en este grupo que no tuviera celos de otra persona, si alguien era inmune al drama.

—Hablando de chicos de lacrosse, estoy pensando que podría conectar esta noche con Graham —dijo Kiran, mirando por encima de él mientras tomaba un sorbo de su té helado.

—¿En serio? ¿Por qué Graham? —pidió Noelle.

Los ojos de Kiran brillaron. —Porque él es el único que queda.

—No ha conectado con Sawyer —señaló West.

Kiran, Taylor y Noelle se rieron.

—¿Qué? ¿Qué pasa con Sawyer? —Le pregunté.

—Sawyer es el puro —explicó Taylor.

—No creo que incluso alguna vez haya besado a una chica —agregó Kiran.

Miré a Sawyer, que se dejó caer en su silla, con el libro abierto delante de él. Llevaba tres pulseras tejidas en el brazo, dos muy andrajosas, la otra mucho más reciente. —Tal vez a él le gusten los chicos.

—Oh, no, —dijo West—. Él está en las chicas. Confía en mí. Es demasiado miedoso para sellar el trato.

—O demasiado cortés —modificó Taylor, triturado un poco de hielo de su vaso de té vacío.

Sawyer volvió la página en su libro y suspiró, mirando hacia el océano. No parecía tan feliz de estar en San Bartolomé como el resto de nosotros. Me pregunté si él pensaba que era sobre todo fiesta y libertinaje, o si le gustaría poder participar y no sabía cómo. De cualquier manera, lo sentía por él. Yo sabía lo que era ser un forastero en una multitud como esta.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

Y nunca fue muy divertido.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 13.- Un Partido Amistoso

Traducido por PaolaS  
Corregido por Pimienta

—¡Esa va para ti, Chica Granja! —gritó Gage mientras la pelota de voleibol se arqueaba en mi dirección.

—Lo sé, imbécil —le contesté, golpeándola hacia adelante y hacia la red.

Graham pasó fácilmente la pelota, y Tiffany se levantó de un salto y se disparó hacia la arena a los pies de Taylor. Taylor apenas hizo una jugada, luego puso una cara de “oops” y se rió en dirección a Upton. Al parecer, ella estaba más interesada en el Juego de Upton que en el juego de voleibol.

—¡Sí! —Tiffany y yo animamos, golpeando las manos sobre nuestras cabezas. Graham me dio una palmadita en la espalda cuando Gage gritó. Como si tuviera algo que ver con el punto.

Dash lanzó el balón en la red y rebotó a lo largo de la arena, donde la detuve con el pie. Yo la lancé con mis manos y me volví de espaldas a él, ni una sola vez lo mire a los ojos. ¿Cómo demonios habían terminado en el otro lado de la red los dos últimos chicos con los que me había besado? Dos chicos con serias relaciones no resueltas con otras chicas, nada menos.

¿Respuesta? Yo era la chica más desafortunada del planeta.

Por supuesto, tener a Upton y a Dash en el equipo contrario con Kiran y Taylor tenía un efecto positivo, tenía mis jugos competitivos fluyendo. No sé por qué, pero tenía que ganarles. Tal vez para demostrarles que no me ponían nerviosa.

A pesar de que lo hacían.

—Entonces, Upton, ¿piensas que vas a ganar todo de nuevo en la Noche de Casino este año? —preguntó Kiran, quitando un poco de arena de su hombro.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Dejó que su mano se quedara en su piel. Mi cara, ya caliente del sol y el esfuerzo, quemaba.

—No sé —dijo Upton, mirando a través de la red hacia a mí—, hay algo de nueva competencia este año. —Él me guiñó un ojo, y de repente mi cara ardía por una razón totalmente diferente. Bueno, es hora de seguir adelante.

—¡Catorce a doce! —grité.

—¡Vamos Upton! —Paige aplaudió desde su sillón.

Me detuve a mirar a Paige y las otras, preguntándome si habían tratado a propósito de fastidiarme. Estaba sentada entre Amberly y Siena, de cara al juego en lugar de al agua. Noelle y West se extendían a unos pocos metros en una manta de playa, con su brazo alrededor de su espalda. Sawyer estaba sentado en su toalla, en camiseta, leyendo *De ratones y hombres*<sup>4</sup>. Me pregunté por qué siquiera se molestó en venir. Y cuántos libros había traído con él en el avión.

Por suerte, Poppy estaba MIA<sup>5</sup>, al igual que Daniel, por lo que no tuve que preocuparme de Poppy babeándose toda por Upton cada vez que hacía un punto.

Reorientándome en el juego, tiré la pelota en el aire. Y cuando volvió a bajar, me imaginé la cara de Poppy en ella y la cerré de golpe encima de la red a la derecha de la cabeza de Upton.

—¡Whoa! —gritó Upton. Él hizo una jugada de último segundo con la pelota, pero rebotó en un lado de su mano y se fue volando hacia las rocas que bordeaban la playa.

—¡Sí! ¡Eso es una jugada! —grité, tirando mis brazos en el aire.

Graham me abrazó y me levantó. —¡Buen trabajo!

—Buen trabajo, perdedora. Estoy impresionado de que no lo arruinaras —dijo Gage, extendiendo la mano para golpear mi mano.

---

<sup>4</sup> NT//es.wikipedia.org/wiki/De\_ratones\_y\_hombres

<sup>5</sup> NT:Missing in accion, Perdida en accion

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Eres un gran apoyo compañero —le dije deliberadamente.

—¿Tanto apoyo como el traje de baño recto como chaqueta que estás usando?

—respondió Gage—. Vamos, Brennan, tienes que darle un respiro a las chicas.

Él imitó el signo universal de chicos para los pechos e hizo algunos ruidos de besos húmedos. Graham soltó una carcajada, pero él se ruborizó y miró hacia otro lado cuando vio la mortificación en mi cara. Ajusté la correa de mi traje de baño negro de una sola pieza, que era, sin duda, el único de una pieza en la playa, además del de tirantes rojo de Noelle mucho más sofisticado. A estas chicas de St. Barths les encantaban los bikinis minúsculos.

—Gage, eres asqueroso—dijo Tiffany.

—Lo que sea, mojjigata; Tú sabes que me deseas. —Gage se echó a reír, con las manos en sus caderas delgadas. En realidad parecía moleestamente caliente en sus pantalones cortos color marrón a cuadros y sin camisa. Él tenía un tatuaje de un sol en la parte posterior de su hombro derecho, lo que era inesperado e intrigante. Pero no lo suficientemente intrigante para darle la satisfacción de preguntar por él.

Sentí una mano cerca alrededor de mi muñeca y me volví para encontrar a Upton sonriéndome. —¿Un beso para la ganadora? —dijo.

Antes de que pudiera responder, él había deslizado una mano detrás de mi cuello y me tiró en un beso derrite rodillas. En el momento en que Upton me soltó, Gage y Graham estaban gritando y vitoreando y todas las chicas mirándome con desprecio. Pero por una vez no me importaba. Yo habría estado celosa de mí. Porque, vaya, ese chico podía besar.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 14.- Hora feliz

*Traducido por vampirabriin y PaolaS  
Corregido por Pimienta*

— Yo digo que vayamos a las duchas — me dijo Tiffany unos minutos más tarde, abanicándose con las manos. Upton, Gage, y Dash se volean el balón hacia atrás y adelante sobre la red, y todos los demás se dejaron caer en las toallas—. Estoy demasiado sudorosa como para estar cómoda.

—De acuerdo — dije, pensando que podría utilizar el frescor de afuera, teniendo en cuenta que mis rodillas estaban temblando por besar a Upton. Soltamos un adiós a los demás, tomamos nuestras bolsas de playa y nos dirigimos por la playa hacia el exterior de los edificios del Hotel Simón.

El hotel se encontraba en el acantilado y era accesible por una gran escalera cortada en las rocas, si estabas de humor para una caminata, o, si te sientes perezoso, se podía llegar en uno de los carritos de golf, había muchos en el amplio vestíbulo y en la playa durante todo el día. Abajo había un desayuno informal y comida en el bar y restaurante, una piscina junto a la playa, y una línea delgada, lonas-cabañas cubiertas, cada una con baño privado con ducha.

—De verdad te gusta ¿no? —preguntó Tiffany, ella dio un paso dentro de su casilla, cerrando la puerta de madera gruesa detrás de ella. Oí su cierre de bloqueo cuando entré en mi propia casilla—. Upton, quiero decir. No Dash — aclaró.

—Sí, me gusta — dije, alzando la voz para que pudiera oírme sobre el agua. Salí de mi traje de baño y lo colgué sobre la puerta, y luego añadí mi toalla y la camisa cubrí el vestido por lo que estaría fuera del alcance de las salpicaduras de la ducha—. ¿Es eso patético?

—¿Por qué sería patético? —preguntó ella. Me volví en el agua y salté hacia atrás cuando los chorros de agua fría me golpearon la piel desnuda.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

Acurrucada contra la pared del fondo, esperé hasta que sentí la corriente empezar a calentarme los pies, y luego avancé hacia la entrada.

—Debido a que a todas les gusta, y él es un ligón importante —le contesté.

Me enjaboné mi cabello con champú, y luego lo dejé apilado encima de mi cabeza mientras me puse a lavar mi piel.

—Además, está claro que no tengo nada que hacer con Poppy.

—Yo no me tomaría demasiado en serio a Poppy. Cuando se trata de chicos, ella tiene la capacidad de atención de un mosquito. Y en cuanto a todas las demás, solo están jugando. Lo cual, dicho sea de paso, eres claramente la ganadora —dijo Tiffany.

Me sonrojé feliz. —¿Lo crees?

—Es tan obvio. —Los tubos chirriaron mientras cerraba el agua—. Yo digo, si realmente te gusta, ve a por él.

—¿Has terminado ya? —pregunté, sorprendida.

Tiffany se echó a reír. —Yo soy la reina de la ducha en treinta segundos algo que aprendí de viaje con mi papá. “Nunca se puede contar con un calentador de agua exterior” —bromeó. Yo la oía moverse, secándose y vistiéndose—. Voy a tomar un aperitivo. ¿Quieres que nos encontremos en el restaurante?

—Por supuesto.

Su puerta se abrió y cerró, y me zambullí en el agua todavía caliente, aclarándome rápidamente el pelo. Terminé de limpiarme y enjuagarme, y sentí como si hubiera logrado realmente algo. Golpeando el reloj del agua caliente.

Aprendí mi primera lección de los viajes internacionales. Sonriendo, me di la vuelta para agarrar la toalla.

Mi mano atrapo de aire. Parpadeé, mis ojos se adaptaron a la oscuridad relativa. No había nada colgado en la puerta. No toalla. Sin ropa. No traje de baño. Nada.

—¿Qué...?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Oí una risita y mi corazón se dejó caer.

—¿Quién está ahí? —pregunté.

Más risitas. Tenía que ser Paige, Amberly, y Siena. Noelle, Kiran, y Taylor no estaban como para robar mi ropa. De hecho, la inmadurez de la maniobra tenía escrito Amberly Carmichael por todas partes.

—Muy gracias, chicas. Acaban de ganar el premio a la más inteligente travesura de quinto grado. ¿Puedo tener mis cosas de vuelta ahora? —les pregunté mientras la última gota del agua de mi ducha gorjeaba por el desagüe.

—Ya quisieras —respondió Amberly, riendo.

—Vas a desear no haber hecho esto —les dije entre dientes.

—Me da la sensación que eres algo engreída para alguien que está de pie allí en su traje de cumpleaños, Reed —bromeó Paige.

—Y un consejo amistoso —agregó Poppy, con voz firme—, da marcha atrás con Upton.

—¿Poppy? —dije sorprendida—. ¿De dónde diablos has venido?

—Yo vivo aquí, ¿recuerdas? —respondió ella—. Wow. Ustedes chicas no estaban bromeando. Ella realmente es una vaca tonta.

Todas se rieron y mi cara quemó. Estreché los ojos.

—No nos hemos conocido oficialmente —le dije en voz alta, hablando sobre sus risitas—. Soy Reed Brennan. ¿Siempre tratas a los huéspedes en el hotel de tus padres de esta manera?

—Sólo a los tontos —respondió ella—. El hecho de que haya estado jugando bien hasta ahora no significa que no haya notado lo que está pasando.

*No, sólo significa que eres totalmente de dos caras, poniendo un show de despreocupada simpática, mostrándote cariñosa con tus amigas, cuando en realidad eres una perra completa.*

—Que yo sepa, tu y Upton sólo sois amigos —dije—. Desear que sea tu novio no lo hará verdadero.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Poppy se quedó en silencio, y yo sabía que la tenía.

—Puede que no sea mío aún, pero lo será —finalmente bombardeo—. Mantente alejada de él a partir de ahora, si sabes lo que es bueno para ti.

Me quedé boquiabierta. ¿Yo apenas había hablado incluso dos palabras con esta chica y ella me estaba amenazando?

—¿O qué? ¿Me robaras la ropa otra vez? —le pregunté con sarcasmo, abrazando mi cuerpo chorreando—. ¿Qué podría ser peor?

—Vamos a ver cómo te sientes en una hora —dijo Siena—. Vamos, chicas. De repente estoy muriendo de hambre. Vamos a unirnos a los demás en el restaurante.

Se rió y empezó a caminar lejos. Mi corazón dio un vuelco.

¿Todos los demás ya se habían ido a la playa y estaban adentro? Eso significaba que nadie iba a caminar por aquí en cualquier momento pronto. Yo ya estaba empezando a temblar. No es bueno. Moví los pies hacia adelante y hacia atrás y salte un poco, tratando de mantener el calor.

Esperé y escuché, esperando que alguien entrara a la ducha de al lado o caminara por el camino a la playa, pero no oí nada.

—¿Hola? —llamé— ¿Hay alguien ahí?

Había silencio, salvo por las olas rompiendo en la orilla.

—¡Cualquier persona! ¡Hola! ¡Necesito ayuda aquí! —grité más fuerte.

En algún lugar cerca de la piscina, una banda de reggae comenzó a tocar algunas canciones Happy-Go-Lucky sobre algunos altavoces realmente crepitantes. La “Happy hour” estaba empezando. Genial. Nadie me iba a escuchar ahora. Mi corazón empezó a latir con fuerza en mi piel apretada y el frío creció aún más. ¿Cuánto tiempo iba a tener que estar aquí? ¿Y si Noelle y las demás nunca regresaban a la playa? Estaba segura de que si alguien preguntaba por mí, Paige inventaría una historia estúpida sobre cómo me fui a casa por mi cuenta o algo así. Podría estar de pie desnuda durante horas.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

Una fuerte brisa sacudió mi choza, y di un paso atrás contra la pared por calor, me abrace tan fuerte como pude. Yo estaba empezando a odiar el Juego de Upton.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 15.- Celos

*Traducido por Sheilita Belikov  
Corregido por Pimienta*

La piel de gallina cubrió mi piel. Todo mi cuerpo tembló incontrolablemente. Apreté los dientes, contuve el aliento y traté de controlarlo, pero de nada sirvió. Me había atado el pelo cerca de mi cuello con la cinta para el pelo que había mantenido alrededor de mi muñeca desde que llegué a St. Barths, por lo que los mechones mojados ya no estaban encontrándose con mis hombros. Eso era algo, por lo menos. Pero ¿cuánto tiempo había estado parada allí? ¿Cuánto tiempo más iba a tener que esperar? Cada momento parecía una hora.

Y entonces, voces. Voces enojadas. La adrenalina al instante me calentó. Era Upton. Upton estaba gritándole a alguien.

—...estúpido, inmaduro, algo ridículo...

—Sólo estábamos teniendo un poco de diversión —respondió la voz de Sienna.

Mi sangre hirvió de rabia. Iba a sacarles los ojos a rasguños a esas chicas cuando las viera.

—Deberían estar avergonzadas de sí mismas —espetó Upton, su voz en el exterior ahora—. Reed, ¿dónde estás?

—¡Aquí! —dije dócilmente, levantando mi brazo para que pudiera ser visto en el espacio entre la parte superior de la puerta y el techo de lona.

—¿Estás bien? —Upton preguntó.

Una toalla apareció sobre la puerta y la bajé rápidamente, envolviéndola alrededor de mis hombros. Mis ojos se cerraron en éxtasis cuando el calor se difundió sobre mi piel.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Viviré —contesté.

—Aquí está tu ropa —dijo Upton, doblando mi vestido y traje de baño sobre la puerta.

Oh, gracias a Dios. Rápidamente me puse mi traje de baño seco y tiré del vestido-camiseta sobre mi cabeza. Se sentía tan caliente—como si hubiera estado dando vueltas en una secadora por una hora, pero eso era probablemente sólo en contraste con la temperatura fría de mi piel. Tomé una respiración profunda para calmar el estremecimiento, y abrí la puerta.

—Lo siento mucho —dijo Upton inmediatamente, atrayéndome a sus brazos. Cerré los ojos y apreté mi mejilla contra su pecho. El calor de su cuerpo ahuyentó el resto de los temblores—. Dijeron que habías vuelto a la casa de los Lange. Que te habías puesto enferma con un dolor de cabeza.

—Me imagino —dije, mirando a Sienna, cuyos brazos estaban cruzados sobre su pecho mientras miraba imperiosamente hacia el océano, como si fuera suyo. Amberly, Paige, y Poppy no estaban allí. Me preguntaba cómo Sienna había terminado asumiendo la culpa sola, pero sinceramente, no me importaba.

—Creo que Sienna tiene algo que decirte —dijo Upton, aflojando su apretón sobre mí.

Sienna miró mi cara enojada y puso los ojos en blanco. —Lo sentimos —dijo, sin ninguna sinceridad—. Sólo estábamos divirtiéndonos un poco. —Ella me ofreció su mano y arqueó sus cejas perfectamente depiladas—. ¿Amigas?

El enojo apretó mi pecho y me aparté de Upton por completo, dando un paso hacia ella. —Tú y yo nunca fuimos amigas, y nunca vamos a ser amigas —le dije, haciendo que su rostro decayera—. De hecho, tú y tu pequeña pandilla pueden mantenerse alejadas de mí por el resto del viaje. Lejos, muy lejos. Y les sugiero, por su propio bien, que lo hagan.

Los delgados labios de Sienna se separaron en indignación cuando me volví sobre mis talones desnudos y salí corriendo hacia la piscina y el restaurante detrás de ella. El sol apenas estaba descendiendo detrás del hotel. Necesitaba encontrar a mis amigas y ventilación antes de que explotara.

—¡Reed! ¡Espera!

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Upton me alcanzó cerca de la parte menos profunda de la piscina y me agarró del brazo.

—Gracias por encontrarme y todo, pero realmente necesito hablar con Noelle en este momento —dije, arrancándome de su agarre.

—Espera. Sólo quería decir que lo siento —me dijo Upton, con los ojos suplicantes—. Sienna sólo está siendo una niña mimada. Ella no sabe cómo manejar los celos, mira...

—¿Celos? Espera un minuto. Pensé que ella también era nueva aquí. ¿De qué estaba celosa? —pregunté, con una persistente sensación de ignorancia royendo la parte trasera de mi cuello.

Upton se mordió los labios y miró hacia otro lado. —Sí, bueno... nosotros en cierto modo tuvimos algo el trimestre pasado cuando ella y Poppy vinieron a visitarme a la escuela...

Una risa incrédula escapó de mi garganta y me aparté de él. —¡Oh Dios Mío! ¡Eres un completo puto!

—Reed...

—¿Hay alguna mujer en este planeta con la que no hayas tenido algo? —Le pregunté, levantando las manos al cielo—. Tal vez sería más sencillo para ti enumerar tus no ligues que tus ligues.

—Reed, nada de eso importa —dijo Upton, alcanzando mis manos. Las sostuvo entre las suyas y me miró a los ojos—. Tú eres la única con la que quiero estar ahora. Sólo tú. Te lo juro. Todo eso está en el pasado. Ya no importa.

Estaba sorprendida ante lo sincero que hizo sonar eso. Por un instante casi me lo creí. Y tal vez hace un año lo habría hecho. Pero ya no era tan ingenua. Reed Brennan había experimentado algunos cambios.

—Eso en cierto modo importa cuando pasé más de una hora congelándome el culo en una cabina de ducha oscura —le dije, apartando mis manos de un tirón—. Estas se suponían que iban a ser unas pequeñas, divertidas y fiesteras vacaciones. Y la diversión acaba de terminar oficialmente. Me tengo que ir.

Esta vez, cuando me llamó detrás de mí, no miré hacia atrás

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 16.- Betinada

Traducido por Virtxu  
Corregido por Virtxu

— **D**ebería haberme pegado al plan original y quedarme fuera del juego Upton —despotriqué a Noelle, Kiran, Taylor y Tiffany, mientras me seguían por el pasillo hasta la habitación de los Langes, más allá de todas las cerámicas indígenas que estaban en las mesas de vidrio a lo largo de la pared—. Está claro que no estoy hecha para este deporte en particular. ¿Y de verdad él cree que es el único para mí ahora? ¿Después de tantos años siendo el número uno de los jugadores de Inglaterra?

Abrí las puertas dobles de mi habitación y me detuve en seco. Noelle se movió a mi derecha, y Kiran tropezó con Taylor, golpeando la pared y tirando la maceta de una planta. Tiffany cogió el jarrón justo antes de caer al suelo.

—¿Puedes avisarnos cuando vayas a hacer eso? —preguntó Kiran, enderezándose.

No podía responder. Estaba demasiado aturdida. Cada centímetro de mi habitación estaba cubierto de flores. Grandes macetas alineadas en el suelo. Jarrones llenos de flores blancas y naranjas estaban dispuestos en las mesitas de noche y encima de la cómoda. Largas cajas de vidrio llenas de magníficos brotes tropicales llegaban hasta los marcos de las ventanas. Pétalos sueltos estaban esparcidos por el suelo y en la cama. Una nota manuscrita permanecía apoyada en mi almohada.

—Mi madre despedirá a Maritza cuando vea este lío —dijo Noelle, empujando algunos pétalos con el pie—. Maldita sea. ¡Adiós a su buen espresso!

—¿De quién son? —preguntó Taylor, con los ojos brillantes.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Mi primer pensamiento fue para Josh. ¿Había Josh hablado con Ivy y le había explicado que aún me amaba? Mi corazón latía con fuerza por la curiosidad cuando tomé la tarjeta, sin atreverme a imaginar lo que podría decir. La escritura era desconocida, y mis ojos fueron directamente a la firma. Forcé una sonrisa. —Son de Upton —le dije, regañándome en silencio por dejar que mi pensamiento se dirigiera a Josh. Eso pasó. Yo estaba siguiendo adelante. Y claramente Upton estaba más que dispuesto a ayudarme a acelerar el proceso.

—¿Cómo puso todo esto? —preguntó Tiffany, bajando la nariz al arreglo más cercano—. Nosotras acabamos de dejarle. ¿Tiene la florería en el dial de velocidad?

—Querida Reed —dije yo—. Te ruego aceptes estas flores como mi sincera disculpa. Te prometo que esta noche, tendrás mi atención completa e indivisible, si así lo permites. Con amor, Upton. —Mi corazón se agitó.

—Wow. A él realmente le gustas —dijo Taylor, tocando con suavidad los pétalos de un lirio blanco enorme. Ella respiró hondo y dejó que sus manos cayeran contra sus muslos—. Bueno, eso es todo. Estoy oficialmente abandonando el juego Upton.

—¿En serio? —dije.

—¿Qué sentido tiene? —preguntó Taylor, levantando los brazos para acaparar toda la habitación—. Tú tienes su atención completa e indivisible.

Kiran suspiró audiblemente. Tomó un lápiz de labios de su bolso y se inclinó hacia el espejo sobre el tocador. —Supongo que Graham Hathaway es para mí.

—El pobre no tiene idea de dónde se mete —bromeó Noelle.

—No, no lo hace —acordó Kiran, presionando los labios.

El alboroto en mi corazón tomó un nuevo ritmo emocionado. Mi lado competitivo no pudo evitar sentirse un poco orgulloso. Al parecer, yo había ganado. Upton, el más codiciado y deseado hombre en su grupo, era todo mío.

A menos, claro, que Poppy tuviera algo que decir al respecto.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

Pero en las últimas horas, había dejado a Tiffany, Kiran, y Taylor fuera del juego. Tres contendientes muy dignas. Si yo había podido intimidarlas, podría intimidar a cualquiera. Incluso a Poppy Simon.

De repente, no podía esperar hasta esta noche.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



17.- Yiu y Yaus

*Traducido por flochi  
Corregido por Virtxu*

Upton no estaba bromeando. Bailó conmigo toda la noche, se sentó conmigo cuando necesité un descanso, corrió para conseguirme bebidas la segunda vez que mencioné que tenía sed, y me trajo patatas para masticar cuando tuve hambre. Toda la noche, ignoré las miradas hostiles de Sienna, Amberly y Paige. Fue como si yo fuera Cenicienta, y ellas las feas hermanastras viéndome robar la atención del príncipe. Fue perfecto. Pero no simplemente porque había ganado un estúpido juego. Eso se sintió bien, por supuesto. Pero no se trataba de eso. Se trataba de Upton. Upton y yo. Era como si estuviéramos en nuestro propio pequeño mundo donde nadie más podía tocarnos.

Así fue, hasta que Poppy llegó.

Upton y yo estábamos en las afueras de la pista de baile—básicamente una plataforma laqueada asentada sobre la arena y rodeada por bancos llenos de almohadas—cuando Poppy entró caminando, llamando la atención. No llevaba nada más que un escaso traje de baño blanco bajo una minifalda de gasa transparente, y las correas finas tejidas de sus sandalias de tacón avanzaban desde sus pantorrillas tonificadas. Su primera parada fue en la cabina del DJ, donde le susurró algo al discjockey sin camisa, entonces agarró el micrófono.

—¿Dónde están mis chicas? —gritó a todo pulmón, levantando su brazo al aire. Sienna, Paige, Amberly, Kiran, Taylor, Noelle, y Tiffany—todas las que estaban en el centro de pista de baile—gritaron en respuesta, levantando sus brazos también—. ¡Damas! ¡Es tiempo de que le mostremos al resto de esta escoria cómo divertirse!

Poppy saltó de la cabina del Dj y bailó en dirección a la multitud, presionándose contra cada chico caliente, mientras se dirigía a sus amigas. Las

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

chicas bailaron con ella, y ellos la miraron apreciativamente. Claramente Poppy sabía que todos en la isla, y todos los demás se animaban al verla. Todos menos yo.

—Noelle no estaba bromeando. Poppy definitivamente sabe cómo hacer una entrada —dije. Mi mini-vestido negro se sentía como una bolsa de basura en comparación a su conjunto.

Upton la miró sobre su hombro. —Sí, pero no nos preocuparemos por ella, ¿recuerdas?

Respuesta perfecta. Mi corazón se sobresaltó. Sonreí y me acerqué hasta envolver mis brazos alrededor de su cuello. —Oh, lo recuerdo.

Upton sonrió y me dio una mirada interrogativa, como si tuviera miedo de malinterpretar la señal obvia que le estaba transmitiendo: *¡Bésame! ¡Bésame! ¡Bésame!*

Entonces, finalmente se inclinó y tocó mis labios con los suyos. Cada una de mis extremidades se aflojó, y momentáneamente olvidé donde estaba. Normalmente no me gustan las grandes y prolongadas muestras de afecto en público, pero estábamos ahí de pie en la pista de baile y simplemente nos besamos por un largo, *largo* tiempo.

Cuando finalmente Upton se separó, mantuvo sus brazos estrechamente enrollados alrededor mío. —He estado pensando en esto toda la noche.

—Yo también —dije, descansando mi mejilla sobre su pecho y suspirando de felicidad.

*Sin preocuparme por Poppy. Sin preocuparme...*

Pero era una completa mierda. Por supuesto que me preocupaba por ella. Lancé una mirada de soslayo en dirección a Poppy y vi que, bastante segura, Sienna estaba susurrando en su oído y mirando intencionadamente a Upton y a mí. Los ojos de Poppy se entrecerraron mientras nos veía.

La adrenalina llenó mis venas, burbujeando tan caliente como lava. Mantuve a Upton más apretado mientras bailábamos. Dos segundos después, sentí un fuerte dedo clavándose repetidamente en mi espalda.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Disculpa.

Comprobé el rostro de Upton antes de darme la vuelta. Tenía mala cara. No era una buena señal. Me armé de valor y enfrenté a Poppy.

—¿Si? —dije.

—Pensé que habíamos llegado a un acuerdo —dijo ella, con una sonrisa que no llegó a sus ojos—. ¿O no estabas prestando atención?

—Oh, recibí el mensaje —dije fríamente—. Solo que decidí ignorarlo.

Entonces le di la espalda y me acerqué a Upton. La mano de ella agarró mi hombro, con sus dedos huesudos clavándose en mi piel.

—¿Puedo colarme? —preguntó ella entre dientes.

La música resonó en mi cabeza mientras esperaba que Upton dijera algo. Lo que sea. Esperé unos buenos dieciséis compases. Upton simplemente permaneció detrás mío, silencioso, mientras la temperatura de mi cuerpo subía constantemente con cada latido que llegaba.

—¿Es sorda o simplemente lenta? —preguntó Poppy, pasándome mirando hacia su “novio” —. Dije, ¿puedo—colarme?

—No lo sé —contesté—. Todo depende de Upton.

Miré en sus ojos. Era ahora o nunca. Tiempo de ver de lo que estaba hecho el Chico-Depende. Si me dejaba, me apartaría. A pesar de que yo no quisiera apartarme *mucho*.

Upton tomó una profunda respiración y suspiró, mirando al suelo y rascando su ceja con el dedo índice antes de enfrentarse a ella.

—Poppy, tenemos que hablar —comenzó él.

Tomó su mano y caminaron fuera de la pista de baile, a solo unos cuantos pasos de donde habíamos estado parados. Sin saber bien que hacer, miré alrededor y vi a Daniel intercambiar una mirada interesada con Paige. Ambos se dirigieron más cerca, manteniéndose detrás a una distancia respetable, pero definitivamente dentro del rango de escucha. Muy pronto, la mayoría de la

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

pandilla estaba reunida del mismo modo, fingiendo no estar escuchando. Fingiendo bastante mal.

—¿Qué pasa, poodle? —preguntó Poppy, poniendo sus brazos alrededor de su cintura.

Upton tomó sus muñecas y las bajó a sus costados. Ella parpadeó, obviamente molesta y miró a su alrededor. Se dio cuenta que varias personas estaban mirando y levantó su mentón, tratando de ocultar la sorpresa.

—Esto tiene que parar —dijo Upton firmemente, pero sin dejar de ser amable—. Lo siento, pero no sé cuánto más claro puedo ser. Nunca hemos estado juntos... y nunca lo *estaremos*. Somos amigos. Y como tu amigo, debo decirte que pares de avergonzarte a ti misma.

Poppy dio un paso hacia atrás, con la angustia escrita sobre todo su rostro. Unas cuantas chicas cercanas, ocultaron sus risitas detrás de sus manos. Poppy las miró, confundida. Estaba claro que no estaba acostumbrada a ser objeto de risas. Miré por encima a Noelle y a las otras, y cada una de ellas parecía querer huir. Como si prefirieran estar haciendo cualquier otra cosa a estar presenciando esto. Lo que suponía que era entendible. Fue difícil para mí observar, y ellas en realidad eran amigas de Poppy. A nadie le gustaría ver a su amiga ser despreciada.

—¿Es por ella? —preguntó Poppy.

—No por completo —dijo Upton, poniendo sus manos dentro de sus bolsillos—. Es sólo que no me siento de esa manera contigo. Lo siento.

Paige y Sienna dieron un paso hacia adelante, pero Poppy se giró, revisando el club por alguien más.

Oh, mierda. Por mí.

La muchacha cruzó la poca distancia entre nosotras en medio segundo, golpeando a un fiestero en el proceso, mandando a volar su margarita. Poppy se puso tan cerca de mi cara que yo podía contar los poros de su nariz. Mi corazón latió con inquietud, y solo pude esperar que no se mostrara en mi rostro.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Nunca dejes a tu rival verte sudar.

—He querido preguntarte. ¿Cómo se siente ser un desastre natural de persona?

—escupió Poppy. Escupió literalmente. Su saliva me pegó justo debajo de mi ojo izquierdo.

—¿De qué estás hablando? —contesté, limpiando rápidamente la saliva.

—¡Tú! Huracán Reed. Dejas una estela de destrucción a donde sea que vas — dijo ella, cruzando sus brazos sobre su pecho—. Relaciones rotas, corazones rotos... muerte.

Las lágrimas picaron en mis ojos mientras le devolvía la mirada. Y tanto como quisiera mostrarme imperturbable por su ataque, pero ¿cómo alguien no podría verse afectado frente a ese tipo de caracterización? ¿Era eso lo que las personas estaban diciendo de mí? Cada centímetro de mi piel quemó por la ira, humillación y dolor.

—No creas que no sé lo que le pasó a Thomas, a esa chica en tu dormitorio — continuó—. Las personas hablan... y de alguna manera, ellos siempre hablan de ti. Eres peligrosa.

Estaba tan aturdida, que no sabía cómo responder.

—Poppy. Ya basta —dijo Upton, llegando detrás de ella.

—Vete a la mierda —dijo ella, girándose sobre él—. Váyanse a la mierda ambos. Buena suerte tratando de sobrevivir la tormenta.

Después se volvió y corrió fuera del club. Daniel trató de seguirla, pero ella fue demasiado rápida. Saltó dentro de su BMW de color blanco y se desplazó tan rápido que casi derrapa y se estrella contra una duna de arena. Todos en el lugar se quedaron sin aliento, pero ella logró retroceder y arrancó a toda velocidad. Las luces traseras desaparecieron alrededor de una curva, y la multitud lentamente volvió a su fiesta. Yo simplemente me quedé ahí, mirando detrás de ella. Nadie nunca me había dicho abiertamente algo tan cruel. No podía dejar de repetir las palabras en mi mente.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

*Estela de destrucción... desastre natural de persona... corazones rotos... muerte...* Parte de mí sentía la verdad en todo eso. Yo era un enorme embudo succionador de mala suerte, llevando miseria a todos aquellos que conocía.

Thomas, Cheyenne, Ivy, Josh, Dash, Noelle. Incluso Taylor y Kiran todavía estarían matriculados en Easton si nunca hubiera aparecido allí. Nadie estaba a salvo del Huracán Reed.

—Bueno, eso fue bastante intenso —dijo Upton, alcanzando mi mano—. ¿Estás bien?

—No. No mucho —contesté, mi voz temblando.

—Oye. No la escuches —dijo Upton, levantando mi rostro con un dedo—. Es sólo Poppy. Cuando está molesta, siente la necesidad de destrozar a todos a su alrededor. Y siempre ha estado muy calificada para eso.

Una mano atrapó mi pelo, y temblé violentamente. Podía imaginarme cómo iba a tratarme Poppy por el resto de las vacaciones. Al menos estaba segura de que habría muchas miradas en mí y detrás de mi espalda susurros. Pero si ella era aunque sea un poco como el resto de sus amigas, también podría hacer muchas más travesuras infantiles como el fiasco de la ducha—probablemente peor. ¿Valía alguien, incluso Upton, todo eso?

¿Y él realmente quería estar directamente en la trayectoria de la tormenta del Huracán Reed?

—Aunque, ella tiene razón —dije, alejándome de él y abrazándome a mí misma—. Deberías permanecer lejos de mí. Cada vez que alguien se acerca a mí... algo malo le pasa.

Upton sonrió. —Bueno, ese es un riesgo que voy a tener que tomar —dijo él, acercándose unos pasos y estirando la mano para meter mi cabello detrás de mi oreja. Dejó sus dedos perdurando en mi mejilla mientras me miraba a los ojos—. Aún no lo entiendes, ¿no? Me has hecho algo, Reed Brennan. No puedo dejar de pensar en ti —Tomó una respiración profunda y miró al océano—. Es malditamente molesto, en realidad.

Esbozó una sonrisa y no pude evitarlo. Le devolví la sonrisa. Okay, entonces tal vez él valiera la pena. Había algo acerca de estar con Upton que dificultaba el

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

hecho de permanecer con estado de ánimo negativo. Celos, aprehensión, tristeza, autocompasión—todos ellos parecían salir huyendo cuando él estaba cerca. Cuando todo se desmoronaba, parecía que él era exactamente lo que necesitaba. La luz y felicidad yang a mi seriamente depresivo ying.

—Lo lamento. Odio ser una molestia —bromeé a cambio.

Tiró de mé en un abrazo, la calidez de sus brazos ahuyentó instantáneamente el frío, y descansó su barbilla sobre mi cabeza.

—Sólo te consideraré una molestia si te rehúsas a bailar conmigo ahora mismo  
—contestó mientras el DJ cambiaba a una melodía lenta.

—Supongo que podrías obligarme —dije con una sonrisa.

Upton tiró de mis dedos, y lo seguí de regreso a la pista de baile. Todavía podía sentir a Paige, Sienna, y a las otras mirándonos, pero me concentré en Upton, asegurándome de no darle a ninguna de ellas la satisfacción de atrapar sus ojos. Sintíendome segura, envuelta en los brazos de Upton, me cerré a todas las miradas enojadas, curiosas y celosas. En tanto nos balanceábamos adelante y atrás al compas de la música, dejé que todo se fuera, simplemente escuchando la respiración de él y sintiendo el aumento y caída de su pecho.

A pesar de todo lo que había pasado, ese momento, al menos, fue perfecto.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 18.- Cara-a-Cara

Traducido por Emii Gregori  
Corregido por Virtxu

A l final, Upton no gastó cada segundo de la noche esclavizado a mi lado. Después de todo, a veces un hombre tiene que ir al baño. Fue en un momento solitario de tal manera que el encuentro que me había estado temiendo finalmente sucedió. Yo estaba de pie en el bar, esperando por un vaso de agua fría, cuando vi una mano familiar junto a la mía. Sólo con ver aquellos dedos devolvieron destellos de recuerdos que no quería recordar. La piel desnuda, cierres deshechos... Manos... en todas partes.

—Dash.

—Hey, Reed.

Mi corazón estaba en mi garganta mientras el camarero colocaba el vaso delante de mí. Lo recogí y traté de girar de otra manera. Lejos de él. Pero él me tocó el antebrazo ligeramente.

—No lo hagas. Por favor.

Maldita sea. Maldita sea él y su cortesía.

Tomé una respiración profunda y la sostuve por la fuerza, luego me volví y meforcé a mirarlo. Para ver realmente dentro de sus cálidos ojos castaños. Ellos estaban totalmente miserables.

—Lo siento —dijo él, soltándose y empujando sus manos en los bolsillos de sus pantalones de algodón apretado. Sobre ellos, llevaba una camiseta blanca y un suéter de rugby Canterbury azul y amarillo. El súper look de niño pijo tan trabajado por Dash. Funcionaba tan bien que todas las chicas en nuestra vecindad le miraban ávidamente mientras tomaban sus bebidas. No que alguna vez él se diera cuenta. —Lo siento. Yo solo... ¿Cómo estás? —él dijo.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Bien —le contesté.

—Me enteré de todo. Lo que sucedió la noche de la fiesta de Kiran... —Dijo—. Yo estaba... preocupado.

—Mira, Dash, realmente no creo que deberíamos estar hablándonos el uno al otro —dije, mirando a mi alrededor con cautela. Noelle pudo haber pretendido estar por encima de Dash, pero yo sabía que ella era todo lo contrario. Y también sabía lo que las imágenes serían convocadas si ella nos viera a nosotros dos juntos.

—No me preocupo por eso ahora —dijo con firmeza—. Hay algo que tengo que decirte. Ha sido un camino muy largo.

Tomé otro aliento. ¿A dónde iba esto? Por favor no lo dejen estar a punto de profesar su amor eterno, porque realmente no pienso que pueda lidiar con eso en este momento. Aunque hubiera sido halagador. Él era, después de todo, Dash McCafferty.

—¿Alguna vez te llegó aquel e-mail? —Preguntó, pasando los dedos por el borde superior de la barra de color negro lacado.

Parpadeé. Por un momento no tuve ni idea de lo que él estaba hablando. Recordé de nuevo, de nuevo todo el drama, todas las conversaciones y las preguntas sin contestar, y una bombilla de pronto estalló en mi mente. El e-mail. Él me lo había enviado después del incidente del Legado, y había estado a punto de leerlo cuando me di cuenta de que había cientos de e-mails de la fantasma de Cheyenne en mi bandeja de entrada. Bueno, de Sabine, realmente. Pero en el momento, yo no sabía eso. Asustada, había cerrado mi computadora.

—No. Nunca lo leí —le dije.

Dash dejó escapar un suspiro. —Creo que es mejor cara a cara de todos modos. —Él me miró y puso su mano, palma hacia arriba, en la barra—. Sólo quería pedir disculpas —dijo—, por aquella noche. Por lo que sucedió en el Legado. Estaba totalmente fuera de la línea. Ya había decidido volver con Noelle, pero cuando me llegó aquella nota de ti...

—Espera. ¿Tienes una nota mía? —espeté.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Dash parpadeó. —Um... Sí. —Dijo como, “Um... tonta”

—Oh Dios Mío —dije, cerrando los ojos y descansando mi vaso en la barra. Tuve que tomar una respiración profunda. El plan de Sabine había sido aún más complicado de lo que me había dado cuenta.

—De todos modos, yo estaba tan curioso. —Continuó Dash—. Y luego, cuando te vi... No sé que me pasó. Me refiero, no es que no me sintiera atraído por ti... ambos sabemos que lo estaba...pero yo... —Se detuvo, frustrado por su propia falta de enfoque—. Es solo, que no era yo. No hago trampa. Nunca.

Le miré fijamente durante un largo rato. Él no lo sabía. Nadie le había dicho. Me había figurado que Gage o alguien le había dicho todo lo que Sabine había dicho la noche de los disparos. Todas sus confesiones. Pero es evidente que ellos no habían pensado que era lo suficientemente importante. Chicos. Cuando llegaba la difusión de chismes, ellos brillaron por su ausencia.

—Dash, sé que no fuiste tú —le dije—. Fue Sabine. Ella hizo todo esto.

Dash se arrugó la frente. —¿Qué quieres decir?

—Ella nos envió las notas. Enlazó nuestras bebidas con éxtasis. Ella básicamente orquestó todo esto —le dije—. Ella confesó a todos de esto que la noche en que le disparó a Ivy.

Dash se congeló. Parecía una figura de cartón de sí mismo, eternamente planteado en una expresión de shock. Entonces, finalmente, se inclinó por la cintura y se sentó en el taburete vacío detrás de él.

—Oh, Dios Mío. ¿Estaba drogado? —dijo.

Asentí con la cabeza. —Los dos lo estábamos —le confirmé—. No fueron nuestras faltas.

Entonces me sonrojé, pensando en volver a nuestros casi-beso en el verano pasado en el Viñedo de Martha, todos los coquetos e-mails que habíamos escrito, el momento que compartimos en el Hotel Driscoll el otoño pasado. Todas las cosas que nos habían llevado hasta esa noche.

—Bueno, no del todo nuestras faltas —me enmendé, trayendo un rubor a las mejillas de Dash también.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Lo sabía. Sabía que algo estaba fuera esa noche. —Se volvió hacia la barra y se llevó la mano a la boca, masticando la uña del pulgar por un momento—. ¿Y Noelle sabe todo esto?

—Ella lo hace —le dije.

La mandíbula de Dash se apretó. Yo casi podía sentir como trataba de contener sus emociones. —Entonces creo que realmente juega conmigo. —Él dijo—. Si ella sabe todo esto y todavía está con West.

De algún modo logré contener una risa. Él realmente no podía pensar que ella estaba con West en ninguna forma real. No podía ser el negado. Pero entonces, él era un chico enamorado. Supongo que podría explicar un diminuto deslizamiento en el índice de inteligencia. No quise decirle de mi firme convencimiento de que Noelle estaba sólo besándose con West para poner celoso a Dash. Noelle era, después de todo, mi amiga. Pero yo tenía que decir algo, aunque sólo fuera para limpiar esa mirada patética fuera de su rostro normalmente confiado. Además, yo estaba segura de que Dash era la persona con la que Noelle quería estar. Si pudiera facilitar su reunión y que las cosas vuelvan a la normalidad, todos nosotros seríamos mucho más felices. Excepto. “West”. Pero no puedes complacer a todos.

—No pienso que ellos estén en serio —contesté con evasivas.

—¿No? —Preguntó con esperanzas, enderezando sus hombros.

—No. Es probable que sólo sea una aventura de isla —le dije—. No te des por vencido aún.

Dash se rió entre dientes. —Gracias, Reed. —Se dio la vuelta en el taburete de la barra hacia mí, y luego se puso de pie. —Entonces... ¿amigos?

Amigos. Era lo que siempre habíamos sido. Como teníamos que haber permanecido todo el tiempo.

—Amigos —le contesté con un asentimiento.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 19.- Desaparecida

Traducido por Emii Gregori  
Corregido por Virtxu

La mañana siguiente me desperté con la canción de mi pájaro de isla lleno de vida. Abrí los ojos y allí estaba él, saltando alrededor en el alféizar de la ventana. Sonreí, dejé escapar un bostezo, y me estiré.

—Has vuelto —dije en voz baja.

Saltó alrededor en un círculo mientras él cantaba. Como, “¿Qué? ¿Pensaste que iba a abandonarte?”

Rodé hacia mi espalda y sonreí, escuchando su canción y recordando todos los momentos perfectos de la noche anterior. Después de mi conversación con Dash, Upton y yo habíamos tomado un largo paseo por la playa, pateándonos agua el uno al otro y tratando de hacer frente a los demás en las olas. Me había traído a casa y había me había acompañado a la puerta de entrada para un beso de buenas noches.

Mi corazón se agitó en el recuerdo. Me deslizo hacia abajo en mi cama, tirando las suaves sábanas blancas a lo largo de mi cabeza y dejando escapar un pequeño chillido. No me había tenido muchas expectativas viniendo en este viaje.

Pensé en que leería algunos libros en la playa, tal vez obteniendo un bronceado, haciendo la cosa del club con Noelle. Pero no había pensado más allá de eso, y ciertamente nunca esperé esto. No esperaba conocer a alguien y sentirme de esta manera. Como si estuviera cayendo en...

Mi pícaro pensamiento fue cortado por el sonido de golpes frenéticos. El pájaro salió con una sacudida sobresaltado, y me senté con la espalda recta, tirando de mis sábanas. Alguien estaba en la puerta de la casa. Oí al padre de Noelle decir algo a uno de los criados, y cerró otra puerta de la casa.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

¿Debo ir a ver a la conmoción, o debo dejar que la familia trate con ello? Esta era su casa, su isla, sus amigos. Tal vez yo sólo interferiría. Vacilé detrás de mi puerta del dormitorio cerrada hasta que mi curiosidad pudo más que yo. Entonces fui de puntillas por el pasillo hasta el hall de entrada abierto, pensando que podía colarme de nuevo a mi habitación si no quería estar implicada.

Noelle encontró a su padre en la puerta. Él ya estaba vestido en pantalones de color caqui y una camisa arrugada de botón bajo. Ella llevaba una bata de seda negra sobre una camisa de dormir de seda negra. Miré a mis calzoncillos grises y arrugué el color gris en la camiseta de Penn State. Tal vez era el momento de invertir en alguna ropa adulta de noche.

Yo tampoco podía dejar de notar que un gran árbol de Navidad había aparecido en medio de la gran sala, como si de la nada, decorado de arriba a abajo con bolas plateadas y negras, campanas, y la gruesa cinta plateada de guirnalda. Unas guirnaldas de almácigo colgaban en las paredes, centradas por aros de plata, y medias de piel de plata y negro con tachuelas a lo largo de la barra de desayuno. Incluso uno estaba cosido con mi nombre en ella. Nada de esto había estado allí cuando fuimos a la cama la noche anterior. ¿Tenían los Langes una flota de elfos caribeños trabajando para ellos?

—Lo tengo —dijo el Sr. Lange a Noelle, llegando a la puerta.

Paige y Sienna se pararon en la puerta en marcha informal: pantalones cortos y camisetas sin mangas, con correspondencia de Chanel del tamaño de bolsos acolchados —el de Paige verde, el de Sienna rojo. Ambas se congelaron al ver al padre de Noelle.

—¿Chicas? —dijo él.

Paige hizo subir sus gafas de sol enormes en la parte superior de su cabeza.

—Sentimos tanto molestarlo, Sr. Lange, es sólo que... Poppy está desaparecida.

—¿Qué? —dijeron Noelle y su padre al unísono. Él dio un paso atrás.

—Por favor, entren.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Entraron en el vestíbulo, pero nadie dio un paso hacia la sala de estar. Paige me vio, y al instante su expresión se volvió disgustada, como si acabara de chupar sola un limón. Entré en la habitación. No había ninguna escapatoria ahora.

—¿Qué quieres decir con, desaparecida? —demandó Noelle, atando de nuevo el cinturón de su bata.

—Me fui de allí esta mañana para llevarle el desayuno estándar postrutura, puedes-hacerlo-mejor-que-él, y ella no estaba en su habitación —comenzó Paige. Ella me dio otra mirada de asco, como si me recordara de mi papel volcado de la noche pasada.

—Nhabía dormido en su cama —agregó Sienna en su acento, enganchando su bolso más alto en el hombro.

—¿Entonces ella nunca volvió a la habitación la noche anterior? —le pidió Noelle a Sienna.

—No, pero la habitación es tan enorme... no oigo nada de su lado de la habitación cuando ella está allí —respondió Sienna.

—Entonces nosotras estábamos caminando por el recinto del hotel en busca de ella, cuando uno de los trabajadores entró corriendo al vestíbulo volviéndose completamente loco —continuó Paige—. Encontró el coche de Poppy por el muelle privado de la familia con la puerta lateral del conductor abierta... y había sangre en el suelo.

—Oh, Dios mío —me oí decir. Mi mano voló de forma automática a mi boca.

—El treinta leguas<sup>6</sup> de los Simons han desaparecido —agregó Sienna. Ella aún tuvo que mirarme o de cualquier modo no hubiera sabido que yo estaba allí—. Tratamos de encontrar a sus padres, pero la gente del hotel nos dijeron que estaban visitando a unos amigos en Antigua durante los próximos dos días.

—Y sus teléfonos móviles van directamente al correo de voz —agregó Paige.

Mis manos estaban resbaladizas por el sudor. ¿Desaparecida? ¿Sangre? Habíamos llegado a St. Barths para poner una situación como esta detrás de

---

<sup>6</sup> Se refiere al barco de la familia.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

nosotros. Las palabras de Poppy de la noche pasada de repente comenzaron a hacer eco en mi mente.

*Camino de la destrucción... corazones aplastados... muerte....*

Tal vez ella tenía razón. Tal vez realmente era yo. Tal vez traigo miseria dondequiera que voy.

—¿Qué debemos hacer? —preguntó Paige, mirando al Sr. Lange—. ¿Qué pasa si alguien la secuestró y le robaron el barco, y ella saldrá mar abierto con alguna psicópata?

Noelle soltó una carcajada, y Paige la miró como si ella hubiera escupido en sus Jimmy Choo.

—Esto no es gracioso —le espetó ella.

—Bueno, chicas. No saben si algo malo le ha sucedido —dijo el Sr. Lange en un tono tranquilizador.

—Exactamente —agregó Noelle, alzando sus manos—. Es Poppy de quien estamos hablando. La chica que una vez desapareció de su internado por un semestre completo para ir en globo sobre Austria y no se molestó en decírselo a nadie.

¿Globo aerostático? Genial.

—¿Pero que pasa con la sangre? —Paige pidió—. Explica eso.

—Tal vez ella tropezó con aquellos ridículos zapatos que llevaba y se hizo una herida en la rodilla —sugirió Noelle—. Creo que es demasiado pronto para entrar en pánico, eso es todo.

Fue increíble cómo la racionalización de Noelle me tranquilizó. Tal vez era porque ella había resultado tener tantas veces razón en el pasado. Pero de repente, las visiones de mí como una especie de imán para el mal se desvanecieron. Si Noelle pensaba que Poppy estaba bien, entonces probablemente lo estaba.

En ese momento, hubo un golpe en la puerta que aún estaba abierta. Todos nos volvimos a encontrar merodeando a Upton en la puerta con vaqueros y una

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

camisa azul claro, mirando como si hubiera acabado de salir de un anuncio de colonia. Mi corazón dio un vuelco. Paige y Sienna se iluminaron brevemente a la vista de él, pero luego Sienna frunció el ceño y miró hacia otro lado. Parecía que, por un momento, la visión de su belleza le había hecho olvidar que estaba enojado con él.

—Upton —dijo Paige, tocando su cabello perfecto.

Mis manos volaron al nido de ratas en la cima de mi propia cabeza. Rápidamente me lo recogí, y luego crucé los brazos sobre el pecho, que estaba libre de sostén.

¿Había lavado mi cara anoche, o tenía manchas de rimel de estilo mapache bajo mis ojos? Dios, Reed, ¿cuándo vas a aprender? Nunca se sabe cuando un hombre va a aparecer sin previo aviso. Thomas, Josh, y ahora Upton. Esto era una cosa que estos chicos tenían en común, al parecer. Ellos eran todos los fanáticos al pasar.

—Buenos días —dijo Upton alegremente, entrando en la casa y mirando a su alrededor a nuestro círculo—. Noelle, ¿estás teniendo una fiesta de desayuno y no me invitas?

Sienna se volvió hacia Upton. —¡Esto es tu culpa! —dijo, empujando su hombro.

Él se sorprendió así que en realidad dio un paso atrás.

—Espera un segundo —dijo, alzando la palma de la mano—. ¿Qué he hecho?

—Al parecer, Poppy está desaparecida —explicó Noelle—. Su coche estaba abandonado, había sangre, y el "Simón dice" no se encuentra en su embarcadero.

¿Simón dice? ¿Ese era el nombre del barco? Cuan... cursi.

Upton se echó a reír. —Por favor. Ella no está desaparecida. Sólo habrá salido a navegar.

Paige lanzó sus manos. —¿Por qué somos las únicas que se preocupan por esto?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Paige, esto es lo que hace Poppy —dijo Upton. Él se acercó y puso su mano sobre su hombro desnudo, lo cual la hizo ruborizarse todo el camino hasta su cuello y en su cara—. Ella probablemente se fue a una isla privada para meditar con un chamán o algo así. Esta noche todos nos encontraremos en el hotel, y ella va a estar sentada en el bar esperando contarnos todo acerca de esto.

—Hijo de puta —dijo Sienna través de sus dientes.

Upton abrió mucho los ojos. —¿Perdón?

—¡Le rompiste el corazón! ¡Ella salió corriendo molesta! — despotricó Sienna—. Sabes lo que ella hace cuando está en ese estado de ánimo. ¿Quién sabe lo que podría haber hecho, o con quién? Si algo le pasa a ella, Upton, es tu culpa.

Ella pasó junto a él y desapareció por la puerta. Paige miró a su alrededor a nosotros, observando asombrada y un poco avergonzada por la descomposición de Sienna.

—Supongo que es mi señal —dijo Paige. Hizo una pausa cuando salió del paso de Upton, mirándolo de arriba abajo con recelo—. ¿Qué estás haciendo aquí?

Upton respiró hondo y soltó el aire de forma audible, como si estuviera sacudiendo el ataque de Sienna. —Bueno, he venido a montar a caballo Reed, si ella está interesada —dijo con una sonrisa en mi dirección.

Tanto el Sr. Lange como Noelle me miraron con curiosidad. Me preguntaba lo que el Sr. Lange estaba pensando. Él no iba a decirme que no podía ir, ¿verdad? ¿Actuar como un acompañante preocupado o hacer de padre sustituto? Pero él sólo miró hacia otro lado cuando vio que yo lo observaba, y no dijo nada.

—No sé. ¿Tenemos algo planeado para hoy? —Le pregunté a Noelle.

—Sí. Tengo un plan para volver a dormir —dijo—. Siéntete libre para montar todos los caballos que quieras.

—Está bien. Creo que voy a ir a prepararme —dije vertiginosamente.

—Y Paige, voy a seguir tratando de contactar con los padres Poppy —dijo el padre de Noelle—. Estoy seguro de que tendrán una explicación.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Gracias, Sr. Lange —dijo Paige con una sonrisa. Ella me miró, a Upton, y a Noelle de una manera acusatoria—. Por lo menos alguien se preocupa por aquí.

Luego deslizó sus gafas de sol sobre sus ojos, se volvió y se alejó con la barbilla en el aire.

—Como si ella realmente se preocupara por nadie más que ella y su hermano mentalmente retorcido —dijo Noelle, rodando los ojos—. Nos vemos en Shutters para el almuerzo, chicos. Un almuerzo tardío.

Ella se alejó hacia su habitación.

—Dame diez minutos —le dije a Upton.

—Voy a darte quince años, incluso —respondió él con una sonrisa.

—¿Té, Upton? —le ofreció el padre de Noelle.

—Suená perfecto.

Ambos se fueron hacia la oficina del Sr. Lange, cerca de la parte posterior de la casa, y yo podría haber jurado que oí mi nombre ser mencionado. Pero tenía cosas más importantes a considerar que lo que probablemente era una conversación educada sobre cómo Upton y yo estábamos juntos. ¿Cómo que, exactamente, hace una chica en una exclusiva isla del Caribe vistiéndose para ir a montar a caballo?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 20.- Lanzada a la Aventura

Traducido por Selito  
Corregido por Virtxu

—Um, ¿qué estamos haciendo en la finca de Paige? —Pregunté, sentada en una paca de heno en el interior del moderno establo de los Ryan, mientras Upton levantaba una silla de montar en una hermosa yegua gris. Por lo menos yo asumí que era moderno. Nunca había estado realmente en un establo antes. Pero con puertas automáticas; una docena de establos, un área de lavado de acero inoxidable, y los estantes brillantes de las sillas de montar, los frenillos<sup>7</sup>, y cepillos, esto seguramente parecía muy bien equipado. Nada de eso había obtenido mi atención por mucho tiempo, como sea, porque Upton estaba bastante fascinante. Él había se había quitado la camisa poco después de nuestra llegada y ahora vestía nada más que una playera blanca ajustada sobre sus pantalones vaqueros. Verlo moverse por el establo, todo seguro de sí mismo y a medio vestir, estaba haciendo que mi cabeza se sintiera confusa y mi piel hormigueante y caliente.

—Son los únicos en la isla con la propiedad suficiente para mantener caballos, así que nosotros hospedamos a nuestros animales aquí —dijo, llegando debajo del caballo con una de las correas. Él la abrochó con fuerza, luego dio la vuelta a mi lado y dio una palmada en la espalda del caballo—. Esta es la inigualable Misty. La he tenido desde que tenía catorce, y te prometo que te tratará bien.

—A diferencia de todas tus otras mujeres —bromeé, levantándome a mí misma y quitando el polvo de mis manos en el trasero de mis jeans.

—¿No hemos pasado por esto? No tengo otras mujeres —dijo Upton cariñosamente, dándome un balde lleno de zanahorias—. Aquí. Dale de comer un par de estas. Ella va ha ser tu mejor amiga de por vida.

---

<sup>7</sup> frenillos: los que usan los caballos como bozales <http://www.goldenroyal.com/english1.php>

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Pasó a un segundo caballo, un semental negro llamado Bolt que era tan musculoso que era casi surrealista, y llevó la silla de montar para arriba también. Tomé el balde y caminé alrededor de la cara de Misty. Ella estaba masticando un poco de heno, y brotes amarillos estaban saliendo de su hocico en ambos lados. Ella me miró con cautela.

—Hey —le dije, ofreciéndole mi mano para que la oliera, como lo haría con un perro. Ella resopló y volvió la cabeza. Sentí un rubor arrastrándose hasta mi cuello. Yo no quería que Upton pensara que era totalmente inepta con los caballos, a pesar de que nunca había estado tan cerca de uno en mi vida, no importaba cuántas veces Gage me llama Granjera Brennan—. Aquí. ¿Quieres una de estas? —Pregunté, sosteniendo una zanahoria.

Misty tomó suavemente la zanahoria entera de mi mano y la masticó. Ahora nosotras estábamos llegando a alguna parte.

—Entonces, ¿realmente crees que Poppy está bien? —Pregunté mientras Upton agarraba un ancho cepillo negro con cerdas del estante.

—Ella está bien. La niña vive de ser el centro de atención, y después de lo sucedido la noche anterior, ella probablemente sintió la necesidad de cambiar de tema —dijo mientras cepillaba el pelo del caballo—. Salió corriendo para que todos estuviéramos hablando sobre esto en vez del hecho de que rompí con ella.

—Estaba muy molesta —le dije, señalando lo obvio.

—Ya me informó de eso Sienna en voz bastante alta —bromeó él.

Sonreí en respuesta, y luego preguntándome en qué decir a continuación. Me sentí un poco desconcentrada después de los pensamientos errantes por la mañana—que tal vez me estaba enamorando de Upton. Y si ese fuera el caso, tenía que ser inteligente aquí. Upton era un jugador, y yo necesitaba saber más sobre su pasado. Alcancé tentativamente para acariciar el hocico de Misty y ella lo permitió, aunque pude ver la diversión en sus grandes ojos castaños. Se podría decir que yo era una novata y estaba definitivamente siguiéndome la corriente. Le di otra zanahoria.

—Creo que todas las chicas del grupo están enamoradas de ti —le dije a la ligera, a pesar de que había un trozo de temor formándose en mi garganta. Yo

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

no estaba exactamente segura de si quería dejarle saber de este hecho del caso, si por algún milagro, él no lo había descubierto aún.

—Noelle no —él replicó, dando a Bolt una última cepillada.

Okay, aparentemente él estaba consciente.

Tragué saliva. —No, Noelle no. Pero si todas las demás.

Upton levantó una silla pesada sobre la espalda de Bolt. Vi sus brazos mientras trabajaba, casi cautivada por el movimiento de sus músculos. Casi. Yo estaba aquí en una misión.

—Bueno, yo no diría que 'enamoradas' —respondió casualmente mientras ataba a Bolt.

Él estaba siendo muy impreciso y caballero al respecto. Entonces; el caballero estaba empezando a sentir que en realidad tenía algo que ocultar. Mi corazón se retorció, y Misty codeó mi hombro. Rápidamente le entregué otra zanahoria. Esta chica, por lo menos, me iba a amar antes de que terminara el día.

*Pregúntale. Sólo pregunta con cuántas de ellas ha estado.* Luego, puedes dejar de estar celosa de todas y sólo enfocas tu hombrecillo verde en aquellas que realmente lo merezcan.

—Muy bien, dímelo —le dije—. ¿Cuántas de ellas realmente han conectado contigo?

Realmente no podrían haber sido todas ellas, excepto Taylor. No todas.

—Depende de cómo definas 'conectar' —dijo él, girándose y agarrando su camisa fuera del gancho, donde la había dejado. No ofreció más información.

Me mordí mi labio. Claramente no me lo iba a decir. Así que tuve que tomar una decisión. ¿Cuando llegara a ello, realmente importaba? Esto era sólo una aventura que tendría aquí, ¿verdad? Un romance de isla. Cuando salgamos de este lugar, posiblemente nunca lo viera otra vez. No importaba que tanto estuviera "en su cabeza" que yo fuera "fastidiosa". No importaba que yo casi hubiera pensado en la palabra "amor" en mi propia mente; por la mañana. Yo había tenido una resaca Upton entonces, pero ahora estaba lúcida de nuevo. Mucho más, ahora que él tenía la camisa puesta.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

—¿Vamos? —me preguntó Upton ofreciéndome su mano.

Tiré el balde de zanahorias. —Nos vamos —le respondí, poniendo en ello un mal acento Inglés. Upton sonrió, eso casi detuvo mi corazón.

*Aventura, Reed. Esta es una aventura.*

Y una vez arrojada, esta se habría terminado. Para bien.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 21.- Asustado

Traducido por flochi  
Corregido por Virtxu

Tomó cerca de una hora, pero la carne interna de mis muslos por fin empezó a aflojarse. Estaba claro que Misty no sabía aprovechar la velocidad de un tranquilo paseo, y siguió el amplio camino a través de los árboles como si ella hubiera trazado el camino cada día de su vida. Lo que, por supuesto, ella probablemente hacía. Sin dudas Upton la había montado docenas de veces por aquí. O había llevado a sus novias de paseo docenas de veces por aquí.

Pero no estaba pensando en eso. *Aventura, aventura, aventura.*

—Esto es realmente relajante —dije, mirando por entre los árboles al océano de detrás. Se hacía más oscuro hacia el horizonte, casi azul cobalto donde se encontraba con el cielo. Estábamos de vuelta subiendo la colina hacia los establos y más allá de la casa de los Ryan. Pronto salimos de los árboles y atravesamos el acantilado abierto hacia los edificios de la finca.

—Eso es porque tienes un talento natural —dijo Upton desde detrás mío, donde él me estaba vigilando desde la silla de Bolt.

—No. Es debido a que eres un buen instructor —dije, girando mi cabeza para poder verlo.

No había tratado de hacerlo desde que él había dejado de montar a mi lado y había tomado la parte trasera. No me sentía lo bastante cómoda para sacar mis ojos del camino. Ahora, mientras conseguía hacerlo sin sacar a Misty fuera del camino, atrapé un atisbo de la sonrisa de Upton y me sentí orgullosa de mi misma. Tal vez yo tenía un talento natural.

De la nada, sentí un crack como la ruptura de de la rama de un árbol grande, y entonces sentí una sacudida. La sonrisa del rostro de Upton cayó, y mi cabeza

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

rebotó hacia delante. Misty repentinamente había terminado en un sprint<sup>8</sup>. Los árboles estaban pasando rápidamente a una alarmante velocidad y una rama baja que colgaba recortó mi brazo. Tenía el corazón en la garganta. Agarré el nudo en el frente de la silla de montar, tirando con todas mis fuerzas para evitar caer. El dolor irradiaba de mi trasero y mi espalda mientras era lanzada arriba y abajo, perdiendo la forma por completo.

—¡Upton! —grité mientras salíamos de los árboles. Mi agarre se estaba resbalando en tanto mis palmas goteaban sudor.

—¡Tira de las riendas! —gritó de regreso—. ¡Tira hacia arriba como te enseñé!

Mis gafas de sol cayeron, y el casco de equitación que llevaba rebotó hacia delante, cubriendo parcialmente mis ojos. Pero todavía podía ver el océano corriendo hacia mí. El borde del acantilado que dominaba el agua estaba como unas cien yardas de distancia. Misty estaba dirigiéndose directamente hacia él. Agarré las riendas de cuero con mis manos sudorosas y empujé.

—¡Para! ¡Whoa! ¡Para, Misty! —grité, sacudiendo una y otra vez las riendas. Pero ella no perdió siquiera un paso. Íbamos a seguir. Tiré una vez más y grité—. ¡Upton! ¡Ayuda! ¡Ella no se detiene!

Upton y Bolt corrieron junto a nosotras. El rostro de Upton estaba lleno de miedo, mientras miraba hacia el borde del acantilado, luego a mis manos indefensas que se aferraban al caballo. Ahora los cuatro estábamos dirigiéndonos hacia una muerte segura. Imaginé mirando a Upton mientras íbamos hacia el borde y cerré mis ojos. No podía ver esto. No podía simplemente mirar cómo caíamos a nuestras muertes.

Entonces sentí algo rebotar mis nudillos. Escuché gritar a Upton. Sentí un repentino sacudón y estaba siendo lanzada hacia adelante, mi rostro chocando contra el cuello de Misty. Nos desviamos a la derecha y de repente, Misty empezó a disminuir la velocidad. Simplemente así, ella estaba caminando lento nuevamente. Cuando abrí mis ojos, nos estábamos dirigiendo hacia el centro de la propiedad y lejos del acantilado. La pierna de Upton golpeaba contra la mía.

---

<sup>8</sup> **sprint**: carrera rápida

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Su mano estaba cerrada alrededor de las riendas de Misty. Bolt estaba caminando tan cerca de Misty que sus pezuñas seguían rozándose, lo que hacía a sus cabezas moverse hacia arriba y hacia abajo.

Los caballos estaban en perfecta calma. Como si nada hubiera pasado.

—¿Estás bien? —preguntó Upton.

Rompí a llorar.

—Whoa, whoa —ordenó Upton a los caballos. Se detuvieron y él desmontó fácilmente. Entonces, llegó hasta mí. Descubrí entonces, que ni siquiera podía separar mi pie del estribo, estaba temblando violentamente. Al final, Upton quitó mi pie en mi lugar, y yo solamente me deslicé fuera del caballo. Me atrapó en sus brazos.

Para nada elegante, ¿pero a quién le importaba? Casi había muerto allá atrás. Ambos. Presioné mi cara en el hombro de Upton y lloré. Mi pecho se sacudió por enormes y dolorosos sollozos, pero no pude detenerme. Todo el terror se había liberado sobre su costosa camisa.

—Está bien. Está bien —dijo él, acariciando mi cabello—. Estamos bien.

Alcé la vista y aspiré un aliento rápido. Había sudor a todo lo largo de su frente y por encima de su labio. —Pensé que íbamos a morir.

Upton parpadeó. —Ya sabes, yo también lo pensé por un momento.

Golpeé su brazo mientras él reía. —Se supone que me digas que soy estúpida y que realmente estábamos a millas del acantilado, y que simplemente estoy sobre-reaccionando.

Upton inhaló a través de su nariz e hizo un ligero movimiento de asentimiento.

—Eres estúpida —dijo él, colocando sus manos sobre mis hombros—. En realidad, estábamos a millas del acantilado, y estás sobre-reaccionando.

—Mentiroso —dije, con mi corazón todavía latiendo—. ¿Qué demonios sucedió? Pensé que se suponía que Misty era segura.

Los caballos habían vagado a unas cuantas yardas de distancia y estaban recogiendo pasto.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—No lo sé. Nunca se había puesto de esa manera antes. Nunca —dijo él, secando su frente mientras la miraba—. Algo debió asustarla. ¿Tal vez la golpeó una rama o algo así?

Sacudí mi cabeza. —Estábamos en una amplia parte del camino. No hubo nada.

—Extraño —dijo Upton, sacudiendo su cabeza—. Tuvo que haber sido algo. O alguien.

Sentí un escalofrío atravesarme y volví la vista a los árboles. Era increíble cuán lejos estaban, cuánto terreno habían recorrido en esos cuantos cortos segundos. Quise correr de vuelta allí y revisar el lugar donde Misty se había asustado. Ver si había algo—o alguien—allí. Pensé en la advertencia de Poppy de mantenerme lejos de Upton. De su ira la noche anterior, y de las actitudes hostiles de Paige y de Sienna hacia mí. ¿Era posible? ¿Alguien realmente había mandado a Misty fuera del camino para enseñarme una lección? ¿Para tratar de mantenerme alejada de Upton?

—Vamos —dijo Upton, entrelazando sus dedos con los míos—. Llevaremos a los caballos de vuelta al establo. Creo que es bastante equitación para un día.

—Intenta para siempre —bromeé, apretando su mano.

Cuando llegamos a los caballos, Upton amarró a Misty con Bolt, entonces tomó las riendas de Bolt y llevó a ambos caballos con una mano para sí sostener mi mano con la otra. Mientras girábamos al norte, hacia los establos, no pude evitar revisar sobre mi hombro una última vez en los árboles y el acantilado, sólo para ver si había alguien allí. Pero no había nada excepto el sonido de las olas estrellándose contra las rocas tan lejos por allá debajo.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 22.- Tous dardier

Traducido por PaolaS  
Corregido por Marina012

Nos reunimos con Noelle y el resto del grupo —menos los Ryans, Poppy, y Siena— en Shutters<sup>9</sup> para el desayuno-tardío en la forma prevista. Todos llegaron en oleadas, por lo que me vi obligada a volver a contar la historia de nuestra experiencia con el caballo desbocado en cinco ocasiones. En el momento en que llegó la comida, estaba tan cansada de pensar en ello que lo único que quería era una tarde agradable y relajante en la playa. En su lugar, gracias a un plan de Gage que había flotado por el grupo, mientras que Upton y yo habíamos salido a caballo, me encontré en el camino a la casa de los Ryans una vez más. Nos reuniríamos en el escenario de mi casi desastre para que todo el mundo pudiera ir a hacer Jet skiing<sup>10</sup> juntos.

Jet Ski. Como que mis muslos y yo todavía no estábamos realmente listos para eso.

—Mira el lado bueno —dijo Kiran mientras ella, Upton, y yo salíamos al patio, donde había sido celebrada la primera fiesta de la semana. Habíamos conducido juntos en el coche de Kiran y fuimos los últimos en llegar. En comparación con el primer día, había relativamente pocas personas allí. Sólo nuestro grupo y el señor y la señora Ryan, todos reunidos cerca de una gran mesa cubierta de frutas y sándwiches.

—¿Qué lado sería ese? —le pregunté.

—¡Tienes una historia interesante que contar cuando llegues a casa! —dijo Kiran, levantando la palma de la mano.

---

<sup>9</sup> Restaurant-Bar

<sup>10</sup> Montar motos de agua

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Sí, pero ya tengo montones de historias emocionantes gracias a Sabine —le dije a la ligera, haciendo caso omiso de la punzada en mi pecho cuando dije el nombre de la chica—. Quería salir de aquí con sólo historias aburridas. Aburrida, pasando por historias-de-sentada-en-la-arena-conseguí-quemarme-por-el-sol.

Upton puso su brazo alrededor de mí. —Creo que todavía podemos lograr ese objetivo. Aunque sin quemaduras. No quiero ver esa nariz adorable tuya pelada —dijo, tocándome la punta de la nariz con sus dedos.

Kiran gimió y Upton y yo nos reímos cuando llegamos a la mesa. Gage caminó hacia mí y me golpeó en la espalda.

—Voy a empezar a pensar que eres un gato, Brennan —dijo—. Nueve vidas y todo el jazz. —Una vez más, llevaba nada más que sus pantalones cortos y una sonrisa. Teniendo en cuenta su historia sexual y su necesidad de mostrar la lengua, se supone que no debería haberme sorprendido que él fuera un exhibicionista. Se metió una uva en la boca y la sostuvo en sus dientes, mostrándomela por un segundo antes morderla.

—Ew —dije.

—Lo digo en serio —dijo, agarrando otra uva—. Creo que deberías dejar todo en el viaje de la Noche de Casino. Eres, al igual que, la chica de granja más afortunada en la tierra.

—O la más desafortunada —dijo Paige cuando se detuvo con Daniel

—Todo depende de cómo se mire —dijo Taylor añadiendo unas gotas de mayonesa a un sándwich de pavo—. Yo prefiero el enfoque del “vaso medio lleno”.

—Sí, bueno, ningún vaso o plato está medio lleno por mucho tiempo a tu alrededor en estos días —dijo Paige con una aspiración antes de continuar.

La mandíbula de Taylor cayó ligeramente, y ella bajó la mirada hacia el bocadillo por un momento, como si mirarlo de repente le hiciera mal. Pero algo en su expresión cambió y tomó un gran bocado de él, luciendo desafiante a Paige mientras masticaba. Ella estaba pateando fuera todo lo de la libertad Billings de nuevo, supuse.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Entonces, ¿cómo es esta cosa de la Noche de Casino? ¿Estamos hablando de lujosa como Legado, lujosa como un Oscar o lujosa Cannes? —le pregunté a Kiran, cogiendo un trozo de sandía. No podía imaginar que era lujosa como Cannes, pero lo tiré allí sólo para ver la reacción de ella, yo sabía que el festival de cine francés era lo último en la alfombra roja. Algo que aprendí después de haber vivido en Billings durante un año y medio con mis amigas expertas en moda—. Porque yo todavía no sé qué ponerme.

—No te preocupes —dijo Kiran con un guiño. Ella enganchó una botella de agua de un cubo grande de plata lleno de hielo—. Lo tengo todo cubierto —añadió, tocando mi frente con la botella.

Estaba a punto de preguntarle qué quería decir cuando Siena empujó a un lado la puerta corrediza de vidrio y se encaminó hacia fuera, con aspecto sombrío. La señora Ryan se acercó a ella y la envolvió en un abrazo, su chaqueta de seda siempre presente ondeando en la brisa del mar.

—¿Todo resuelto, querida? —preguntó ella.

—Sí, gracias. Le agradezco que me deje quedarme aquí —respondió Siena, con los brazos cruzados con fuerza alrededor de su vestido de tirantes negro y blanco.

—¿Te mudas? —preguntó Noelle.

Siena asintió con la cabeza. Su rostro estaba aplastado por la preocupación y el cansancio mientras se acercaba a nosotras. —Es morboso, permanecer en la suite del hotel de Poppy sin ella. Es demasiado todavía.

—Por supuesto que lo es —dijo Noelle con simpatía. Ella le dio unas palmaditas a la niña en la espalda como si entendiera. Luego lanzó una mirada exagerada cuando se dio la vuelta hacia nosotros de nuevo y cogió un sándwich. Kiran, Taylor, Tiffany, y yo apretamos los labios juntos y escondimos la cara para no reírnos.

—¿Así que nadie ha oído hablar de Poppy todavía? —preguntó Daniel.

Silencio. El silencio era frío y amenazante.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Basta ya —dijo la señora Ryan, poniendo su brazo alrededor de Daniel desde el lado—. La policía de la isla está buscando, y estoy segura de que Poppy va a estar bien. Mientras tanto, ¿alguien quiere un recorrido por el jardín?

Yo llamé la atención de Noelle. *¿Por qué alguien querría un recorrido por su jardín?*

—Di que sí —dijo Upton en voz baja, llegando más allá de mí por un plato—. Vive para ofrecer un Tour por su jardín.

¿Por qué le tendría que simpatizar a esta mujer? Ella había sido más que grosera conmigo desde que habíamos llegado.

—Por supuesto. ¡Me encantaría un Tour! —dijo Amberly, poniendo su botella de agua hacia abajo y enderezando la falda de su vestido azul de estilo años cincuenta.

—¿Y tú, Reed? Nunca lo has visto antes —dijo Paige en voz alta, sonriendo—. Las plantas de mi madre son para morir.

Eché un vistazo a Noelle para obtener ayuda.

—No me mires. Ya he estado en el tour —dijo, mientras recogía un poco de fruta en su plato.

—¡Adelante! ¡Va a ser divertido! —Kiran aplaudió jocosamente.

—¿Upton? —le pregunté esperanzada.

Él se rió y tomó un refresco de un cubo separado. —Tú estás sola, me temo. No hay que estar en ese tour más de una vez.

Tiffany rodó los ojos y suspiró. —Voy a ir contigo —ofreció ella, secándose las manos con una servilleta de lino y colocando su plato vacío sobre la mesa.

—Nosotros vamos a ir también —ofreció Graham, golpeando a Sawyer en el hombro.

—Gracias —murmuré a Tiff y a los chicos Hathaway. Cuantos más, mejor, cuando se trataba de una tarea como ésta. ¿Quién sabía qué clase de acusaciones e insultos podría la señora Ryan tirar hacia a mí si yo estuviera a solas con ella y Amberly?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Y así nos fuimos. Paige, Daniel y su padre, todos, sin razón aparente, decidieron venir. Había sin duda un ambiente raro en esta familia. Como que los cuatro no podían mantenerse fuera del margen de vista uno del otro por mucho tiempo. A veces yo quería alejarme de mi familia tan gravemente que me encerraba en el sótano. O me fui lejos, a un internado.

El jardín estaba en el lado oeste de la mansión, rodeada de un bosquecillo de árboles que proporcionan sombra a las plantas que lo necesitaban. Era realmente algo hermoso, con enormes camas de flores artísticamente arregladas y ni una mala hierba a la vista. A medida que caminaba a lo largo, me aseguré de estar junto a Tiffany. Amberly y Paige caminaban un poco por delante, mientras que Graham y Sawyer se deslizaban detrás de nosotras. Daniel cerraba la marcha, caminando con las manos detrás de la espalda, mirando a su madre de frente, como si remachaba por cada palabra.

Como he dicho... raro.

—Todas las plantas en el jardín son propias del Caribe —recitó la señora Ryan, juntando las manos y apretándolas fuertemente. Wow, esta mujer se estaba lesionando—. Es el jardín más extenso de su tipo en la isla y ha sido fotografiado en varias publicaciones botánicas y de estilos de vida.

—Oooh. Estoy impresionado —bromeó Graham en un susurro, ganando un puñetazo en el brazo de su hermano. Sonreí. El gesto me hizo extrañar a mi hermano mayor, Scott. Me pregunté que estaría haciendo de nuevo en Croton en ese momento. Es probable que convenciendo a mis padres para devolver mis regalos de Navidad y darle el dinero, ya que no me había molestado en volver a casa.

—Escucha, Reed, nunca tuve la oportunidad de disculparme —dijo Tiffany en voz baja a medida que poco a poco tomábamos el camino a lo largo de la ruta de acceso al acantilado—. Lo siento sobre lo que pasó en Billings después de Acción de Gracias.

Mi corazón se sentía caliente por un momento, luego enfermo al recordar esa noche terrible cuando yo regresé a mi dormitorio y me encontré con cada una de las residentes reunidas en la sala sin mí. La noche en que Noelle me había anunciado que había sido votada fuera.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Casi dije, "Está bien". Una reacción automática. Pero luego me di cuenta, no estaba bien. Comprendí que habían pensado que yo había traicionado a Noelle, pero nadie se había molestado en escuchar mi versión de los hechos... que, por lo que yo había sabido, Noelle y Dash no estaban juntos más. Que incluso si hubieran seguido separados, nunca habría vuelto a ocurrir. Me sentí muy mal por ello.

—Sí. ¿Qué pasó allí? —le pregunté.

Tiffany se mordió el labio. —No sé, Noelle estaba tan decidida... ella dijo que no era su idea votarte, pero creo que habló con Shelby para que lo trajera.

Por lo tanto, había sido Shelby Wordsworth. Interesante, pero no sorprendente. La compañera de habitación de Portia Ahronian, me había hablado poco antes de que yo fuera presidenta. Luego se convirtió en mi mayor fan hasta que Noelle regresó, cuando rápidamente volvió a pasar todo su tiempo besando el culo de Lange. Tenía más caras que un reloj mundial. Y con ella, lo que Noelle decía, se hacía. Aunque, para ser justas, eso se aplica a la mayoría de las chicas de Billings.

—Creo que ella no pudo soportar tenerte a su alrededor después del vídeo y, para ser honesta, como que la entiendo. Ahora sé que yo no tenía todos los hechos. Ninguno de nosotras lo hacía. Bueno, a excepción de Sabine. —Ella frunció el ceño, como si la sola idea de mencionar a Sabine la hiciera sentir incómoda. Yo conocía el sentimiento—. De todos modos, si pudiera hacerlo otra vez, yo no te habría votado fuera. Lo siento.

—Gracias —le contesté—. Me alegro de que hayas dicho algo, he estado sintiéndome...

—¿Señoritas? ¿Las estoy aburriendo? —La señora Ryan interrumpió en voz alta.

Tiffany y yo nos detuvimos, enganchadas. Graham y Sawyer se detuvieron detrás de nosotras.

—Lo siento, señora Ryan —respondió Tiffany.

Miré a mi alrededor, sorprendida por el trecho que habíamos cubierto sin darnos cuenta. Habíamos llegado cerca de la punta del acantilado con vista al

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

océano. Mis rodillas estaban débiles, buscando en el borde en que había estado a punto de terminar. A mi izquierda, el camino se bifurcaba hacia un árbol que estaba solo, rodeado por un anillo de rocas en la tierra. Tenía una gran X grabada en su tronco.

—¿Por qué este árbol está marcado? —pregunté, tomando un par de pasos hacia él.

—No iría más allá si yo fuera tú —dijo el señor Ryan sombrío.

Me quedé inmóvil, mis manos se unieron con nerviosismo. —¿Por qué no?

La sonrisa de la señora Ryan era de condescendencia. Ella dio un paso más allá de su esposo y Amberly y se puso de pie frente a mí. —Debido a que es un árbol de manzanillo —dijo ella, mirándome a los ojos—. Es altamente venenoso. Comer su fruta puede causar la muerte, y simplemente tocar su sabia ampolla la piel. Así que es posible que desees dar un paso atrás.

—Sí, Reed. No queremos que te lastimes —dijo Paige con sarcasmo.

Volví hacia a Tiffany, abrazando mis brazos, mi corazón realmente saltando, por un árbol. —Si es tan peligroso, ¿por qué sigue aquí? —le pregunté.

La señora Ryan se rió entre dientes, moviendo la cabeza. —Debido a que mi colección no estaría completa sin él. Esta es una de las plantas más notorias de la isla. —Ella me miró de arriba abajo con sorna—. Usted sabe, señorita Brennan, cuando usted está visitando un país extranjero, es costumbre aprender un poco sobre el lugar antes de llegar. Es cortesía, la verdad.

Se apartó de mí y se reunió con su marido en el frente del tour. Sentí una punzada en la parte posterior de mi garganta al ser reprendida públicamente una vez más.

—Wow. Ella realmente no te quiere —dijo Graham.

Hablaba de algo en verdad serio. Yo no lo entiendo. ¿Era realmente todo acerca de Billings? Si a ella le importaba tanto, ¿por qué no asistió a nuestra recaudación de fondos o a la audiencia en la que casi nos disolvieron?

Por suerte, el viaje parecía estar a punto de terminar. A medida que nos volvíamos hacia la mansión, pasamos por un pequeño invernadero con algunas

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

macetas, bolsas de soya, y paletas establecidas en una mesa al aire libre. Al lado de eso estaba una mesa de trabajo con una casa para pájaros, lista para ser reparada, y un par de bolsas de alpiste.

Pensando en mi pájaro de la mañana, miré por encima del hombro a Daniel. Él era el más cercano de los Ryan a mí, y también el único que aún no había sido malo conmigo... sin importar su reputación. —¿Sabes dónde puedo comprar algo de eso?

Agarró una pequeña bolsa de papel fuera de la mesa para macetas y rápidamente la llenó con semillas. —Es todo tuyo —dijo, entregándomela.

—¿En serio? Gracias —dije, sorprendida por la forma en que estaba siendo generoso, teniendo en cuenta el disgusto evidente de su madre hacia a mí—. Eso es muy amable de tu parte.

—Es sólo alpiste —respondió Daniel, divertido.

—¿Están ustedes niños pensando en alcanzarnos en cualquier momento pronto? —La señora Ryan llamó, molesta como siempre.

—¿Niños? —dijo Sawyer en voz baja mientras jugueteaba con la pajarera rota—. ¿Qué somos, niños de guardería?

—Sí, mamá —dijo Daniel de nuevo, haciendo caso omiso de los comentarios de Sawyer.

Sacó la pajarera de la mano de Sawyer con una mirada disgustada y la colocó de nuevo donde había estado.

La madre de Daniel negó con la cabeza, como si estuviera harta, y continuó a lo largo hacia la casa. Se rió con cariño, como si su comportamiento era de alguna manera humorística, y caminó a lo largo, cortando frente a mí, Tiff, Hathaway y él.

—¿Soy yo o hay algo extraño en esta familia? —susurré.

—Oh, definitivamente no eres tú —respondió Tiffany.

—Son sacados de una de esas malas películas de terror —bromeó Graham, poniendo sus manos delante de él como una pantalla. Adoptó una voz de

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

narrador profundo—. En la superficie, los Ryan parecen como la familia perfecta, pero por debajo de su chapa de madera dorada y brillante se encuentra un secreto profundo y oscuro....

—¿Cuál es el secreto? —le pregunté, jugando.

—No hay nada —dijo Sawyer, empujando a su hermano—. No está más que siendo un idiota.

—¡Dios! Qué te crezca un hueso de la risa, hombre. No siempre tienes que ser tan literal —se quejó Graham, sacudiendo la cabeza mientras caminaba por delante de nosotros.

Sawyer se sonrojó y se encogió de hombros, avergonzado. Metió las manos en los bolsillos de sus pantalones cortos negros y corrió por delante para ponerse al día. Miré a Tiff.

—Sí. Son una familia muy extraña —dijo en una manera de aceptación.

Después del tour me reuní con el resto del grupo. Upton deslizó su brazo alrededor de mis hombros y me llevó con él. No hice caso de la mirada general de la población femenina y le abracé. Hasta la señora Ryan nos miró con desaprobación. Supongo que podría añadir DPA<sup>11</sup> a mi lista de crímenes en su libro. Pero la nueva Reed no daba a nadie por sentado. Especialmente no a Upton. Sobre todo después de lo que había sucedido esa mañana.

—Siena está en el teléfono con la madre de Poppy —susurró Upton, asintiendo con la cabeza hacia Siena, que se había alejado del grupo para más privacidad.

Mi corazón dio un vuelco, preguntándome que decían. ¿Habían encontrado a Poppy? Tal vez ella estaba con sus padres en Antigua. *Por favor, que sea algo tan simple.* Todo el mundo esperaba en relativo silencio, hasta que finalmente volcó su teléfono cerrado y se devolvió.

—Bueno, no están preocupados —dijo ella, sonando casi decepcionada ya que forzó una sonrisa—. Dicen que hace esto todo el tiempo, desapareciendo sin previo aviso.

---

<sup>11</sup> Demostración Pública de Afecto. En inglés: PDA. Public Display of Affection

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—¿Ves? ¿Qué te dije? —dijo Upton, mirándome—. Incluso sus padres piensan que está bien.

—¿Ni siquiera van a buscarla? —preguntó la señora Ryan, su mano en la cadena de oro adornando su garganta. Parecía casi demasiado pesada de llevar.

—No sonó como que lo harán —dijo Siena, metiendo el teléfono en su pretina.

—¿Qué clase de padres son? —La señora Ryan preguntó, mirando a su marido.

—Calista —le reprendió, poniendo su mano en la espalda.

—Así que, ¿motos de agua? —sugirió Paige, dando un paso adelante.

—Sí, claro. —Daniel miró a su alrededor y se aclaró la garganta—. Creo que tengo suficiente para todos.

—¿Él tiene catorce Jet Skis? —preguntó Amberly.

—Soy un coleccionista —dijo Daniel con un resoplido—. Puedo comprar por lo menos tres nuevos modelos cada año.

—Bueno, no cuentes conmigo —dije voluntariamente, cayendo hacia abajo en un sillón—. No estoy para ningún deporte de alta velocidad el día de hoy.

—Tienes que venir —suplicó Upton.

Noelle dio un paso al lado de él y me miró. —Te das cuenta de que la alternativa es salir por aquí —dijo ella en voz baja—, con los Ryan.

Yo miré a Paige y a los padres de Daniel, que miraban constantemente hacia mí como si supieran lo que estaba pensando. Llevé mis manos hacia Upton, y él amablemente me ayudó a levantarme.

—¡Muy bien, entonces! Jet ski será.

Honestamente, me habría montado incluso de nuevo en la silla de Misty si me hubiera llevado lejos de esos bichos raros.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 23.- Lógica Sawa

*Traducido por Dani  
Corregido por Marina012*

Las motos acuáticas eran mejor que andar a caballo. Mejor que estar a merced de un animal, tenía completo control sobre mi velocidad. Dentro de quince minutos, estaba compitiendo con los chicos, creando olas y saltando sus estelas. Saltar sobre el agua con el rocío salado golpeando mi cara y mi cabello húmedo azotando hacia atrás era la sensación más emocionante. Si alguna vez ganaba la lotería, iba a comprarme una casa en la playa y a conseguirme uno de esos chicos malos. O dos.

Pero ni veinte de ellos como Daniel. Sería un exceso.

—Eres un poco atrevida, ¿no es así? —gritó Upton, corriendo a mi lado.

—¿Qué? —grité de vuelta con una risa, dando la vuelta alrededor de Daniel y Paige, quienes habían disminuido la velocidad justo delante de nosotros. Upton se adelantó entre ambos —más bien aceleró o eso noté— y se acercó para encontrarse conmigo.

—¡Eres bastante buena con esa cosa! —gritó Upton.

—¡Tú tampoco eres demasiado malo! —contesté.

Reviví el motor y aceleré hacia el océano abierto, retándolo a seguirme. Desde luego que lo hizo. Estaba en uno de los modelos más antiguos de Daniel, así que Upton rápidamente saltó delante, riéndose por sobre su hombro. Me eché para atrás y giré, cortando un amplio arco así podría ver la costa. Tan pronto como lo hice, llegué a estar hipnotizada por la magnífica vista de la isla y lentamente me detuve. Mi moto acuática soltó un tipo de quejido mientras holgazaneaba.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Justo delante de mí había una playa de un blanco immaculado rodeada por palmeras y vegetación salvaje. Más allá de eso había un rocoso acantilado que parecía subir hasta el cielo. Y bajo todo eso, luciendo como una especie de castillo moderno, estaba el establo de los Ryan. Upton se detuvo a mi lado.

—¿Qué pasa? —preguntó.

Tiré para atrás mi cabello húmedo. —Sólo quería aprovechar todo esto por un segundo.

—Hermoso, ¿no es así? —dijo Upton—. He estado viniendo aquí toda mi vida, así que supongo que he dejado de notarlo.

—¿Cómo puedes no notar esto? —dije, levantando una mano hacia la costa donde el agua crecía más clara y más verde en color cuando chocaba contra la arena—. ¡Esto es un maldito paraíso!

—¿Un maldito paraíso? Qué poético. —Se burló Upton con una risa.

Me sonrojé, sintiéndome simple. Pero el momento pasó rápidamente. ¿A quién le importaba? Era quien era y a Upton le gustaba. Noté que Noelle, Tiffany, Kiran, Taylor, West y Dash estaban dirigiéndose a la costa y sentí una repentina oleada de independencia. No quería ser la chica que siempre estaba atada a su chico. Las Chicas Billings, anteriores y actuales, eran las personas con las que había venido a estar aquí.

—Creo que voy a ir con ellos —dije, encendiendo el motor—. ¿Te quedarás aquí?

—Por un poco más —contestó Upton—. Te alcanzaré pronto.

Asentí y eché a andar hacia mis amigos, zumbando sobre las olas. Cuando me acerqué un poco más a la costa, tiré para atrás la manilla del acelerador para disminuir la velocidad. No pasó nada. Parpadeé y traté otra vez. Todavía nada.

—Estúpida moto acuática vieja —dije bajo mi aliento. Lo intenté una vez más, pero sí pasó algo, parecía ir más rápido. Mi corazón comenzó a golpear contra mi caja torácica cuando algunas rocas pasaron volando cerca de mí. Esta cosa estaba fuera de control. Igual como lo había estado Misty.

—¡Reed! —gritó alguien detrás de mí—. ¡Desacelera!

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

*Está bien. No entres en pánico. Están en control aquí, ¿recuerdas? Esto no es algún tipo de animal. Sólo tengo que alejarme de la costa. Tengo que quedarme sin combustible tarde o temprano.*

Me empujé hacia la derecha y hubo un horrible sonido como de triturar algo. La manilla no debería doblarse. El mecanismo del volante estaba atorado. Miré hacia la playa. Mis amigos estaban reunidos sobre la arena, mirándome, alarmados. Noelle me hacía señas con sus manos sobre su cabeza para advertirme, como si no viera que me estaba acercando rápidamente hacia ellos.

Podía escuchar sus gritos, pero no podía descifrar lo que alguno de ellos estaba diciendo por sobre el rugir del motor de la moto acuática. El sudor estalló bajo mis brazos, a lo largo de mi labio, bajo mi espalda. Iba a golpear la costa a máxima velocidad. No había nada que pudiera hacer para detenerlo. Y entonces, una palabra se las arregló para hacerse oír sobre todo el caos en mi mente.

— ¡Salta!

Tomé una profunda inhalación, me levanté con mis piernas temblorosas, y me empujé hacia el costado de la moto acuática. Mi tobillo golpeó el costado de la moto, y disparó un dolor extremo extendiéndose por toda mi pierna. Me mordí la lengua cuando caí y saqué sangre cuando mi costado cayó de golpe dentro del agua.

Maldición, el agua era poco profunda. No me había dado cuenta de cuán cerca estaba. Me empujé a mi misma y me levanté, dándome la vuelta alrededor salvajemente para ver la costa. La moto acuática hizo un horrible sonido zumbante cuando rebotó sobre la arena, se elevó a través de la pequeña área de la playa, y se estrelló contra una palmera. La explosión parecía enorme para un vehículo tan pequeño, un estallido de llamas destellaron y murieron instantáneamente. Un monstruoso plumero de humo color carbón flotaba hacia el cielo, y el tronco del árbol se chamuscó. Miré hacia mis amigos, quienes estaban todos apiñados juntos a una distancia segura del impacto. Al segundo en que mis ojos encontraron los de Noelle, vino corriendo hacia el agua y caminó por el agua hacia mí.

— ¿Estás bien? — preguntó, agarrando mis brazos.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Mi tobillo y mi lengua palpitaban. —Um... eso creo. Sí, eso creo.

—¿Qué demonios sucedió? —preguntó Kiran, alcanzándonos. Todos caminamos juntos por el agua hacia la playa, donde me senté directamente sobre mi trasero en la arena húmeda, demasiado débil para estar de pie.

—No lo sé. No desaceleraba... no podía girar —dije, mirando fijamente hacia las marcas de las agarraderas sobre mis manos de donde había sacado a la fuerza mis palmas de las manijas. Miré por sobre mi hombro hacia el árbol llameante, el que afortunadamente no había derribado ninguna otra vegetación con él.

—Está bien... estas son simplemente demasiadas experiencias cercanas a la muerte por unas vacaciones.

Todos los demás estaban viniendo hacia la costa a este punto, juntándose alrededor de nosotros para asegurarse de que estaba bien. Graham y Sawyer fueron los primeros en llegar, seguidos por Upton, quien se dejó caer justo a mi lado y me ayudó a sacarme mi salvavidas. Finalmente, Amberly, Paige, Sienna y Daniel arrastraron a la costa sus motos acuáticas. Daniel corrió y pasó por la multitud.

—Reed, gracias a Dios. Lo siento mucho —dijo, sin aliento—. No puedo imaginar que fue mal. Tengo revisadas todas las motos por un mecánico. Estaban todas en perfectas condiciones.

Paige y Sienna se quedaron atrás, como si no estuvieran del todo interesadas en mi bienestar. Podía verlas a través de las piernas de todos los demás, susurrándose tras sus manos. Me empujé a mi misma fuera de la tierra y miré a Daniel.

—No te preocupes. Sé que no es tu culpa —dije.

Pasé a su lado, ignorando su mirada de confusión, y caminé hacia las chicas. Upton se levantó y me siguió por detrás, como si estuviera asustado de que pudiera desmayarme repentinamente y tuviera que estar ahí para atraparme.

—¿Qué están tratando de hacer ustedes dos, matarme? —exigí.

Las mandíbulas de Paige y Sienna se abrieron de golpe al mismo tiempo.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—¿Qué? —preguntó Sienna, su rostro arrugado de horror.

—Reed —dijo Noelle en un tono de advertencia detrás de mí. Como si alguien pudiera detenerme ahora.

—Estás totalmente loca —soltó Paige, mirándome de arriba hacia abajo.

—¿Yo lo estoy? Dos días atrás, tú y Poppy me dijeron que cuidara mi espalda, y hoy la moto acuática de tu hermano se estropea y casi muero —dije sin pensar, quedando en frente de su rostro—. Suena como lógica sana para mí.

—A mí me suena como si tus experiencias pasadas te han hecho algo ególatra —dijo Paige, sin alejarse ni una pulgada—. Noticias de última hora: El mundo no gira alrededor de Reed Brennan. No todos en el planeta quieren atraparte.

Sentí un humillante sonrojo de rabia dispararse sobre mis mejillas y quemar mis ojos. Por una fracción de segundo me pareció que era muy tarde para volver atrás, lo que me molestó aún más. Pero entonces Noelle se adelantó a mi lado y enfrentó a Paige.

—¿La amenazaron? —exigió.

Paige y Sienna rieron como si estuvieran sorprendidas al ser confrontadas. Como si amenazarme fuera de forma tan obvia y la cosa más correcta de hacer, no podían creer que Noelle incluso lo estuviera cuestionando.

—Estábamos molestas por lo que ella y Upton le estaban haciendo a Poppy, así que le mostramos su lugar —explicó Paige con un desdeñoso encogimiento de hombros.

Noelle dejó salir un sonido de incredulidad. —Clásico, Paige. Siempre decidiendo que lugar merecemos todos —dijo.

—Bueno, ¿no es el muerto hablando del difunto<sup>12</sup> Noelle? —La contradijo Paige.

*Está bien. Ella tenía un punto ahí.*

—¿Estás segura de que sólo estaban corriendo en la defensa de Poppy, señorita Paige? Porque nunca te he visto defendiendo a nadie en tu vida —respondió

---

<sup>12</sup> Expresión que significa "mira quién habla"

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Noelle, enrojecida. Paige parpadeó, y pude ver que Noelle la tenía—. ¿Estás segura de que no estás celosa de Reed y Upton también?

Daniel se acercó detrás de nosotras a este punto, levantando arena a su paso.

—Espera un minuto, espera un minuto. ¿Tú y Upton? —dijo, mirando incrédulamente entre su hermana y Upton. Ella apartó la mirada, cruzando sus brazos sobre su pecho. Daniel tragó con fuerza, luciendo enfermo—. Dios mío, amigo. ¿Hay alguna a la que no hayas profanado?

Noelle y Kiran se rieron burlescamente, lo que me dio la idea de que Daniel era alguna clase de profanador por sí mismo, pero no pregunté. Upton, sin embargo, no parecía pensar que esto fuera del todo gracioso.

—¡Lárgate Ryan! —dijo Upton—. Lo que hago no es de tu incumbencia.

—De hecho, lo es —dijo Daniel, su rostro volviéndose rojo de rabia—. Cuando jodes alrededor con mi hermana y mis amigas, haces que sea de mi incumbencia.

Sus manos se apretaron en puños. Mi corazón golpeó mi garganta cuando recordé repentinamente todas las cosas que Noelle y las otras había dicho sobre Daniel en ese primer almuerzo en Shutters. Cosas sobre descontrol y destrucción de la propiedad privada. Destrucción de rostros de personas. Y había pasado de estar relajado a estar molesto como para pelear en aproximadamente dos segundos. Quería decirle algo a Upton —para hacer que se retractara— pero antes de que pudiera, había caminado más cerca de Daniel y se había reído.

—Sólo estás molesto porque fuiste demasiado tonto para mantener a Poppy interesada —dijo.

Antes de que siquiera pudiera parpadear, Daniel se echó para atrás y le pegó un puñetazo a Upton en ángulo recto a través de la mandíbula. Un grito de sorpresa escapó de mi garganta, el que fue seguido por media docena de otros. Upton giró alrededor, pero no cayó. Simplemente se paró derecho otra vez, sosteniendo su mano sobre su mejilla. Miró a Daniel y negó con su cabeza.

—Una respuesta muy madura —dijo.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Tengo más de donde vino eso —respondió Daniel a través de sus dientes.

—Y aquí vamos otra vez —dijo Noelle de forma aburrida.

Quería gritarle que hiciera algo. No podíamos quedarnos de pie aquí y mirar como Daniel golpeaba el magnífico rostro de Upton.

—¡Esperen! ¡Esperen! —dijo Dash, adelantándose y poniéndose de pie entre ellos dos. Extendió sus brazos y puso algo más de espacio entre ellos—. Hay un montón de graves acusaciones siendo lanzadas alrededor, y creo que todo el mundo está malinterpretando las cosas.

Tomé la mano de Upton y la apreté. Me miró como si acabara de recordar que estaba ahí. Luego sonrió hacia Daniel. —Dash tiene razón. Todos están molestos. Simplemente dejamos que nuestras emociones tomaran lo mejor de nosotros, ¿cierto, Ryan?

Daniel bufó como un toro y pasó detrás de su hermana y Sienna, como si gastara un poco de vapor. Pero seguí tirando esas fieras miradas hacia Upton, como si estuviera planeando como, exactamente, hacerlo pedazos.

Las chicas no estaban bromeando. Daniel seriamente necesitaba controlar su ira.

—Bueno. Eso está mejor —dijo Dash, bajando sus brazos ahora que había alguna distancia entre los dos combatientes—. Dejemos que todos tengan un segundo para calmarse.

—No tengo problema con eso —dijo Noelle, mirando hacia Paige. Ellas después de todo habían comenzado esto—. Tan pronto como Paige y Siena juren que dejarán tranquila a Reed, por una vez, estaré perfectamente calmada.

Kiran, Taylor y Tiffany habían caminado detrás de nosotros como si fueran nuestros refuerzos. Me sentía mejor teniéndolas ahí. Segura.

—No puedo creer que estés de su lado —soltó Paige mientras su hermano seguía paseándose como un león enjaulado—. Todos hemos estado viniendo aquí juntos desde que andábamos en Baby Bjorns<sup>13</sup> y siempre todo estaba bien. Ahora todos estamos sobre las gargantas de los otros, tomando lados. ¿Ves lo que pasa cuando traes extranjeros?

---

<sup>13</sup> Productos para bebés

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Sienna y Amberly intercambiaron una mirada. Ella también eran extranjeras, después de todo, pero ahora no parecía el momento apropiado para señalarlo.

—Mira, podemos hacer una tregua ahora y prometer dejar a Upton y a Reed hacer lo que sea que quieran hacer, o eso es todo. Me cansé —dijo Noelle—. O formaremos partes por el resto del viaje. Entonces ¿cómo vamos a estar?

Por un largo momento, nadie se movió. Incluso Daniel dejó de caminar alrededor, su color comenzando a volver a la normalidad. Paige intercambió una mirada con su hermano, quién miró hacia West. Luego Paige se paró justo al frente de Noelle, nariz contra nariz, ojo contra ojo.

—Toma una imagen mental de este momento, Noelle —dijo secamente—. Porque vivirás para arrepentirte.

Noelle simplemente la miró de regreso, sin darle la satisfacción de una respuesta. Entonces los mellizos Ryan, como si se movieran por una comunicación silenciosa, se dieron la vuelta y caminaron juntos hacia sus motos acuáticas. Sienna y Gage los siguieron, como lo hizo Graham, disparando una mirada de disculpa sobre su hombro. Sawyer suspiró y fue tras su hermano. Luego, finalmente, West se fue también.

—¿Dónde crees que estás yendo? —preguntó Noelle.

West levantó sus manos. —Daniel es mi mejor amigo. Lo siento.

Noelle lo fulminó con la mirada por detrás, claramente molesta por ser dejada a un lado por un chico. Supongo que tenía razón, ella y West no eran tan serios. Miró hacia Dash, quién estaba tratando muy seriamente de no sonreír.

Ahora Amberly estaba de pie sola en la arena, sus pequeñas piernas delgadas sobresalían por debajo de su salvavidas demasiado grande. Miró hacia Paige, y luego entrecerró los ojos hacia Noelle, el sol sobre sus ojos, la expresión de Noelle era de incredulidad.

—Amberly, recuerda quien te invitó aquí —dijo Noelle, su voz llena de venenosa condescendencia—. Recuerda en que dormitorio vivirás cuando lleguemos a casa.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Amberly rompió en una sonrisa y puso los ojos en blanco. —Bueno, ¡desde luego que no voy a ir a ningún lado! —dijo, uniéndose a nuestro lado.

Supongo que no era tan cabeza hueca como había pensado.

Gage, ya sobre su moto acuática en el agua, gritó sobre su hombro. —¡Dash! amigo, ¿vienes?

Dash no hizo contacto visual con nadie. —Estoy bien aquí —contestó.

—Idiota —gritó Gage antes de desaparecer con los otros.

Dash miró hacia el océano, sus labios retorciéndose. Kiran y Taylor se sonrieron abiertamente entre ellas. Noelle tenía un ligero sonrojo sobre sus mejillas como si estuviera bajo los reflectores. Un sonrojo que fácilmente podría haberse explicado por el sol, si no la conociera mejor. Parecía como que Noelle y Dash estaban un paso más cerca de volver juntos. No que ninguno de los dos estuviera a punto de reconocerlo.

—Hijo de perra —dijo Noelle bajo su aliento, como si no pudiera creer que ellos hubieran tomado su reto. Entonces se dio la vuelta para encarar al resto de nosotros —yo, Upton, Kiran, Taylor, Tiff, Amberly y Dash— y junto sus manos—. ¿Quién quiere tomar el resto de las preciadas motos acuáticas de Daniel y venderlas en el mercado?

—¡Sí, mi capitán! —Todos coreamos, levantando nuestras manos.

—¿Estás bien? —Le susurré a Upton cuando el grupo se dispersó y nos dirigimos hacia el agua.

—Estoy bien. Puedo manejar un gancho izquierdo de Daniel Ryan cualquier día —dijo.

—¿Por qué lo provocaste? —pregunté—. Pensé que todos sabían que tenía una veta violenta.

—Lo sé, pero estaba siendo un jodido imbécil. Tenía que decir algo —dijo Upton. Luego, viendo mi mirada confundida, sonrió—. Supongo que es una cosa de chicos.

—Lo que sea. Sé que todos ustedes están locos —dije con una sonrisa.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

Upton me dio un rápido beso y puso su brazo alrededor de mis hombros.

—Vamos. Puedes ir conmigo. No dejaré que nada te pase, lo juro.

—Voy a hacer que mantengas eso —dije, tratando de aplastar mi miedo cuando nos acercamos a su moto acuática—. Y también PTI<sup>14</sup>, de aquí en adelante, voy a mantener mis pies sobre tierra firme.

---

<sup>14</sup> Para Tu Información

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 24.- Pidiendo Un Favor

Traducido por Virtxu  
Corregido por Marina012

Esa noche, Kiran nos invitó a Noelle, Taylor, Tiffany, Amberly y a mí, a su casa a un misterioso encuentro. Su casa estaba al final de un sinuoso camino, rodeado por un denso bosque de palmeras y árboles de hoja perenne. Nos metimos en la zona de aparcamiento en el frente y Noelle estacionó entre los coches de Kiran y Tiffany. La casa era de un piso, largo y cuadrado, y parecía estar formada en su mayoría por ventanas. Las luces brillaban en la casa, y podía ver a Kiran caminando en torno a lo que parecía ser un desfile de moda, encendiendo velas en las mesas bajas con una ligera vara. Llevaba un traje rojo con un escote profundo, que parecía sacado de una película de Los Ángeles de Charlie, y sostenía un vaso de vino en su mano libre.

—¿Una pista? —dijo Noelle, entrecerrando los ojos cuando ella apagó el motor—. ¿Qué está haciendo?

Sentí una emoción subiendo por mi espina dorsal. Si Noelle aún no sabía lo que estaba pasando, tenía que ser bueno.

—No sé —dijo Amberly desde el asiento trasero—. Pero apuesto a qué es bueno.

Noelle rodó los ojos. Tenía la sensación de que estaba empezando a lamentar tanto dejar a Amberly entrar a Billings como invitarla a St. Barths. Cuanto más tiempo pasamos a su alrededor, más parecía un perrito, deseoso de complacernos. Nos bajamos del coche, y Noelle estaba a punto de tocar la campana cuando vimos a Tiffany y a Taylor a través de la ventana, corriendo hacia nosotros.

Tiffany era todo sonrisas y emoción cuando abrió la ancha puerta.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—¡Chicas, acabo de hablar con mi padre, y él quiere que todas nosotras vayamos a la sesión este domingo!

—¡Oh Dios Mío! ¡De ninguna manera! —chilló Amberly.

Noelle hizo una mueca, como si el tono hiriera sus tímpanos. —¿En serio? Es la primera vez —dijo, poniendo su cartera de mano en una alta mesa de cristal cerca de la puerta y moviendo sus diminutos hombros blancos.

—Tassos es notoriamente privado acerca de sus rodajes de revista —me explicó Taylor.

—¡Esto es, como, una oportunidad única para ver a un genio en el trabajo! —dijo Amberly, extendiendo los dedos a lo ancho.

—¿Qué lo hizo cambiar de opinión? —Le pregunté, quitándome mi chaqueta de mezclilla.

—Le rogué hasta que me dijo que lo haría como un regalo de Navidad para mí —dijo Tiffany, inclinando la cabeza—. ¿Soy buena, no?

—Muy muy buena —dijo Noelle, inspirando una sonrisa de satisfacción en Tiffany. Ella colocó su brazo a través del de Tiffany y se encaminó hacia la sala de estar, donde Kiran estaba esperando.

—Es una lástima que Poppy no esté aquí —lamentó Taylor—. A ella le hubiera encantado esto.

—Todavía no se ha presentado, ¿eh? —preguntó Tiffany a medida que caminaban por la alfombra de felpa color canela en la sala de estar. Todo en la sala de estar era de color beige: paredes de color beige, sillones color beige, y una pintura, un coloreado gabinete chino de té en el que aparecían placas de porcelana antigua. El único color venía del agua y de los cojines azules del sofá y la isla de pinturas con temas en la pared. Todos los muebles habían sido dejados de lado para dar cabida a la enorme pista.

—Poppy tiene un instinto para el drama —dijo Noelle, dando un abrazo de bienvenida a Kiran.

Un bulto de presentimiento se formó en mi garganta, pero hice lo mejor que pude para ignorarlo. Si ninguna de sus amigas estaban preocupadas, ¿por qué

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

debería estarlo yo? Decidí no pensar en Poppy por el resto de la noche. Esperaba, que estuviera de vuelta en su suite del hotel de lujo mañana por la mañana.

Media hora más tarde, después de un poco de queso, galletas, vino, y pequeñas charla —en su mayoría en torno a la fabulosa sesión que todas estaríamos presenciando y lo perra que era Paige— nos acomodamos en los enormes cojines de gamuza del suelo alrededor de la pista. Me senté entre Noelle y Taylor y frente a Tiffany y Amberly, que parecía estar evitando hablar conmigo tanto como yo evitaba hablar con ella. Kiran salió de detrás de una cortina que se había creado a los pies de la pista y nos sonrió.

—Señoritas, están a punto de estar encantadas de conocerme —empezó, juntando las manos—. Inspirados por la grave falta de vestido de Reed para la Noche de Casino, he pedido algunos favores a las grandes casas en París y Milán, y... bueno... digamos que todos vamos a poder usar trajes nuevos para la fiesta.

Tiffany y Taylor se miraron impresionadas y Amberly dejó escapar un pequeño chillido. Todavía no sabía exactamente lo que estaba pasando, pero yo mantuve la boca cerrada, ya que parecía estar en la minoría.

—¡Oooh, Paige, Poppy, y Sienna van a estar tan celosas! —cantó Noelle, tomando un sorbo de vino tinto.

—Una ventaja añadida —acordó Kiran, cerrando los ojos y asintiendo con la cabeza—. Y ahora, les doy mi primer desfile privado nunca visto, por cortesía de Chanel, Dior, Versace y Dolce & Gabbana.

Kiran se retiró de la pista y fue a una estación de conexión para iPod, donde tocó un botón y llenó la habitación con un ritmo techno. Al instante, una modelo más o menos la altura de Tony Parker salió a grandes zancadas por detrás de la cortina llevando un vestido precioso de encaje negro con un escote recto y corpiño ajustado. La parte trasera se ensanchaba en una falda corta que se agitaba mientras caminaba por la pista. Sentí como si hubiera salido de una especie de sueño de Hollywood. Kiran había traído esos vestidos para nosotras. Y a modelos para el desfile. Y si este vestido era una indicación, yo había subestimado totalmente el nivel de fantasía de la Noche de Casino.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Así que esto era a lo que se había referido Kiran en la casa de los Ryan.

El siguiente fue un impresionante vestido de color rosa, palabra de honor con una falda amplia que tenía un gran corte por un costado. El modelo mostraba sus impresionantes piernas, incluso cuando el tul de debajo mantenía la falda cayendo a lo ancho.

A lo largo de la ranura en ambos lados había enormes flores de seda, del mismo color que el vestido, que fluía por todo el camino hasta el borde y a lo largo de él.

—¡Mío! —gritó Amberly, levantando la mano.

—Vas a tener que luchar por él —gritó Taylor de vuelta.

—Si Taylor lo quiere, es suyo —dijo Kiran.

—¿Por qué? Eso no es justo. ¡Yo lo pedí primero! —exclamó Amberly.

Kiran se inclinó hacia delante y arqueó las cejas. —Porque es mi fiesta y lo que yo digo, se hace —dijo con firmeza.

Aspiré una risa. La mandíbula de Amberly cayó, y ella se echó hacia atrás con un mohín. Como un bebé.

El siguiente vestido era de color amarillo brillante junto con unos gruesos tirantes que se juntaban en el centro del escote y con la cinta para el pelo atada en la nuca. Era muy diferente, como nada de lo que había visto en cualquiera de las fiestas a las que había ido.

Silbé en voz baja. —Wow me gusta mucho ese. ¿Crees que...

—No —dijo Noelle, poniendo la mano sobre mi brazo.

—¿Qué? Sólo...

—¿Quieres que tu piel se vea como el vómito de gato? No —dijo otra vez, meneando la cabeza sabiamente mientras la modelo se daba la vuelta y desfilaba hacia la cortina—. Por supuesto que no.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Un rubor avergonzado se deslizó hasta mi cuello. Uno de estos días, iba a tener que averiguar mis colores. Siempre me parecía que todo el mundo sabía lo que se vería mejor en mí, menos yo. —Está bien. Si tú lo dices.

El siguiente modelo lucía un vestido azul zafiro de un sólo hombro con una falda de gasa en capas. Era tan amplio, luminoso y elegante que me dejó sin aliento.

—Ahora este sí —dijo Noelle, mirando discernidamente al modelo que nos pasó—. Y tengo el collar perfecto para ponértelo con él, que yo, en toda mi benevolencia, quiero prestarte si así lo deseas.

Mi corazón dio un vuelco cuando la modelo llegó a una platea al final de la pista. Si me podía ver la mitad de caliente, Upton no sería capaz de apartar sus ojos de mí durante toda la noche. Al otro lado del camino, vi Amberly mirando el vestido con interés.

—¡Mío! —grité, levantando ambas manos—. Ese es el que quiero.

Amberly gimió. —Pero yo...

—Lo siento. Ella lo pidió —dijo Noelle.

—¡No es justo! —se lamentó Amberly.

—Sólo tienes que ser más rápida la próxima vez —dijo Tiffany, tratando de mantener una cara seria.

—Pero cuando fui rápida, me anulaste de todos modos yo...

En ese momento, la cortina se abrió y apareció un gran vestido hinchado princesa de color rosa claro que no habría escogido ni muerta, incluso cuando yo tenía cuatro años y estaba obsesionada con la Bella Durmiente.

—¡Mío! —gritó Amberly como loca—. ¡Mío, mío, mío!

El resto de nosotras se echó a reír cuando ella se sentó de nuevo, con un aspecto muy satisfecho de sí misma. Yo estaba bastante segura de que nadie más quería el vestido.

—Esta fue una idea increíble —me dijo Noelle, tomando un sorbo de su vino—. Kiran se ha superado a sí misma por completo.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

—En serio. Ahora mismo me alegro de conocerla —bromeé.

Noelle sonrió de una manera satisfecha. —Le da un nuevo significado al término "amigos con beneficios".

—Sí, lo hace —dije, sonriendo al pensar en los muchos beneficios que yo estaba seguro de cosechar cuando Upton me viera con mi nuevo vestido de alta costura.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 25.- Producto De la Imaginación

Traducido por kathesweet  
Corregido por Virtxu

Me desperté a la mañana siguiente con el sonido de mi pájaro cantando dulcemente, las olas en el fondo, una fuerte brisa haciendo susurrar las hojas de las palmeras afuera de mi ventana... y pensamientos de Croton. Era un sábado por la mañana —el último sábado antes de Navidad— entonces mi papá probablemente estaba haciendo panqueques y tocino, gritándole a mi hermano para que bajara a comer, mientras mi madre estaba envolviendo los regalos de último minuto sobre la mesa de ping-pong empolvada que está en el sótano. Me reí y puse la almohada con esencia de lavanda sobre mi rostro. Ellos podrían morir si vieran en dónde estaba yo.

Hice una nota mental para llamarlos más tarde.

Empujando las sábanas a un lado, agarré mi bolsa de alpiste y puse un poco sobre el alfeizar de la ventana junto al pájaro.

—Cogí un festín de desayuno para ti.

El pájaro saltó sobre las semillas y las inspeccionó por un momento. Entonces me miró, dejando escapar algunos chirridos, y luego tragó. Rodé sobre mi cama y miré el vestido azul que había seleccionado del desfile de modas de la noche anterior. Esta mañana, todas llevaríamos nuestros vestidos al pueblo para una revisión con la modista que Vogue había enviado para la sesión de Tassos. El vestido sería alterado para que me encajara perfectamente.

Mi pájaro aún estaba comiendo cuando Noelle entró sin llamar. Los viejos hábitos eran difíciles de romper, supuse.

—Levántate y brilla, lamedora de cristal. Es hora de nuestra cita con la modista —dijo, caminando directamente al espejo y apartándose el cabello grueso de su cara. En algo muy fuera-de-lo-normal para esta hora de la mañana, Noelle ya se

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

había duchado, su cabello estaba seco, y llevaba puesto un vestido blanco sin mangas y sandalias de cuero.

—Muy bien. Me meteré a la ducha —dije con un bostezo, recostándome sobre mis sábanas.

—Reed, ¡este no es momento de ser perezosa! —me regañó ligeramente. Se acercó al final de cama y tiró de mis tobillos, llevándome hacia abajo en el colchón. —Vogue nos está dejando usar su modista como un favor personal para Tassos. No podemos llegar tarde.

—Muy, bien, muy bien.

En ese momento, el pájaro terminó de comer y comenzó a cantar de nuevo. Noelle miró hacia la ventana, notándolo por primera vez, y su cara se contrajo en molestia.

—¿Este es tu pájaro? Es totalmente irritable.

—¡No, no lo es! —protesté, sentándome—. Lo adoro.

—Oh, Dios mío, eres una perdedora —dijo Noelle con una risa—. Todo lo que sé es que si tuviera que despertar con eso cada mañana, cometería pajaricidio.

Arqueeé mis cejas —¿Pajaricidio? ¿De verdad?

—No me juzgues. Es temprano —dijo—. Ahora, levántate.

El pájaro graznó de repente y se fue, como si algo lo hubiera sorprendido. Mi corazón golpeó mi garganta, y por el rabillo de mi ojo vi que algo se movía. Algo fuera de la ventana, abajo en la playa. Mi estómago se revolvió por los nervios, me levanté de un salto y puse mis manos sobre el alfeizar, estirando el cuello para ver afuera.

—¿Qué te pasa? —preguntó Noelle, acercándose a mi lado.

—Juro que había alguien ahí afuera —dije—. Alguien que estaba mirando a mi ventana, y asustó al pájaro.

Noelle se puso de puntillas y miró arriba y abajo de la playa en ambas direcciones. Los arbustos de afuera bloquearon algo de la vista, haciendo imposible ver más lejos.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Reed, no hay nadie allí.

—Tal vez solo lo imaginé —dije ligeramente, dando un paso atrás de la ventana.

Pero sabía que había visto algo, o alguien. Un escalofrío bajó por mi espalda, y abracé mis brazos. ¿Alguien había estado observándonos? ¿Alguien estaba espiándome? Y si era así, ¿quién podría haber sido? ¿Y por qué?

—Vamos. Es hora de ducharse —dijo Noelle, agarrando mis hombros y dirigiéndome hacia el baño.

—Estoy en ello —le dije, pensando que el agua caliente podría ayudarme a aclarar mi mente. Hacerme dar cuenta de que todo había sido producto de mi imaginación. Porque una cosa que no quería para Navidad era un acosador.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 26.- Los Matices De las Relaciones

Traducido por PaolaS  
Corregido por Virtxu

A media tarde del domingo, yo había tomado una decisión seria sobre el resto de mi vida.

No quería ser modelo.

Estas pobres chicas. Kiran y el resto de las modelos pasaron el día entero en la playa, medio vestidas, con hombres que no conocían, salpicando agua sobre ellos. La ropa escasa que tenían quedaba atrapada en un millón de lugares, y los alfileres parecían encajarse en su piel cada vez que se movían. La mitad de su tiempo lo pasaban esperando y temblando en la brisa sorprendentemente fría saliendo del océano mientras Tassos y Tiff fijaban la iluminación o controlaban la exposición ajustándolos a algunos metros de los otros. Cuando los servicios de comida se presentaron en el almuerzo—con montones y montones de ensaladas y sándwiches y pasteles—todo lo que consumieron fue agua. Creo que vi a Kiran comer una rebanada de pepino, pero lo hizo tan rápido que no podía estar segura.

Mientras tanto, Noelle, Taylor, Amberly, y yo estábamos sentadas en una roca plana gris en la arena, comiendo ensalada de pollo, tomando café y observando los procedimientos. Yo, por una vez, estaba aburrida. Todo el asunto había sido atractivo y emocionante para la primera media hora—la gente hermosa, los bastidores de ropa cara, el maquillaje y los artistas del cabello en la lista con sus cinturones de herramientas llenos de productos—pero en realidad, era sólo un montón de “estar de pie”.

Con todo el tiempo de inactividad, mis pensamientos se mantenían vagando de nuevo en ese borrón que había visto fuera de mi ventana la mañana anterior. ¿Alguien había estado allí, o había yo estado actuando paranoica? Yo deseaba poder retroceder mi vida para ver lo que había pasado por alto, en la manera en

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

que podían retroceder las cintas de grabación del salón de Billings. Cuando dos de las modelos comenzaron a posar en el agua hasta los tobillos, cada una usando un traje compuesto de tiras delgadas de spandex pegadas a sus cuerpos en lugares estratégicos, Noelle me empujó con el codo, despertándome de mis pensamientos.

—Se puede ver todo el pezón de esa chica —susurró.

—¿Cuál? —Le pregunté, entornando los ojos.

—La que está a nuestra izquierda —agregó Taylor—. Es tan obvio. Justo a través del traje de baño.

Aparté la vista. —Ew. Esto no es SI.

—¿SI? —preguntó Amberly.

—Sports Illustrated —aclaré con una sonrisa burlona.

—No tienes que ser tan condescendiente todo el tiempo —dijo Amberly, cambiando su posición—. Como si Sports Illustrated fuera algo para ser soberbia de todos modos.

—¿Yo soy condescendiente? —Susurré, inclinándome hacia adelante para poder ver a través de Noelle—. ¿Quién es la persona que pasó toda una semana hablándome mal, tirándome facturas de limpieza en seco a mis pies, llamándome lamedora de vidrios y —bueno, casi se me olvida— destrozando mi habitación y robándome?

Los ojos de Amberly se abrieron. —¿Te pregunté por esa cosa, y no me la diste! ¿Qué iba a hacer?

—Oh, no sé, ¿Qué te parece no irrumpir en mi habitación y destruir la mitad de mis cosas? —Grité.

—¡Señoras! ¡Señoras! ¡Van a necesitar besarse y hacer las paces —dijo Noelle, juntando los dedos y colocándolos sobre su regazo—. Porque sólo hay una vacante en Billings el próximo semestre y ¿adivinen qué? Es en la habitación de Amberly.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

Espera. ¿Noelle esperaba que yo viviera con Amberly? ¿En la habitación que compartía con Sabine? ¿Por qué no me encerraba en la casa con el vecino psicópata de Disturbia<sup>15</sup> y me dejaba ahí?

—¿Quieres que vivamos juntas? —Espetó Amberly, derramando café helado en sus descubiertos dedos de los pies. Rápidamente se lo limpió y guardó la servilleta húmeda en el bolsillo de su chaqueta de seda.

—¿No puedo vivir con Constance? —Le pregunté, con las manos presionando en la roca fría y dura a ambos lados de mí—. Estoy segura de que a Amberly, como estudiante de primer año, no le importaría compartir la triple con Kiki y Astrid.

—¡De ninguna manera! ¡No voy a vivir en una triple! —protestó Amberly—. Constance puede venir a vivir conmigo.

—¿Bueno, no es esto interesante? —dijo Noelle, sacudiendo de nuevo su pelo y tomando un sorbo de su café—. Parece que vosotras dos tenéis una razón para besar mi culo durante los próximos días.

Taylor se rió mientras Amberly y yo nos fulminábamos con la mirada la una a la otra. Noelle no podía estar hablando en serio. Pero ella parecía seria. Yo no lo podía creer. ¿Noelle me estaba enfrentando contra Amberly?

—¡Chicas! ¡Papá ha convocado una sesión abrigada! ¿Queréis tomaros algunas fotos? —gritó Tiffany, con su camisa blanca de gran tamaño ondeando en la brisa del agua.

—¡Por supuesto! —respondió Noelle con una sonrisa. Se volvió para recoger su plato y la copa, pero Amberly se abalanzó sobre ellos.

—¡Voy a llevarlos por ti! —dijo con una sonrisa.

—Bueno, gracias, Amberly —contestó Noelle.

Amberly me lanzó una mirada de triunfo con los ojos entornados y se alejó hacia el cubo de basura junto a la mesa del departamento técnico. Corrí tras Noelle, que ya estaba en camino a la zona de maquillaje—hacia dos sillas colocadas delante de los espejos enormes en la arena blanca.

<sup>15</sup> Película [http://es.wikipedia.org/wiki/Disturbia\\_\(pel%C3%ADcula\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Disturbia_(pel%C3%ADcula))

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Tú realmente no me vas a hacer competir con ella, ¿verdad? —Le pregunté—. Yo soy una junior. Fui la presidenta de la casa. ¡Y te agrado más!

—Todo eso puede ser cierto, pero ambas queréis lo mismo, y tiene que haber una manera justa de decidir quién lo obtiene —dijo Noelle mientras se sentaba en la silla de maquillaje primero.

—¿Así que la que haga más mierdas por ti en los próximos días va a vivir con Constance, y la que no, tiene que vivir en la triple? —dije—. ¿Cómo es eso justo?

—Es justo porque yo soy la presidenta de Billings, y yo digo que es justo —dijo Noelle—. ¿Qué podría ser más Billings que una buena competencia al estilo de la vieja escuela?

Taylor sonrió mientras se deslizaba en la segunda silla y empujaba de nuevo sus rizos detrás de las orejas.

—Vamos, lamedora de vidrio. Va a ser divertido —dijo Noelle—. Como en los viejos tiempos.

—Sí. Muy divertido —dije sarcásticamente.

Noelle me lanzó una mirada de amonestación, y luego miró al maquillador.

—Estoy pensando en tonos tierra para los ojos. Reed, ¿te importaría traerme una botella de agua? Estoy seca.

Respiré profundo y lo dejé escapar. Pensé que podía caminar lejos. Decirle que lo dejara. Vivir en Pemberly no era del todo malo...

Oh, ¿a quién estaba engañando? Odiaba Pemberly. Y yo no tenía la intención de compartir una triple. De ninguna manera, no había cómo.

—Muy bien. Agua será.

—Con unas gotas de limón —dijo Noelle, levantando un dedo—. Sólo un apretón.

Caminé pasando a Taylor, quien se rió y cantó la palabra "libertad" en voz baja. Hice una pausa por un segundo para mirarla.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

—¿Qué? Lo siento, pero totalmente entró en esa —dijo ella, ganándose una sonrisa de satisfacción de Noelle.

Era todo lo que podía hacer para evitar meter la cara de Taylor en la tina enorme de polvos en la mesa delante de ella. Yo había pensado que Noelle y yo éramos amigas ahora. Iguales. Pero Taylor tenía, por desgracia, razón. Si había una constante con Noelle, era que vivía para el poder, y Amberly y yo le acabábamos de dar la oportunidad perfecta para lanzar más poder a sus cuchillas afiladas.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 27.- El Bail Del Futuro

Traducido por MerySuz  
Corregido por Virtxu

Me las arreglé para evitar transformarme en una esclava de Noelle siendo mandada hacia la horca, estando únicamente con Upton por los siguientes próximos días. Nosotros fuimos de incursión a una cascada hermosa, aislada y exploramos algunas cuevas fríamente heladas. Nos tumbamos en la arena, ocasionalmente nos leíamos el uno al otro cuando algo nos parecía bueno para mantenernos lejos de nosotros mismos. Comimos la mayoría de nuestras comidas en la playa, únicamente los dos, evitando las persianas y lo relacionado con el drama de la tripulación.

Y nos habíamos besuqueado. Demasiado. Prácticamente en todas las partes que quisimos. Fue casi imposible evitar besarlo, y él parecía sentirse de la misma manera acerca de mí.

Estar con Upton me impedía pensar en demasiadas cosas, con las que probablemente estaría obsesionaba, de todos modos. Cómo la situación de Amberly, la situación de Josh, la situación del acosador. Afortunadamente, no hubo más inquietantes sentimientos de sentirme observada. No sé si la constante presencia de Upton a mi lado ha asustado al acosador, o si me he imaginado la cosa completa. De cualquier manera, estaba más que bien con él.

Por último, el día de Nochebuena, conocí a los padres de Upton. No porque estuviéramos en esa etapa de nuestra relación, ni nada, sino porque todos los años la familia Giles daba la bienvenida a todo el grupo y sus familias a su hogar para la cena de noche buena. Así que ahí estaba yo, con un vestido Flutter-Sleeve<sup>16</sup> color rojo que le había tomado prestado a Kiran, reunida con los padres de mi aventura de vacaciones en una de las mayores fiestas del año.

---

<sup>16</sup> Vestido Flutter-Sleeve [http://content.nordstrom.com/ImageGallery/store/product/Gigantic/7/\\_5872287.jpg](http://content.nordstrom.com/ImageGallery/store/product/Gigantic/7/_5872287.jpg)

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

¿O estaba de vacaciones con mi novio ahora? ¿Salvarme la vida lo hace mi novio? En ese caso, Josh era mi novio también. Y definitivamente no era mi novio. Él estaba con Ivy. Así que por lógica, Upton todavía era una aventura.

Y mi cerebro estaba comenzando a doler.

—Es un placer conocerla, Sra. Gil —dije, ofreciéndole la mano a la mujer alta y rubia con un cuello esbelto. Llevaba un suéter de cachemira de cuello blanco, pantalones de pana fina negros y zapatos de terciopelo rojo, como si fuéramos a la nieve en el noreste en lugar de a las islas. Ellos incluso tenían enormes abanicos con niveles de aire ártico, de manera que a aquellos de nosotros que nos habíamos vestido adecuadamente conforme el clima, comenzaba a ponerse la piel de gallina. Al parecer, la familia Giles realmente quería fingir que era una blanca Navidad. Por lo menos, la sonrisa de la Sra. Giles fue realmente era cálida mientras me daba la mano, la pulsera de oro grueso se deslizó hacia arriba y hacia debajo de su delgada muñeca.

—El placer es todo mío, Reed. Upton parece que no poder dejar de hablar de ti —dijo ella. —Siento que te conozco tan bien como el personaje de una novela que he leído cientos de veces.

—¿Es eso algo bueno? —pregunté con una sonrisa.

—Teniendo en cuenta que Upton rara vez habla de alguno de sus amigos con nosotros, diría que es una cosa muy buena —intervino su padre, tomando un sorbo de su copa de sidra caliente. Con su cabeza calva, pequeños lentes cuadrados, y elegante traje con corbata, parecía el estereotipo de un profesor universitario.

—Gracias por eso, padre —dijo Upton.

El Sr. Giles levantó su copa nuevamente, como un reconocimiento.

—Vamos, Reed, vamos donde el fuego —sugirió Upton, poniendo su brazo alrededor de mí—. Detengamos a mis padres de avergonzarme más.

El Sr. y la Sra. Giles se rieron de buen humor mientras nos alejábamos. Eso había ido bien. Por lo menos no me había tratado de la misma manera que la señora Ryan lo había hecho. Caminamos hacia Noelle y Kiran, que estaban de pie con sus padres y Taylor, platicando y riendo. Noelle me lanzó una mirada

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

de aprobación, como si me felicitara por mi encanto con los mayores Giles. Le sonreí de regreso y esperaba que no me hiciera traerle alguna bebida o regresar corriendo a la casa por un suéter. Eso podría ser embarazoso.

—¿Qué pasa con el ambiente de invierno de aquí? —susurré a Upton.

—Mis padres odian estar en la isla en Navidad —respondió él, moviendo su mano hasta la parte baja de mi espalda para dirigirme hacia la familia Ryan, que estaban de pie con Siena en el centro de la sala de estar. Los cinco nos dispararon miradas frías al pasar a su lado. Upton no pareció darse cuenta—. Ellos sólo vienen en estos días porque es la tradición, y no quieren ser los primeros en romper el código.

—Dios no lo quiera —dije, haciendo una pausa por el fuego.

A diferencia de todas las otras casas ventiladas en la isla que había visitado en los últimos días, esta casa tenía acogedoramente la elegancia del viejo mundo. Las paredes estaban cubiertas con papel tapiz adornado en tonos rojos, verdes y dorados. El piso era de madera encerada, salpicado de alfombras antiguas, y los muebles eran de madera tallada y mullido tapizado. Había una fogata en la chimenea de ladrillo con medias colgadas sobre él, y un gigantesco árbol de Navidad bloqueando la ventana completa—y por lo tanto, la vista de la playa.

Upton asintió con la cabeza y tomó un sorbo de ponche. —Ellos renuevan y transforman esta sala y el comedor cada par de años en réplicas exactas de nuestra casa en High Street, en Londres.

Parpadeé, tratando de procesar este comportamiento excesivo.

—Lo sé. Pienso que ellos comienzan a estar seniles —bromeó.

La puerta principal se abrió, y una pareja de ancianos que no había visto antes caminaron, la mujer casi se cae sobre su abrigo de piel. Un silencio cayó sobre la sala, y los dos miraron a su alrededor, como si se sobresaltaran. Los padres de Upton se movieron a saludarlos.

—¿Qué pasa? —pregunté—. ¿Quiénes son?

—Ellos son los padres de Poppy —Dijo Upton, dándoles la espalda—. Y todavía no hay señas de Poppy.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Tragué saliva, viendo como los Simons hablaba con Giles en voz baja. La madre de Poppy no se parecía en nada a su hija. Tenía el pelo negro lacio y una cara larga junto con su alta figura. Pero ella tenía la sonrisa de su hija, sin preocupaciones.

Ni ella, ni su marido parecían estar preocupados, ya que conversaban con sus anfitriones.

Por supuesto, todos en la sala susurraban. Alguien escuchó la conversación de los Simons y pronto la noticia viajó entre todos nosotros.

—Daniel dice que Poppy no ha llamado o ha estado en contacto con ellos de ninguna manera, pero se dice algo sobre que necesitaba hacer un viaje para tener tiempo para ella sola, por lo que asumen que lo está haciendo —susurró Noelle a Kiran y Taylor mientras se unieron a nosotros en el fuego.

—¿Pero en Navidad? —susurró Taylor, ocultando su boca detrás de su taza de ponche—. ¿Ella sólo busca la fianza de su familia en Navidad?

—Estoy seguro de que ella llamara en la mañana —dijo Upton, apretando mi hombro—. Ella no es un monstruo.

—No, eso es totalmente obvio —dijo Kiran.

Una campana sonó cerca de la puerta de entrada al comedor, y un mayordomo en un esmoquin entró. — ¡Señoras y señores! ¡La cena está servida! —anunció con un acento británico.

Upton sonrió y tomó mi mano. —Basta ya de estas cosas negativas. Espero que estés lista comer hasta aburrirte.

—¿Estás bromeando? Huele tan bien aquí, mi estómago ha estado quejándose toda la noche.

La cena fue espectacular. Nos sentamos en una mesa muy larga con una vajilla china de porcelana blanca con oro y vasos de cristal. Todos los manteles eran de color rojo oscuro y verde de los bosques. Las luces se apagaron para que las velas de los candelabros de oro iluminaran con una luz acogedora por encima de todos. Upton debió de haber informado a su madre acerca de la ruptura en el grupo, porque todo el mundo estaba sentado al lado de alguien con quien podía

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

hablar: Paige y Daniel con Sienna; West, Gage, Graham, y Sawyer y sus familias en un lado de la mesa, yo junto a Upton con Noelle en el otro lado, junto con Kiran, Taylor, Tiffany, Amberly, Dash, y sus familias. Sawyer, que estaba directamente frente a mí casi no comió nada y pasó toda la comida de tres horas de duración con la mirada fija en su regazo, mientras la conversación y la risa fluía a su alrededor. Estaba bastante segura de que se encontraba leyendo un libro allí. El tipo no era un ser social. Pero ¿Qué hay de comer? ¿Cómo puedes ignorar cinco platos completos con sopa de calabaza, ensalada de escarola con peras y pato asado y jamón con miel y bayas bagatela? Él era un tipo que gustaba de una navidad rápida.

Por el momento, el Sr. Giles sugirió a todos volver a la sala de estar, mi estómago estaba tan lleno que me sentía como si nunca pudiera volver a caminar de nuevo. Sawyer se levantó, sin embargo, fui tras él. Me sentí mal por él. Nadie había hablado con él toda la noche. Tal vez mi buena acción de Navidad sería charlar con él un poco.

—Hola —le dije, deslizándome junto a Sawyer que se sentó en una incómoda silla con respaldo duro, mirando hacia la esquina de la sala de estar. Él acababa de sacar un libro de debajo de su suéter negro. *Vidas Cruzadas* de Raymond Carver.

—¿Qué más te escondes ahí?

Sawyer me miró, su ceño fruncido. —Nada.

Un rubor se extendió mi cara. —Lo sé. Estaba bromeando.

—Ya lo sé —replicó. Se recostó en la silla, que crujió mientras se movía, y abrió el libro. Sentí un estremecimiento de rechazo recorrer mi columna vertebral y miré a mi alrededor para ver si alguien nos estaba mirando. No había nadie.

—Estaba pensando que podrías venir con algunas personas que quieren salir a la calle y pasear un rato. Creo que está más cálido allá afuera que aquí. —dije, dispuesta a no rendirme aún—. ¿Quieres venir?

—No, gracias —respondió, sin levantar la mirada de su libro.

—Pero yo...

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Quiero leer ahora —dijo Sawyer rotundamente, tirando de un mechón de cabello por encima de su oreja.

Mi rostro ardió. ¿No veía que sólo trataba de ser amable? Estaba a punto de decir algo sobre eso cuando la mano de Upton se deslizó contra la mía.

—Tengo una sorpresa para ti —susurró en mi oído. Luego miré a Sawyer, que seguía recostado y leyendo, con su quijada fuertemente cerrada—. Eso es, si tú no estás haciendo algo aquí.

—Oh, ya hemos terminado —contesté. Dejamos atrás a Sawyer y cruzamos la sala de juntas. Traté de que mi irritación se fuera. Sawyer podía hacer lo que quisiera, por supuesto. Pero era la víspera de Navidad. Pensé que sería bueno ver al chico con una sonrisa sólo una vez. Miré de nuevo hacia él para encontrarlo con el ceño fruncido en su libro.

*No es tu responsabilidad, Reed. Muévete.*

—¿Qué tipo de sorpresa? —pregunté a Upton, respirando profundamente y dejando salir mi frustración con él.

—Un regalo de Navidad —dijo Upton, deteniéndose cerca de un conjunto de puertas de doble cristal, cubiertas por cortinas en el interior.

Tragué saliva, mi corazón se llenó de pánico instantáneo. No le había traído nada. No se me había ocurrido ni siquiera llevar algo. Además, ¿Qué clase de regalo pudiera él utilizar en la isla de todos modos? ¿Alpiste del patio trasero de los Ryans?

—Puedes quitar esa mirada aterrorizada de tu cara. No espero nada a cambio —dijo con una sonrisa del gato Cheshire. —Acabo de tener la idea perfecta para un regalo, y es tan raro que se me ocurra algo como esto, así que no pude dejar pasar la oportunidad.

*Grandioso. Así que no es sólo un regalo, sino un regalo perfecto. Mátente ahora.*

Abrió una de las puertas ligeramente, miró a su alrededor para asegurarse de que todos estaban ocupados en otra cosa, y luego se deslizó hacia dentro, tirando de mí con él. Ahora estábamos dentro de una biblioteca con grandes ventanales y vista a la playa.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Sea lo que sea, no me lo merezco —dije. —Me siento como una tonta.

—No —respondió, apretando las manos. Luego se hizo a un lado para que yo pudiera ver detrás de él. En el centro de la habitación había una gran caja envuelta en papel de regalo con cuadros de Navidad y un lazo de terciopelo rojo. La cosa era del tamaño de un baúl.

—¿Qué hay allí? —pregunté.

—Sólo tienes que abrirlo. Yo, literalmente, no puedo esperar a ver tu cara.

Upton soltó mi mano y se sentó en una silla de cuero frente al enorme presente. Puso los codos en las rodillas y se inclinó hacia delante, como si no pudiera haber estado más emocionado. Todo lo que podía pensar era en lo estúpida que me sentía por haber sido tan desconsiderada.

—Sea lo que sea, no sé cómo voy a llevármelo a casa —dije de rodillas frente de la caja. Upton se echó a reír, y extendí la mano para remover el moño. Estaba pensando en abrirlo con mucho cuidado, de una manera sofisticada y madura, pero luego me di cuenta de que este podría ser el único regalo que tendría que desenvolver en esta Navidad y el pensamiento se fue a volar. Rompí en el papel como cuando rasgaba para encontrar mi primer par de zapatos de fútbol.

Y había un baúl. Un gran baúl de metal, sin cerradura en frente. Parpadeé hacia Upton, confundida. Un pinchazo de temor se extendió a través de mí. Recordaba acerca de un tráiler de una mala película de terror. ¿Iba a encontrar un cadáver en esta cosa? Mierda, ¿Upton había matado a Poppy por mí y la ha escondido en un baúl?

Cosas extrañas estaban actualmente pasando en mi vida.

—¿Y bien? ¡Ábrelo! —Dijo Upton con regocijo.

Tragué saliva, acercándome al baúl con la mano temblorosa, contuve la respiración, y arrojé la tapa hacia arriba. Mi mandíbula se abrió.

El baúl estaba lleno de camisetas de las universidades. En la parte superior estaban las de Yale, Harvard, Princeton, Pensilvania, y Brown, pero mientras excavaba a través de las prendas vi las de Penn State, la Universidad de Miami, Boston College, UCLA, Universidad de Texas, William & Mary, Northwestern,

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Wisconsin, Illinois, Universidad de New York, Rutgers, Arizona, y otra y otra y otra vez. Había por lo menos cuarenta camisas dentro de esa cosa.

—Upton... Yo... ¡Esto es genial! —dije, sentándose sobre mis talones con la camiseta de Miami en mis manos. Upton se echó a reír y se levantó, caminando alrededor del baúl para sentarse a mi lado—. Pensé que podrías vestir todas ellas el próximo año y ver cuál crees que más te convenga. Y entonces, cuando hagas tu elección, tendrás la camiseta adecuada cuando llegues allí, y te sentirás como si ya estuvieras en casa.

Me senté allí y lo miré. Nunca había recibido un regalo más reflexivo de alguna persona en toda mi vida.

—¿Cómo te las arreglaste para hacer esto? —pregunté, llevando mi mano sobre las letras de la camisa de Harvard.

—Sólo diré que me alegro de que mi familia sea dueña de las acciones de FedEx. —respondió con una sonrisa. Sus ojos brillaban a la luz tenue de la lámpara de escritorio—. ¿Y bien? ¿Te gusta?

—Es absolutamente el mejor regalo de Navidad que he recibido —dije. Me incliné y lo besé—. Gracias.

—De nada —contestó, tomando mi mano.

Me di la vuelta para sentarse junto a él nuevamente, y él puso su brazo alrededor de mí. Lo abracé mientras ambos nos recargábamos contra el asiento de cuero detrás de nosotros, y mirábamos hacia el baúl. El baúl que contenía mis muchos potenciales futuros.

—Te envidio. Por todas las opciones que tú estás a punto de tener —dijo Upton, corriendo su pulgar hacia atrás y adelante sobre mi hombro—. Tienes que estar muy emocionada.

Él realmente sonaba envidioso de mi poca edad. Entonces, todas sus opciones fueron elegidas para él. Suspiré, tratando de no sentirme abrumada por todo lo que estaba por venir. La alegría de la fiesta sonaba muy lejos de esta habitación, con el sonido de las olas del mar chocando fuera de las ventanas, y de pronto la idea de reunirse con toda esa gente se sentía abrumadora.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

—Vamos a permanecer aquí por un rato, ¿Está bien? —sugerí.

Upton suspiró y tiró de mí con más fuerza, cerrando los ojos y echando hacia atrás la cabeza contra el sofá. —Por mi podemos quedarnos aquí toda la noche.

Sonreí. No sonaba animado de irse. Simplemente parecía querer estar conmigo. Y, en realidad, fue el mejor regalo que pude haber pedido.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 28.- Deserlogue

Traducido por: vampirabriin

Corregido por andre27xl

Una Navidad de los Lange era un asunto mucho más formal de lo que nunca había sido en mi casa. De vuelta a casa, Scott y yo nos levantábamos ridículamente temprano con lágrimas por nuestros regalos, mientras que todavía estábamos en pijama—el pelo sobresalía en todas las direcciones, el aliento de la mañana con toda su fuerza, Mamá y Papá tomado café y dando vueltas con sus ojos a medio abrir.

Después de cometer un desastre en el área de la sala, todos nos volvíamos a reunir en la cocina para comer huevos revueltos, salchichas, papas fritas y panqués de chocolate. A continuación, esperábamos a que llegaran los abuelos, con más regalos para abrir. Incluso durante los años de mierda de mi madre, en la Navidad por lo general se las arreglaba para conseguir que fuera de la manera cómoda como siempre.

Pero con los Lange, no había nada cómodo acerca de la festividad.

Después de algunas instrucciones estrictas de Noelle la noche anterior, yo estaba levantada con mi pájaro a las 7 a.m. y me duché, vestí y tomé un desayuno a las 8 a.m. Casi todo el mundo estaba allí.

Los Ryan y Sienna brillaron por su ausencia. Supuse que les gustaba pasar la mañana de Navidad solos, sintiéndose raros al estar juntos. Los Simons no estaban tampoco, y me preguntaba qué podría significar, pero mantuve la boca cerrada. No iba a ser la primera en hablar sobre Poppy Simons.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Para el desayuno, nos sirvieron grueso pan francés con frambuesas y azúcar en polvo. Casi todos estaban callados, las conversaciones eran educadas como si estuviéramos desayunando en una biblioteca.

—¿Siempre es así de tranquila la mañana de navidad? —Le susurré a Taylor, que estaba sentada a mi izquierda.

—Siempre es el período de calma de los Lange —respondió Taylor—. Has estado viviendo aquí durante más de una semana. ¿No te has dado cuenta?

—Creo que no he estado mucho en la casa —le contesté, tomando un bocado del delicioso pan francés.

De hecho, apenas había visto nada, incluso a la madre de Noelle desde que habíamos llegado, salvo en los rápidos atisbos mientras se movía de una habitación de la casa a otra. Claramente no tenía interés en conocerme, lo que estaba bien. A pesar de que podría haber sido bueno tener la oportunidad de darle las gracias por dejar que me quede allí.

Me di cuenta que el padre de Noelle y el Sr. Hathaway estaban conversando intensamente de nuevo, y le di un codazo a Noelle, que estaba a mi derecha.

—¿Qué pasa con el director? —Le pregunté—. ¿Tu padre te ha dicho algo?

Noelle echó una mirada en su dirección.

—No, en realidad. No lo ha hecho. —Dejó abajo su cuchillo de plata y el tenedor con un pequeño sonido metálico.

—Por lo tanto, Sr. Hathaway, odio interrumpir —dijo—. Pero ¿mi padre lo ha convencido de que tome el trabajo? —Todos en la mesa se quedaron en silencio. Graham y Sawyer intercambiaron una mirada cuando su padre se aclaró la garganta y tomó su café. Lanzó una mirada al padre de Noelle como, *¿Quieres responder a eso, o lo hago yo?*

—Noelle, no creo que realmente sea una conversación apropiada para esta ocasión — dijo su padre, aplacándola con una sonrisa.

—¿No? ¿No es eso de lo que ustedes dos estaban hablando? —preguntó ella, tomando un sorbo de zumo de pomelo. Los dos hombres deliberadamente

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

desviaron la mirada el uno del otro. El Sr. Hathaway le pidió a Dash que le pasara la mantequilla.

—Más tarde, Noelle. Pero te agradezco el interés —dijo su padre—. Por lo tanto, Claire ¿quién tiene el honor de dar el primer regalo de debajo del árbol este año?

La madre de Noelle, quien estaba sentada a la cabecera de la mesa con pantalones de seda blanca y una blusa de plata brillante de cuello de barco, con el pelo oscuro de nuevo en un moño suelto, le dirigió una sonrisa forzada y tomó un sorbo de mimosa.

—Ahora, Wallace, tú sabes que no lo quiero anunciar hasta que estemos todos sentados alrededor del árbol —Miré a través de la mesa a Upton, con expresión de incredulidad. Escondió una sonrisa y agachó la cabeza, de repente con intención de comer su último bocado de comida.

Una vez que hubimos terminado de comer y todo el mundo se había reunido en la sala de estar, la Sra. Lange tomó un saco de plata con una cuerda de oro alrededor del cuello y la sostuvo en alto. —¿Todo el mundo listo?

Nadie dijo una palabra. Ellos simplemente la miraron expectantes. Vi un destello repentino de una clase de jardín de infancia, a la espera de que el profesor comenzara la hora del cuento.

—Está bien. Alguien tiene que decirme lo que está pasando —le susurré a Kiran, que estaba sentada en el sofá de cuero blanco, a mi derecha.

—Es un sistema que se le ocurrió cuando teníamos cerca de seis años —dijo Kiran en voz baja—. No podía hacer frente al caos de todos los niños atacando el árbol, en busca de sus regalos, por lo que permite que una persona vaya a la vez, y esa persona le da a todos sus regalos. Cuando todo el mundo está listo, dice el nombre del día, que se selecciona de la bolsa.

—Wow. Diversión —le dije sarcásticamente.

—Esta es la navidad de la familia Lange —Dijo Noelle con una sonrisa forzada.

—Espero que mi nombre no esté ahí. Sólo tengo pequeños regalos, y son sólo para ustedes —le susurré a Noelle.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—No te preocupes. Le dije a mi mamá que mantuviera tu nombre fuera — respondió ella.

—Nuestra primera Santa del día es... ¡Kiran!— Dijo la Sra. Lange, mostrando a todos el azulejo de cerámica con el nombre de Kiran escrito sobre él con letra de plata.

—¡Yay! —Dijo Kiran, aplaudiendo cuando se levantó. Ella sacó una enorme bolsa de compras negra de detrás del árbol y empezó a repartir las cajas desde el interior.

—No tenías que darme nada —le dije a Kiran cuando me pasó un paquete—. Ya me compraste ropa y me hiciste un vestido de alta costura para la Noche de Casino gratis.

—Yo hice eso, ¿verdad? Bueno. Espíritu de la temporada y todo eso —dijo ella, levantando un hombro y dejando el regalo en mi regazo. Una vez que todo el mundo tenía un regalo, todos rompieron el envoltorio con el vigor de las personas que habían sido obligadas a esperar una cantidad excesiva de tiempo con un regalo envuelto.

Saqué un par de guantes de piel de becerro de Gucci y deslicé las manos. Se adaptaban perfectamente y eran increíblemente acogedores. Vi que Taylor, Tiff, y Noelle habían recibido todas el mismo par de diferentes colores, mientras que los chicos habían abierto las cajas con guantes de cuero para conducir Fendi. Me pregunté si Kiran había elegido los regalos o si eran regalos de algunos de los amigos de su diseñador.

Me imaginé que era lo último, me hizo sentir mejor por el hecho de que yo había conseguido para ella una pequeña caja de baratija de una de las tiendas de regalos artísticos en Easton.

Todos corearon sus agradecimientos cuando Kiran se sentó a mi lado otra vez.

—Kiran, esto es demasiado —le dije.

Ella chasqueó la lengua. —Vas a recibir una lluvia de regalos que serán demasiado —dijo—. No puedes responder de esa manera cada vez, así que... acostúmbrate a ello.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Ella tenía un punto. Le sonreí a Kiran cuando la Sra. Lange llamó al siguiente nombre.

—¡Dash! —Dash se levantó de su silla y recogió unas cuantas cajas de debajo del árbol.

El resto de la mañana se desarrolló en gran parte de la misma forma, el nombre de cada persona llamada a su vez, todo el mundo gritando agradecimientos y tomando con satisfacción y contento a su vez. Pronto tuve un montón de regalos a mis pies—un jersey de hilo, un top Tracy Reese, un conjunto de anillos de la tienda de Tiffany's, una bolsa de Longchamp. Amberly me dio una tarjeta Carma—algo que ella me había dado a mí una vez antes, para luego, robarla de mi habitación. Yo no estaba segura si era un gesto de disculpa o algún tipo de pozo (un regalo, obviamente gratis), por lo que acabé de decir un rápido gracias y lo metí en la caja de los guantes.

Dash me consiguió una tarjeta de regalo de Hollister, que era lo más seguro en el mundo, gracias a Dios. Dio a Noelle un par de aretes de diamantes y rubíes—el rubí era su piedra de nacimiento. Me di cuenta de que ella estaba tratando de no mirar impresionada.

—Wallace —gritó la señora Lange a cabo.

El Sr. Lange levantó con una pila de sobres blancos y empezó a distribuirlos. Le entregó una a Taylor, una a Kiran... y luego me pasó. Sentí un pinchazo y miré a Noelle, que parecía avergonzada. Ella se encogió de hombros y lanzó una mirada a su padre que se retiraba hacia atrás, como si ella pudiera golpearlo en la cabeza después. ¿Por qué su padre les dio regalos a todos menos a mí?

—¿Península Spa? ¡Es increíble! Gracias Sr. Lange —dijo Taylor.

Todos habían recibido certificados de regalo del balneario a lugares exclusivos en cualquier ciudad en la que vivió.

—De nada —dijo el Sr. Lange, levantando otra pila de cajas de plata de debajo del árbol.

Se acercó a su esposa y le dio una caja, a continuación, le dio la siguiente a Noelle, y luego me dio la tercera... la tomé.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—¿Qué...?— Fue la única palabra que salió. Me sorprendí también de formular lo que estaba pensando. Noelle me miró igual de confundida a como me sentía. Mientras tanto, la Sra. Lange ya había abierto su caja y estaba sin aliento.

—¡Wallace! ¡Es precioso! —Era un bolso negro de piel de reptil, que ya tenía colgado del hombro—. Gracias —dijo ella, levantándose y ofreciéndole un beso rápido.

—De nada —dijo. Al instante, Kiran y Taylor comenzaron a susurrar. Me di cuenta por las reacciones de las otras mujeres en la habitación que había algo especial en ese bolso.

Mi garganta estaba seca cuando miré a mi regalo, preguntándome lo que había hecho para merecer una caja en lugar de un sobre. Noelle finalmente se encogió de hombros.

—Adelante —dijo.

Las dos abrimos nuestras cajas. Dentro había dos bolsos casi idénticos al de su madre. El de Noelle era rojo y el mío era de un color óxido magnífico.

—Mierda. ¿Ella tiene un bolso Kelly?—exclamó Kiran, agarrando mi nuevo bolso. Todo el mundo se rió de una manera nerviosa.

—Wow, papá —dijo Noelle, mirando mi regalo—. Eso fue... Innecesario.

—Noelle —advirtió su padre.

—No. Ella tiene razón —dije. Yo no sabía, exactamente, cuál era el significado de esta bolsa, pero era claramente enorme—. No sé qué decir.

El padre de Noelle cuadró los hombros y puso las manos en los bolsillos.

—Bueno, eres la mejor amiga de Noelle y, por lo que entiendo, has tenido un... mal momento. Pensé que merecías algo bueno. —Por un momento nadie dijo nada—. Al infierno, es Navidad, —dijo con una sonrisa—. ¿Qué es la Navidad sin una sorpresa?

—¡Escuchen, escuchen! —El padre de Upton empezó a aplaudir, levantó su copa e instó a todos los demás a hacer lo mismo, afortunadamente pareció romper la tensión.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Noelle se levantó y abrazó a su padre. —Gracias, papá —dijo con una sonrisa genuina. Ahora que sabía la lógica del regalo, era claro que había dejado el problema.

—Sí. Gracias. En serio. Es increíble —le dije. No estaba segura si debía levantarme o abrazarlo o qué, y me quedé congelada en el sofá, mirando hacia él como si fuera el verdadero Santa Claus.

—De nada —dijo. Luego se aclaró la garganta y miró a su alrededor—. ¿Quién sigue? —la madre de Noelle llamó al siguiente nombre cuando yo arrebaté el bolso de las garras hambrientas de Kiran. Era un bolso precioso, y yo hice una nota mental para escribir al Sr. Lange un agradecimiento formal.

Poco a poco, se acomodó un ritmo para los regalos. Me di cuenta de que los nombres de los Hathaways nunca fueron llamados y me pregunté de qué se trataba, pero parecía de mala educación preguntar. Por último, fue el turno de Tiffany.

Ella nos dio a todos las fotos de la sesión del día anterior, situadas en marcos de cristal simple. El que ella me dio era a blanco y negro de mí y Tiffany, abrazadas la una a la otra contra el frío con el agua lamiéndonos los pies, la costa extendiéndose para siempre en el fondo. Era una foto hermosa.

—Ambas parecemos supermodelos —le dije.

—Mi padre, es el genio —contestó ella con una sonrisa. Tan modesta. La chica podría haber sido una top model. Pensé que era aún más bonita que Kiran. Pero Tiffany era un tipo de chica de detrás de cámaras.

—Hey. ¿Qué es eso?— Preguntó Kiran, apuntando a una mancha negra en el fondo.

Levanté la foto cerca de mi rostro y mi corazón dio un vuelco. Era una persona. Alguna figura solitaria de pie de la playa.

—Oh Dios Mío —dije sin aliento.

—¿Qué? —Noelle preguntó, inclinándose.

—Yo sabía que no estaba imaginando cosas. Alguien me estaba mirando —le dije entregándole la imagen. Noelle miro hacia ahí.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—¿Y? Podría ser cualquiera. Alguien dando un paseo en la playa.

—No es posible —dijo Tiffany, y apoyándose de la celebración tomó de su copa de champagne a una distancia segura—. Esa es una playa privada y mi padre pago a través de su nariz<sup>17</sup> para que la policía se asegurara de que nadie perturbara la sesión. Quiero decir, tendría que haber pasado las barricadas de la policía para llegar allí.

Genial, no es solo un acosador, es un acosador determinado.

—Parece de cabellos claros —dijo Taylor, tomando la imagen de Noelle. Mi corazón dio un vuelco y la miré con los ojos muy abiertos.

—¿Y si es Poppy?

Todas ellas rieron —¿Y qué, te acecha porque le robaste a Upton?

—Um, ¿hola? ¡No es como que no me hubiera ocurrido antes! —Señalé. Todas se quedaron en silencio y miraron hacia otro lado.

—Reed, Poppy está fuera de la isla —dijo Noelle finalmente—. El 'Simón dice' se había ido, ¿recuerdas?

—Entonces, ¿qué? Tal vez lo sacó y luego atracó en algún otro lugar en la isla. O tal vez acaba de dejarlo ir al mar para que se viera como si estuviera fuera de la isla—escupí—. No hay manera de saber que definitivamente no está en alguna parte de aquí.

—Aquí. Déjame ver eso —dijo Tiffany, arrebatándome la foto. Se acercó a su padre, que estaba de pie cerca de la pared viendo jugar a la hermanita de Tiff con un juego de vídeo portátil nuevo.

Su padre comprobó la foto, y luego asintió.

—Dice que va a tratar de limpiar después el equipo, y verá si puede conseguir la cifra del enfoque —dijo Tiffany, volviendo con nosotros y entregándome la foto de nuevo—. Si alguien nos estaba mirando, con suerte vamos a averiguarlo.

---

<sup>17</sup> Expresión informal que significa que pagó demasiado por ello.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

—¡Y eso es todo! ¡Ya hemos terminado!— Anunció la Sra. Lange, levantando su copa de mimosa perpetuamente llena—. Feliz Navidad a todo el mundo. — Mire a la figura borrosa, mi corazón asfixiándose en mi garganta.

Feliz Navidad, de hecho.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 29.- Una Disculpa

*Traducido por Selito  
Corregido por andre27xl*

Una vez que la ceremonia de apertura de regalos estuvo terminada, la sala descendió en una relajada charla feliz. Yo escondí la foto debajo de mi montón de regalos y me levanté para hablar con Upton. Pero antes de que pudiera hacer un movimiento, Sawyer apareció de la nada, a mi lado.

—¿Puedo hablar contigo? —preguntó él.

Mis ojos se lanzaron a Noelle, que nos miraba con curiosidad. —Um, seguro.

Sawyer me llevó a través de la gran sala y al comedor, donde todos los platos ya habían sido limpiados y la mesa se había limpiado con un brillo. Se acercó a la pared del fondo y miró por la ventana hacia el océano. Me quedé a un costado de la mesa, vacilante.

—Quería decir que lo siento —dijo él a la ventana, con los brazos cruzados sobre la camisa blanca almidonada, que probablemente su padre le había obligado a vestir—. Acerca de anoche.

—Oh —dije, mi mano en el respaldo de la silla de la señora de Lange—. Eso está bien.

—Estoy seguro que has oído. Acerca de mi hermana —dijo, mirando brevemente por encima de su hombro hacia mí—. Por supuesto, en este grupo, lo has escuchado.

—Sí —dije, sintiéndome culpable, a pesar de que no había hecho nada malo.

—Esta es mi primera Navidad sin ella —me dijo—. Creo que estoy teniendo un tiempo difícil.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Dios. Por supuesto que él estaba teniendo un mal rato. ¿Por qué no se me había ocurrido antes? Caminé por la mesa y me uní a él en la ventana.

—Está bien. Lo entiendo —dije.

Él me miró. En la luz del sol, pude ver que sus ojos, eran en realidad, gris y salpicados de café. Muy inusual y además hermoso. Sawyer era realmente guapo. De repente recordé que lo había confundido con Upton el primer día, y me pregunté por qué las chicas se negaban a tomarlo en serio como un chico potencial. Tal vez estaba melancólico, pero melancólico era atractivo. ¿O era sólo yo?

—Como sea, aquí. Esto es para ti —dijo, sacando algo de su bolsillo—. Gracias por incluirme. O tratar de hacerlo.

Él tendió una pequeña concha blanca en un cordón negro. Un collar. Claramente él lo había hecho. —No tenías que hacer esto —le dije, tocándolo, sin embargo.

—Sólo tómalo —dijo cortante.

Me sonrojé. —No era mi intención...

Miró más allá de mí. Upton acababa de entrar en la habitación.

Puse la concha en el bolsillo de mi falda, y luego me pregunté por qué había sentido la necesidad de hacer eso.

—Debo irme —dijo Sawyer.

Luego bajó la cabeza y caminó alrededor de la mesa, dando un giro de lado para pasar a Upton.

—Espera un segundo, Sawyer, —dijo Upton, poniendo su mano sobre el hombro de Sawyer—. No he tenido la oportunidad de decirte Feliz Navidad.

Manchas rojas aparecieron en las mejillas Sawyer. —Seguro, como sea.

—¿Qué pasa contigo? —preguntó Upton, un indicio descendiendo en su sonrisa alegre—. Apenas has dicho una palabra durante toda la semana.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—No es nada —dijo Sawyer—. ¿Te importaría si me dejas ir? Me gustaría volver con mi familia.

Upton levantó las dos manos como en señal de rendición, y Sawyer rápidamente salió corriendo. Tan pronto como se fue, Upton estaba tranquilamente silbando.

—Siempre ha sido distante, pero este año lo está llevando a un nivel completamente nuevo —dijo.

—No lo tomes como algo personal. Creo que está simplemente molesto por su hermana —le dije.

Upton frunció el ceño por un momento, y luego sacudió la cabeza. —Por supuesto. Debí haberlo adivinado. —Abrió la puerta, una sonrisa forzada en su rostro.

—Entonces, ¿vamos? Mi madre quiere echarle un vistazo a tu bolso.

Cuando Upton puso la mano en la parte baja de mi espalda y me condujo a la sala, yo metí la mano en el bolsillo de mi falda y pasé los dedos a lo largo de los suaves bordes de la concha. Ahora que sabía que Sawyer estaba luchando con la memoria de su hermana, yo estaba más decidida que nunca, a ver la sonrisa del chico.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 30.- Fiesta Piadosa

*Traducido por Anelisse  
Corregido por andre27xl*

Es esa noche, después de las cenas privadas de Navidad con sus familias, la tripulación se reunió en la playa frente al Hotel Simon y se situaron en torno a una gran hoguera. Al parecer un día entero gastado con los padres, padrastros y hermanos hizo que estas personas sintieran la necesidad de beber tontamente. Por suerte, mi familia estaba a un millón de millas de distancia, así que no sentí que existiera esa obligatoriedad. En su lugar, llegué a sentarme en la arena y ver como todas mis amigas se iban desordenando progresivamente, mientras que yo estaba obsesionada acerca de mi borroso acosador y sobre si Poppy seguía estando o no en la isla.

Los buenos tiempos.

—¡Este es el año! —gritó Gage, de pie delante de la hoguera y celebrando con una botella de cerveza en cada mano. Su camisa burdeos estaba desabotonada, pero la corbata estaba todavía anudada alrededor de su cuello—. ¡Este es el año en que conseguiré que las chicas se quiten la camisa para el concurso de las mejores tetas!

—¡Woo-hoo! —vitorearon Kiran y Amberly en respuesta. Kiran incluso alcanzó el lazo de la parte superior de su vestido halter.

Como he dicho, desordenado.

—¡No, no, no!

Noelle se acercó, con unos pocos problemas para mantener el equilibrio en la gruesa arena, y puso su mano sobre Kiran antes de que pudiera exponerse.

—No vamos a tener un concurso de las mejores tetas —dijo, sacudiendo la cabeza mientras hizo un gesto con una botella medio llena de champagne.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Noelle. Estás muerta para mí —dijo Gage, tomando un trago de su cerveza y casi se cae por el cambio en el equilibrio causado por la acción.

—No, no estoy diciendo que no —dijo Noelle—. Pero no podemos hacerlo. No sin Poppy. Si Poppy estuviera aquí, yo estaría totalmente en ello.

—Está bien, Noelle. Eso es todo. Me llevo el champagne —dije, empujándome de la tierra y llegando a su botella. Yo nunca la había visto tan borracha en mi vida. A Noelle generalmente le gustaba mantener al menos la apariencia de estar controlada.

—¡No toques la champaña, lamedora de vidrio! —dijo, señalándome con el dedo y la sujetando la champaña fuera de mi alcance—. ¡No olvides que controlo tu situación de vida cuando lleguemos a casa!

—Yo nunca intentaría quitarte tu champaña —insistió Amberly, con los ojos a media asta mientras trataba de abrazar a Noelle—. ¡Eso es lo mucho que te amo!

—¡Muy bien! ¡Ahora estamos hablando! ¡Chica a chica! —cantó Gage, cayendo en la arena como si estuviera preparándose para el show.

—Esto es ridículo —dije en voz baja.

Miré a mí alrededor buscando a Upton, quien había ido en busca del cuarto de baño con Dash hacía más de quince minutos. Había prometido venir directamente de nuevo para que pudiéramos salir a caminar por la playa juntos y solos... para alejarnos de la locura y disfrutar de algún tiempo de calidad, lo cual era bueno, teniendo en cuenta el hecho de que todas las chicas aquí parecían estar coqueteando con él esta noche. Le eché la culpa al alcohol de nuevo. Hasta ahora, había logrado hacer caso omiso de las risas, las sonrisas y el bateo de pestañas, pero una chica no tenía tanta tolerancia para estas cosas. Cuando volviera, sería todo mío.

Por desgracia, Upton no estaba en ninguna parte para ser encontrado. Esperaba que no se hubiera enfermado. A su llegada, había derribado cuatro cervezas más rápido de lo que podía haber consumido cuatro cervezas de raíz y procedió a proponer el limbo.

Nadie lo había secundado.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Finalmente, vi que Dash se deslizaba por el camino de vuelta hacia nosotros desde el área del patio. Él, al menos, estaba un poco menos borracho que el resto.

—¡Dash! ¿Has visto a Upton? —Le pregunté, corriendo hacia él.

—Sí. Está justo detrás de mí —dijo Dash, un gesto por encima del hombro.

Miré hacia el hotel y vi a tres personas con una especie de bandazos en mi dirección, con los brazos en bucle alrededor del otro. Al pasar bajo uno de los postes de luz alrededor de la piscina, vi que era, de hecho, Upton, y que tenía sus brazos alrededor de Paige en un lado y Sienna, por otro. Todos se reían, y la mano de Sienna había trabajado su camino debajo de la camisa de Upton y sobre su pecho desnudo. Paige apoyaba la cabeza en su hombro, con la boca hacia la punta de su cuello.

Ellos simplemente están borrachos, Reed. Están borrachos.

Pero daba igual. Ante todo lo que yo había estado diciéndome a mí misma, Upton se había convertido en mucho más que sólo una aventura. Yo no podía manejar verlo ponerse todo sentimental sobre dos chicas que no eran yo.

Entonces, mientras yo estaba allí como una patética y abierta perdedora, Sienna agarró a Upton por la parte posterior del cuello, tiró de él hacia ella y le dio un beso... y él no la alejó.

La bilis se levantó en la parte posterior de mi garganta, ardiendo como sopa caliente. Me di la vuelta, y encontré el monedero de Noelle embragado en la arena, y saqué sus llaves con las lágrimas quemándome en mis ojos. Tenía que salir de allí. Ahora.

—Hey, lamedora de vidrio, ¿qué estás haciendo con mis cosas? —pidió Noelle, lanzando su brazo alrededor de la espalda de Dash cuándo ella se unió a nosotros. Dash parecía muy contento en este desarrollo.

—Necesito ir a casa, —le dije, mi voz quebrada. Mantuve mi espalda hacia Upton y sus dos acompañantes, sin querer ver nada más. Le entregué la bolsa, pero mantuve las llaves.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Oh, no. No vas tomar mi coche —dijo Noelle—. Dash, dile que no puede tomar mi coche —añadió, colocando bien su rostro... tan cerca que sus narices se tocaron. Vi que Dash miraba hacia abajo en su escote, que estaba expuesto por medio de su posición actual, y se sonrojó como un loco.

—Um, Reed. Puedes tomar su coche —dijo Dash—. Yo la llevaré a su casa.

—Sí. Estoy segura de que lo harás —dije.

—Espera un minuto. Le dije que no. Se supone que debes besar mi trasero —protestó Noelle.

—Sí. Y te prometo que arreglaremos eso para mañana —le dije, mi corazón latía con fuerza. Upton, Paige, y Sienna tenían que estar peligrosamente cerca. A menos, claro, que hubieran dejado de seguir una de las tres vías en la arena—. Más tarde.

Yo estaba fuera de allí antes de que ella pudiera decir más. Huí por la playa, tomando el camino de regreso a la playa del estacionamiento para que Upton y sus chicas juguetes no me divisaran.

Todo el camino de regreso a casa de los Lange, me esforcé por no llorar. No estaba familiarizada con los caminos de la isla y no estaba bien iluminado, y la última cosa que necesitaba era ir conduciendo por la acera. Por suerte, su casa no estaba demasiado lejos del Hotel Simón, y yo estaba de vuelta en diez minutos. Eso fue casi lo mismo que el dolor de los conductos lagrimales podría aguantar. Tan pronto como llegué a mi habitación y cerré la puerta detrás de mí, dejé que las lágrimas volaran.

¿Cómo se había deteriorado todo tan rápidamente? Anoche, había estado completamente feliz. Upton y yo habíamos pasado todo ese tiempo a solas, hablando de recuerdos de Navidad y esas cosas tontas de nuestro pasado. Había pensado que estábamos llegando a conocernos y que había salido de esa biblioteca con una conexión más profunda. ¿Pero Upton no podía permanecer lejos de las chicas juguete, cierto?

Me senté en el centro de mi cama perfectamente hecha y cogí un pañuelo de papel desde la caja de la mesita de noche. Era Navidad. No debía llorar. Debería haber estado en casa, viendo *Solo en casa* con mi hermano, comiendo palomitas de maíz y panecillos con virutas de chocolate. Echaba de menos a Scott. Echaba

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

de menos a mi mamá, a mi papá y a mi perro. Incluso echaba de menos la nieve. ¿Quién diablos pasaba la Navidad en las islas? Era natural. ¿No es el sueño de todos una maldita Navidad blanca?

Traté de parar, pero yo estaba teniendo una fiesta de compasión, así que por supuesto tenía que invitar a Josh a mis pensamientos. No podía creer que él no hubiera llamado o enviado un mensaje de texto o un correo electrónico ni una vez desde aquella noche en el hospital. Me había dicho que me mantendría informada de Ivy. Prácticamente me había dicho que todavía estaba enamorado de mí. Sin embargo, aquí estaba, la mayor fiesta del año, y un ¡FELIZ NAVIDAD! no es tanto. ¡Hablamos después!

Me levanté y caminé hacia la ventana, y luego sentí un escalofrío repentino e inmediatamente di un paso atrás. ¿Qué pasaba si mi acosador estaba ahí afuera?

Me hice a un lado y me puse contra la pared, fuera de la vista, tratando de recuperar el aliento. ¿Realmente había alguien siguiéndome? ¿Era Poppy? ¿Había organizado su propia desaparición para poder ver todos mis movimientos, sin una sospecha? ¿Y si todavía estaba en la isla? ¿Y si era la que se había metido con mi moto de agua? ¿Y Misty... es que todo esto era sólo una coincidencia, o alguien la había asustado ese día?

Otro escalofrío corrió por mi espina dorsal, y de repente me di cuenta de lo sumamente idiota que había sido por volver aquí sola. La mamá y el papá de Noelle estaban con los otros padres, y habían dado la noche libre al personal para la fiesta. Si alguien estaba tratando de matarme, este sería el momento perfecto para hacerlo. ¿Qué clase de idiota era? Una suicida, al parecer.

Agarré mi teléfono móvil y corrí hacia la gran sala para encender las luces, tratando de hacer que se viera como si yo no fuera la única en casa. Luego me fui a la cocina y busqué en los armarios hasta encontrar un bloque de madera lleno de cuchillos agradables, grandes. Tomé uno y lo puse en el mostrador, dispuesto a ser tomado, si lo necesitaba. Entonces me senté en uno de los taburetes y sujeté mi teléfono con las dos manos, a la espera.

Si alguien entraba aquí, yo estaría dispuesta. Y si los Lange regresaban, fingiría que estaba haciendo un bocadillo de medianoche.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

Pasando la mano por encima de mi teléfono, quería que sonara o pitara o algo así. Si Josh me llamaba ahora mismo, lo perdonaría. Si Upton me llamaba ahora mismo, me gustaría escuchar su explicación. Necesitaba hablar con alguien, oír que me dijeran lo tonta que estaba siendo. Lo necesitaba para sentirme segura. Cerré los ojos y quise que oyeran mi súplica psíquica.

Pero no pasó nada.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 3).- Una Última Comida

*Traducido por PaolaS  
Corregido por Pimienta*

A la mañana siguiente, me desperté y la luz en mi habitación estaba toda mal. Era demasiado brillante. Al parecer, me había quedado dormida, lo cual tenía sentido teniendo en cuenta que me había sentado en la cocina hasta las 02 a.m. cuando los Lange finalmente habían llegado a casa de su fiesta. Yo no podía creer que Upton no me hubiese llamado. ¿Incluso se había dado cuenta de que me había ido? ¿O había pasado el resto de la noche siendo magullado por Sienna?

Mi corazón se apretó y apreté la mandíbula, resolví no pensar en ello. Había terminado con Upton Giles. A partir de ahora, podía besar a quien malditamente quisiera besar. No iba a importarme.

Miré hacia la ventana, preguntándome si mi pájaro había tratado de despertarme temprano, y me senté con la espalda recta, una nota sorprendida escapo de mi garganta.

El pájaro azul yacía en el suelo delante de la ventana, muerto.

— ¿Reed? ¿Estás bien?

Noelle irrumpió en mi habitación, vestida para el día en pantalones vaqueros y un top de jersey verde. La miré, con la boca abierta, agarrando las sábanas en mi pecho.

— Es mi pájaro —le dije, señalando hacia el suelo.

Ella caminó tentativamente alrededor de la cama hasta que pudo verlo. Su mano se dirigió a su pecho.

— Dios, Reed. Me asustaste como la mierda —se quejó.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Está muerto —le contesté—. ¿Qué pasó con él?

Noelle se llevó las manos abajo y dio una palmada hacia los costados. — ¿Qué es lo que parezco, un médico forense de aves? No tenias que gritar.

—Yo no grite —le contesté—. Además, ¿alguna vez has despertado con un animal muerto en tu habitación? —le respondí. No tenía respuesta a eso cuando se sentó en el borde de mi cama—. Esto es una mierda —dije, con lágrimas en mis ojos—. ¿Por qué tuvo que morir aquí? Si solo nunca hubiera regresado habría pensado que había encontrado a alguien más a quien cantarle.

Una lágrima se derramó por mi mejilla, y sabía que era posible que estuviera siendo dramática. Pero yo había tenido una mala noche, y esto había sido el borde.

Noelle me miró y chasqueó la lengua. —Muy bien, Blanca Nieves. ¿Quieres que lo llevemos fuera y lo enterremos? —ofreció, poniendo su brazo alrededor de mis hombros.

Me sorprendió que hubiera venido con la idea, y yo saqué a un lado mis sábanas antes de que pudiera cambiar de opinión. —Voy a vestirme.

—Esto es increíble —dijo Noelle, sacudiendo la cabeza. —Se supone que tú me atiendes a mí, ¿recuerdas?

—¿Qué tal un día libre por duelo? —sugerí.

—Muy bien. Lo que sea. Un día —ella suspiró y se levantó mientras corrí hacia el cuarto de baño—. Maritza ¿Puedes venir aquí con una pala? —gritó ella—. ¿Y una especie de pequeña caja? —Estaba a punto de cerrar la puerta del baño cuando ella agregó—. ¡Oh! ¿Y esa pequeña aspiradora?

—¿Para qué necesitamos una aspiradora? —le pregunté, saliendo del cuarto de baño mientras me secaba los ojos.

Noelle estaba de pie en el otro lado de la cama. Tenía mi bolsa de alpiste en la mano. —Él golpeo esto al caer. Hay alpiste por el suelo detrás de la mesa.

Mi pecho se estrecho. Las semillas me recordaron lo que el ave había significado para mí. Cómo le había dado comida y cuanto quería hacerme cargo de él. Fabuloso trabajo que había hecho con eso.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

—Por lo menos él tuvo una última comida —me dijo Noelle alegremente—. Eso es algo.

—Claro. Eso es algo —le contesté.

Simplemente quería que todo el mundo a mi alrededor dejara de morir.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 32.- Paravica

*Traducido por Sheilita Belikov  
Corregido por Pimienta*

Como siempre, cuando llegamos a Shutters, los padres de Noelle se separaron para pasar un rato con los otros padres, mientras que Noelle y yo nos unimos a Kiran, Taylor, Tiffany, y Amberly, que ya estaban sentadas en una mesa en el centro del patio, en algunos sitios de la mesa de los Ryan y amigos. Yo estaba empezando a pensar que la razón de que la mayoría de estas familias vinieron aquí para las fiestas era para que no tuvieran que pasar tiempo juntos.

Cuando Marquis nos llevó a nuestra mesa, me di cuenta de que todas mis amigas estaban en sudaderas con cremallera y enormes gafas de sol. Kiran lucía un poco más arreglada que el resto, su pelo incluso estaba cardado, pero Tiff, Taylor y Amberly lucían como si se hubieran caído en una secadora de ropa durante media hora antes de salir de sus casas. ¿Resaca de una fiesta de cuatro?

—¡Hola a todas! —dije alegremente, haciendo chirriar ruidosamente mi silla al moverla hacia atrás.

Todos gimieron y cambiaron de posición. Taylor cruzó los brazos sobre la mesa y dejó caer su cabeza con un bang que causó que todos los cubiertos sonaran con estrepito.

—Hey, Reed. —Tiffany intentó sonreír—. Te odio.

—Perdonen mi alegría. Es totalmente falsa —contesté, sentándome encorvada junta a ellas—. Pude no haber estado borracha, pero no tuve una buena noche tampoco.

—Y su pájaro murió esta mañana —dijo Noelle.

—¿Qué? ¡Oh, no! —dijo Taylor, levantando un poco la cabeza.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—¡Pobre pajarito! —agregó Amberly.

—Eso es una mierda —dijo Kiran. Ella levantó su vaso de jugo—. Por el pájaro de Reed. Casi no lo conocíamos. En realidad, no lo conocimos en absoluto. Descanse en paz. —Tomó un trago de su jugo. Todas las demás hicieron sonidos compasivos. Era todo lo que pudieron conseguir.

—Todas pueden visitar su tumba junto al mar si quieren —dijo Noelle, llamando con una seña a un camarero—. Tiene verdaderamente una exquisita vista, para un cementerio de pájaro.

—¡Voy a buscar al camarero por ti! —anunció Amberly, recordando sus deberes como esclava de Noelle—. ¿Qué quieres? Lo pediré.

—Siéntate, chica —dijo Noelle con firmeza—. Le voy a dar el día libre a Reed, por lo que tú también puedes relajarte. Toma un poco de café. Luces como si alguien te hubiera golpeado en la cara con una sartén.

Amberly se dejó caer en su asiento, pareciendo un cachorro golpeado. Pero alargó la mano hacia el café como un buen lacayo. Noté que, en comparación con las demás en la mesa, Noelle estaba curiosamente libre de resaca también. Me pregunté si un poco de su borrachera de la noche anterior había sido un acto. ¿Una excusa para ponerse tan coqueta con Dash, tal vez? Quizás cuando él la había llevado a casa habían cerrado finalmente el acuerdo. Él todavía tenía que llegar a Shutters esa mañana, y yo hice una nota mental para verlos a él y Noelle cuando se vieran por primera vez entre sí. La mirada intercambiada entre ellos lo diría todo.

—Bueno, no sé si esto es una buena o mala noticia, Reed, pero mi padre no fue capaz de enfocar la foto —dijo Tiffany, alcanzando la jarra de plata del café en el centro de la mesa—. Todo lo que cualquiera puede decir es que es una persona y que esa persona es rubia.

Mi corazón se apretó. —Por lo tanto, podría ser Poppy.

—Reed. Ya hemos hablado de esto —dijo Noelle. Ella le hizo su pedido al camarero y le entregó su menú. Él me miró expectante.

—No tengo hambre, gracias —le dije. Noelle puso los ojos en blanco y suspiró—. ¿Qué? —Pregunté, con una sensación de vacío.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Taylor miró a Noelle, quien se encogió de hombros.

—Chicas... ¿qué? —dije otra vez.

Con un suspiro, Taylor levantó sus gafas de sol a su pelo, y luego parpadeó un par de veces contra el ataque de luz. Se sentó con la espalda recta, por primera vez en toda la mañana y respiró hondo antes de hablar.

—Es sólo que... tal vez estás siendo un poco paranoica, Reed —dijo Taylor.

Mi cara escoció de vergüenza. —¿Qué eres, Paige?

—No estamos diciendo que ella tenga razón en sí misma —dijo Noelle con delicadeza—. Es sólo que... Ariana y Sabine realmente se han metido con tu cabeza. No está totalmente fuera de lo posible. Las hermanas psico básicamente te torturaron, Reed. Sería perfectamente natural que estuvieras un poco en el lado paranoico en este momento.

—Tal vez necesites pensar en terapia cuando llegues a casa —agregó Kiran.

—¿Terapia? —espeté, ganándome una mirada irritada de la mesa de los adultos a mi izquierda. Bajé la voz—. ¿Crees que necesitó terapia?

—¿Quién no, después de todo lo que te ha pasado? —dijo Amberly.

Como si yo realmente valorara su opinión.

—Sólo trata de relajarte —dijo Tiffany—. No des por sentado que, sólo porque has encontrado un par de lobos con piel de cordero, todo el mundo tiene un pasado oscuro que ocultar. Poppy es simplemente excéntrica, no demente.

Respiré hondo y solté el aire lentamente. Estas chicas han conocido a Poppy mucho más tiempo que yo. Sería estúpido por mi parte no confiar en su juicio. Podía hacer eso. Podía. Al menos, podía cuando estaba a su alrededor.

—Tienen razón —dije, enderezándome en la silla, pero sólo medio creyendo mis palabras—. Ya debería lograr sobreponerme.

—¿Reed? ¿Puedo hablar contigo?

Prácticamente salté de miedo. Upton de alguna manera había aparecido detrás de mí y puso sus manos sobre mis hombros. Por supuesto lucía absolutamente

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

perfecto. Sin resaca en lo más mínimo. Llevaba una camisa de color amarillo claro, jeans deslavados, y sandalias de cuero. La palabra "delicioso" me vino a la mente.

Entonces, me acordé de que estaba enojada con él.

—¿Aquí? —Le pregunté.

—Tal vez deberíamos ir a dar un paseo —respondió.

En cuanto me levanté, miré a mis amigas. —Incluso, creo que voy a comer. Cuando el camarero vuelva, ¿me pedirían un waffle y fruta?

—Amberly. Hazlo —ordenó Noelle.

La boca de Amberly cayó ligeramente abierta. —Pero dijiste...

—¿Realmente vas a discutir conmigo ahora? —preguntó Noelle.

Amberly me miró. —Muy bien.

Un punto para Reed.

Seguí a Upton por los escalones hacia el océano. El día estaba soleado y caluroso, con una brisa suave viniendo del agua. Un día perfecto para relajarse en la arena y nadar en el océano fresco. Lástima que me sentía tan nublada y gris con respecto a Upton.

—¿Qué te pasó anoche? —dijo mientras caminábamos hacia el agua—. ¿Por qué no me dijiste que te ibas? Me habría ido también.

—Sí, claro —me burlé, mirando el mar.

—¿Qué significa eso? —preguntó.

—Significa, *sí, claro* —dije, cruzando los brazos sobre el pecho—. Parecías muy ocupado cuando me fui. ¿A quién llevaste a casa una vez que te diste cuenta que me había ido, Sienna o Paige? Oh, espera. Viven juntas ahora, ¿no es así? ¿Así qué a las dos?

Upton se me quedó viendo, con una expresión casi horrorizada. Sentí la lascivia de mi acusación y quise retractarla, pero no lo hice. Se merecía sentirse mal, ¿no? ¿Después de la forma en que me había tratado anoche?

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Reed, realmente no puedes pensar que yo...

—Bueno, ¿qué se supone que voy a pensar? —Contraataqué—. ¡Todas estaban sobre ti! Y no parecías estar precisamente rechazándolas.

Upton inclinó la cabeza hacia atrás y se echó a reír, con las palmas de las manos hacia el cielo. —¡Pero no hicimos nada! ¡Fue sólo un poco de coqueteo!

—¿Coqueteo? ¿Eso es lo que ustedes llaman coqueteo? —repliqué—. Cuando me fui, Sienna tenía su lengua en tu garganta.

Upton contempló el océano, obviamente atrapado. —¿Viste eso?

—Sí, vi eso. Así que puedes dejar de actuar inocente —dije—. Tú la besaste.

—Sí. Ella me besó. Por una fracción de segundo. Eso fue todo. Yo estaba borracho y perdí la cabeza por un momento. Entonces detuve el beso, y le dije a Sienna que tenía que permanecer lejos de mí por el resto del viaje —dijo él.

—Oh, por favor —dije.

—Lo siento por el beso —dijo—. Te juro que no volverá a suceder. Y si no me crees, puedes hablar con Sienna. O Noelle y Dash. Ellos fueron testigos de toda la sórdida conversación.

—Lo que sea. —Miré hacia el agua. Una parte de mí estaba empezando a ceder. ¿Quién era yo para juzgar a alguien que había, en estado de ebriedad, tomado una decisión sexual imprudente?

Upton cruzó sus brazos sobre el pecho y plantó los pies en la arena, separados a lo ancho de su cadera, como si estuviera preparándose para ponerse en guardia.

—Reed, he dicho lo siento y lo diré una vez más. El beso fue un desliz y sé que estuvo mal. Pero no voy a fingir que no soy un coqueto. Lo soy. Es mi personalidad. He conocido a estas chicas durante años y ese es el tipo de relación que tengo con ellas. Debes terminar con los celos.

—Oh, ¿debo? —dije sarcásticamente

Él me dio una mirada que me hizo sentir como una niña. Me sonrojé y miré hacia otro lado. Tomó mi mano y la sostuvo entre las suyas. —Sí, debes hacerlo. Porque, aunque he estado con muchas mujeres, estoy contigo ahora. Sólo tú.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Me quedé mirando el mar, mis ojos escociendo con lágrimas. No sabía qué creer. No sabía qué hacer. ¿Seguir mis instintos, proteger mi orgullo, y tan sólo alejarme ahora? O lo que mi corazón deseaba, abrirlo a él y potencialmente dejar que lo golpeará hasta la muerte.

—Reed, mírame. Por favor —dijo seriamente.

Yo contuve la respiración e hice lo que pidió. Él sonrió brevemente, miró al suelo, y tomó aliento. Sostenía mis dedos con tanta fuerza que era como si temiera que el viento pudiera llevarme.

—Sé que esto suena loco, pero... —hizo una pausa y me miró a los ojos—, creo que me estoy enamorando de ti.

Me congelé completamente. Mi corazón se ensanchó para llenar todo mi cuerpo, calentándose desde atrás hacia delante y de la cabeza a los pies y en todas partes.

—Y eso es algo que nunca le he dicho a nadie —agregó con firmeza.

Con la misma rapidez, mi corazón se desinfló. Porque yo había dicho eso. A Josh. Y lo sentía por Thomas, aunque nunca había tenido la oportunidad de decírselo.

Y mira cómo esas relaciones habían resultado.

De repente, estaba temblando. Todo lo que podía ver era la cara de Josh. La cara de Thomas. El daño que les había causado a ambos. El daño que ellos me habían causado. No podía manejar el ver a Upton de esa manera. Al alegre y temerario Upton, que nunca había sentido algo profundo por nadie. Yo no podía ser la primera. No quería destrozarlo en su viaje virgen al territorio emocional real.

—Tengo que irme —dije, apartando precipitadamente mi mano de las suyas.

—Espera. ¿Qué? —preguntó.

Me alejé apresuradamente de él. —Es sólo que... me muero de hambre —improvisé—. No he comido nada durante todo el día....

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

—Reed, no espero que lo digas de vuelta, pero no puedes solamente escapar — dijo Upton, trotando para alcanzarme, levantando arena detrás de él.

—Lo sé. Lo siento. —Me detuve y me dije a mi misma que no fuera la niña que me había sentido hace unos momentos. Me dije que fuera valiente y madura y no estúpida. Levanté la mirada hacia él. —Es sólo que todo esto es un poco rápido. Un poco... atemorizante.

Upton sonrió y metió las manos en los bolsillos delanteros de sus jeans. —Es curioso. No estoy atemorizado en absoluto.

Tal vez deberías estarlo.

No había manera de que pudiera hacerle comprender. Él pensaría que estaba siendo una chiflada paranoica demasiado dramática. Justo como mis amigas. Mostré una sonrisa de Dios sabe dónde. —Yo sólo... tengo que pensar en ello, si eso está bien.

Upton sonrió, aliviado. —Eso está bien. Por supuesto.

—Bien —dije, respirando por primera vez en lo que se sintió como una hora.

—Bien.

Se inclinó y me dio un suave y breve beso en los labios.

—Ahora vamos a comer. Ese wafle suena perfecto —dijo.

Subimos los escalones al restaurante juntos, tomados de la mano.

Cuando me hice inhalar y exhalar, me di cuenta que me sentía bien sobre esto. Por una vez, yo había hecho lo más inteligente. No saltar con ambos pies sin mirar. Y Upton había entendido.

Tal vez todo realmente podría estar bien. Tal vez me había imaginado todo el asunto del acosador. Tal vez Upton y yo podríamos estar juntos sin ningún tipo de drama. Todo lo que tenía que hacer era sobreponerme. Dejar de darle tanta importancia a cada pequeña cosa. Dejar de tomarme todo tan en serio.

Y yo podía hacer eso. Podía.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Brian*

Al llegar al patio, la puerta en el lado opuesto del restaurante se abrió, y apareció una bronceada y feliz chica luciendo hermosa en un vestido de verano rojo y tacones. El restaurante entero se congeló cuando ella sonrió y levantó sus brazos sobre su cabeza en un doble saludo.

— ¡Hola a todos! ¿Me extrañaron?

Mi aliento se quedó atrapado en mi garganta. Era Poppy Simon.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 33.- El Poder de Poppy

Traducido por Dani  
Corregido por Pimienta

Cierto, entonces... una desaparición que no terminó en muerte.

¿Está mal que esté tan sorprendida?

—¡Poppy! —chilló Paige, levantándose de un salto de su mesa. Corrió a través de la habitación y prácticamente atropelló a la chica en un abrazo. Pronto Kiran, Taylor, Noelle, Tiffany, Daniel, Gage, West, Sienna y Graham la siguieron, viniendo de cada esquina del patio. Upton y yo simplemente nos quedamos ahí, con las manos juntas, inseguros de que hacer. Antes de que lo supiera, Kiran y Taylor estaban arrastrando a Poppy de regreso a la mesa. Upton y yo nos miramos, entonces caminamos hacia la mesa y nos sentamos. Paige y su sombra movieron sillas para permanecer alrededor, rodeándonos.

—¿Dónde has estado? —exigió Kiran—. Todos se estaban volviendo locos.

—Aún cuando les dije que no se preocuparan —añadió Noelle bajo su aliento.

—Oh, simplemente tomé un velero hacia St. Kitts —dijo Poppy, haciendo gestos con una mano cuando la puso sobre el borde de su silla. Se sentó derecha, sus piernas cruzadas en los tobillos, mostrando sus piernas perfectamente largas y delgadas—. Necesitaba un poco de tiempo para estar sola y desestresarme —agregó, lanzando la más breve de las miradas en dirección a Upton.

—Estamos felices de que estés bien —dijo, apretando mi mano bajo la mesa.

—Estoy tan apenada de haber hecho que todos se preocuparan —dijo Poppy, sonriendo abiertamente y sin parecer ni un poco apenada—. De hecho llegué a casa anoche, pero pensé que sería más divertido si venía aquí para verlos a todos ustedes en persona. ¿Han comido? Porque estoy muerta de hambre.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—¡Camarero! —gritó Daniel. Estaba parado directamente detrás de la silla de Poppy, y se dio la vuelta para mirar hacia la cocina—. ¿Puede traernos un plato de crêpes de frambuesa y un expreso para acá?

—¡Oh, Daniel, eso es tan dulce! Recuerdas mi comida favorita —dijo Poppy, estirándose para acariciar su brazo—. Gracias.

Daniel sonrió tensamente y lucía un poco engreído. Como si recordar el desayuno favorito del amor de su vida fuera alguna clase de logro.

—De todos modos, conocí al grupo más fabuloso de gente en St. Kitts —dijo Poppy con un falso entusiasmo, alcanzando la jarra de jugo—. Les dije que tenían que venir con nosotros a la fiesta de año nuevo. Chicos ustedes los amarán...

Mientras parlotaba sobre Jean-Marc de Bélgica, Gorina de Portugal y su grupo de amigos viajeros, la observé de cerca. Miraba a cada persona alrededor de la mesa excepto a mí. Cada vez que sus ojos viajaban de Upton a Noelle, era como si no hubiera nada además de aire entre ellos. Su historia seguía y seguía con detalles al azar sobre excursiones de buceo y bañarse desnuda en alguna cueva oculta, y me empecé a preguntar...

¿Algo de esto era verdad? ¿Simplemente había inventado todo esto con su excéntrica imaginación? ¿Realmente había estado todo el tiempo aquí, siguiéndome, jugando conmigo, intentando lastimarme?

¿O mis amigos tenían razón? ¿Simplemente me había vuelto demasiado paranoica por mi propio bien?

—¿Qué hay acerca de la sangre? —preguntó Sienna finalmente.

Poppy dejó de balbucear, y todos se movieron incómodos. Era una pregunta un poco brusca. Justificada, pero brusca.

—¿Qué sangre? —preguntó Poppy.

—La sangre en tu coche —clarificó Paige con un tono tranquilizador—. Esa era parte de la razón por la que estábamos tan preocupados.

—¡Oh cierto! —dijo Poppy, parpadeando—. No pensé que hubiera sangrado tanto—. Levantó su brazo para mostrarnos un vendaje blanco que tapaba justo

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

por encima de su codo—. Me corté con una parte oxidada de mi coche — explicó—. El aire del mar realmente no es bueno para esas cosas. Pero no se preocupen, conseguí una vacuna contra el tétano en St. Kitts y todo está bien.

Todos rieron, y Upton puso su brazo a mí alrededor y me apretó hombro. No podía creer que nadie estuviera interrogándola o llamándole la atención por no llamar. Esas personas habían estado enfermas de preocupación, y ahora a todos parece no importarles que no se hubiera molestado en contactarlos y dejarles saber que ella estaba bien.

Si yo hubiera hecho eso, Noelle me hubiera dado cachetadas hasta perder la razón a mi regreso.

—¡Entonces! ¿Todos están esperando la Noche de Casino? —preguntó Poppy, juntando sus manos—. ¿Todos nos dejaremos caer después en el hotel, cierto? ¿Cómo siempre?

Paige y Noelle se miraron mutuamente mientras la vibración en la mesa aumentaba distintivamente hacia la incomodidad. Poppy no tenía pistas sobre el distanciamiento del grupo. Porque, otra vez, no se había molestado en ponerse al corriente con nadie en los días anteriores.

—Seguro —dijo Paige finalmente—. No me lo perdería.

—Sí —añadió Noelle—. Estaremos ahí.

Me moví incómodamente en mi asiento al mismo tiempo que Poppy cuando llegó la comida. Parecía como que habría una tregua temporal. Poppy realmente tenía alguna clase de poder sobre estas personas. ¿Era lo suficientemente poderosa para que no la pudieran ver por quien era realmente? ¿De hecho, podría tener potencial como acosadora?

De verdad no quería averiguarlo.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 34.- Apostemos

Traducido por flochi  
Corregido por nella07

Era una noche perfectamente cálida y agradable. Las estrellas cubrían el cielo como la brisa de una agradable isla encrespando las palmeras pero que se rehusaba a perturbar peinados cuidadosamente contruidos. Flotando en el agua al final de muelle largo y alfombrado en rojo estaba un precioso yate, la cubierta decorada con miles de luces diminutas brillaban blancas. Podía escuchar la música animada tocando dentro, y una ronda de risas que fue llevada por el viento. Mientras Noelle y yo bajábamos el muelle detrás de sus padres para unirnos a la línea de personas esperando ser admitidos a la fiesta, sentí un cálido cosquilleo de anticipación. Del tipo que siempre sentí antes del Legado. Como si cualquier cosa pudiera pasar.

Pero a diferencia del Legado, donde “cualquier cosa” nunca resultaba ser algo bueno, esta noche iba a ser increíble. Prácticamente podía saborearlo.

—¿De qué te estás riendo, Lamedora de vidrio? —preguntó Noelle, levantando la falda de su vestido de gasa. Se había desviado del tradicional negro, como si estuviera haciendo un nuevo comienzo. Sólo esperaba que mis sospechas fueran correctas y ella estuviera haciendo ese comienzo con Dash. Él no se había presentado en el desayuno de ese día, por lo que no había tenido la oportunidad de espiarlos. Más tarde, había aprendido que había estado fuera en una expedición de pesca con su padre, quien acababa de llegar a la isla. Afortunadamente había regresado a tiempo para la fiesta, porque pude sentir que Noelle estaba deseando verlo. No es que ella fuera a decirlo en voz alta alguna vez.

—Simplemente entusiasmada, eso es todo —contesté, levantando mis hombros.

—Wow. Upton se ha metido realmente bajo tu piel —se burló. Sus padres pasaron por los guardias a los pies del muelle, quienes estaban revisando cada

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

una de las exclusivas invitaciones. Noelle rápidamente sacó las nuestras de su bolso.

—No —protesté—. Estoy ansiosa por patear traseros de chicos en el póker.

—Uh-huh. Estoy emocionada por pasar el resto de la semana ayudando a mi madre con el plano de los asientos de su evento de caridad —contestó Noelle sarcásticamente. Levantó su mano y ajustó mi collar por mí, un hermoso collar de zafiro y diamante que le había prestado para esa noche.

—Gracias nuevamente —dije, tocando las joyas invaluable con mis dedos. Mi corazón se sintió completo mientras miraba las hermosas luces a lo largo de la costa y escuchaba el murmullo de la conversación y la alegría que procedía de la fiesta—. Gracias por todo. Por invitarme aquí, pedirme que volviera a Billings...

—Oh, por favor, amiga —dijo Noelle, metiendo su mano bajo mi brazo—. No vamos a tener un momento Kleenex ahora mismo. O nunca.

Reí mientras entregaba nuestras invitaciones al guardia. Las miró y nos la devolvió. —Buena suerte, señoritas.

Hubo un fuerte estallido de risas detrás de nosotras y Noelle y yo nos dimos la vuelta para encontrar a Poppy, Paige, Sienna, Kiran, Taylor, Tiffany, Daniel, y West todos dirigiéndose hacia nosotros como una gran manada de ruidosa alegría. Dash y Gage caminaron detrás de ellos, sus cabezas inclinadas en la conversación, y Amberly cerraba la fila, corriendo para alcanzarlos en su vestido rosa voluminoso. Sentí un parpadeo de irritación ante la vista de Poppy y su diminuto vestido estilo faldón pero rápidamente decidí dejarlo pasar. Todos estaban contentos que ella estuviera de regreso. Cualquier tensión o preocupación con respecto a su desaparición prácticamente había desaparecido. Esta noche podría ser la mejor noche que hubiéramos tenido desde que llegamos a la isla, y no iba a permitir que nada se interpusiera en el camino.

Ni siquiera Poppy.

Noelle se atrasó para esperar a los otros y estuve a punto de unirme a ella, pero entonces escuché a Upton pronunciar mi nombre desde arriba. Alcé la vista y lo encontré parado en la barandilla en la popa del barco, pareciendo un perfecto James Bond en un esmoquin y corbata negros. Su pelo marrón aclarado estaba

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

perfectamente revuelto, y apoyaba ambas manos en la barandilla mientras me sonreía.

Mi corazón se detuvo completamente. Si estaba tratando de parecer encantador para que le dijera que lo quería, se estaba dirigiendo en la dirección correcta. Empecé a subir la pasarela hacia él.

—Reed, espera —dijo Noelle como en un regaño.

—Lo siento. Hay un lugar en el que tengo que estar —le dije.

En un espacio de cinco minutos estaba parada frente a Upton. Me miró de arriba a abajo mientras se aproximaba, sus ojos dejando un rastro de atracción hormigueante sobre toda mi piel.

—Wow. Luces... impresionante —dijo.

—Igualmente —contesté.

Tocó mi barbilla y me besó como si no hubiera docenas de padres, amigos y marineros dando vueltas alrededor nuestro. Tomó un segundo abrir mis ojos cuando se retiró. No quería que viera cuán aturdida estaba.

—Escucha, lo siento si te asusté con toda la conversación seria que mantuvimos esta mañana —dijo él, sosteniendo mi mano—. ¿Qué te parece si sólo nos divertimos esta noche?

Mi sonrisa se extendió de oreja a oreja. —Me encanta esa idea.

En ese momento, el resto del grupo llegó y se atestó alrededor nuestro. Kiran lucía preciosa en un vestido negro de encaje desde la pasarela, mientras Taylor brillaba absolutamente en un vestido de color rosa. Tiffany había elegido un vestido de un color violeta profundo sin mangas con una falda que abrazaba sus curvas y caía hacia abajo hasta los tobillos. Vi a Paige y Sienna, en hermosos aunque sencillos vestidos pálidos, mirando los nuestros de alta costura con envidia, pero por supuesto no dijeron nada. Sólo entonces apareció Marquis con unas bandejas de copas de champagne a medio llenar, y Daniel y Paige rápidamente las distribuyeron al resto de nosotros.

—Buena suerte esta noche, damas y caballeros —dijo Marquis con una sonrisa antes de deslizarse lejos.

Purple Rose

# *Paradise Lost Private#9 Kate Briau*

—¿Estás listos para perder vuestro dinero? —preguntó Daniel, levantando sus gafas.

Todos gritaron en respuesta.

Paige sonrió. —Entonces, ¡que los juegos comiencen!

Todos chocamos los vasos y bajamos el champán en un trago colectivo.

—Vamos, preciosa —dijo Upton, apretando mi mano—. Apostemos.

*Purple Rose*

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 35.- Suetuda Reed

Traducido por PaolaS  
Corregido por nella07

Todos contuvieron la respiración cuando el distribuidor entregó la última carta. La reina de espadas. Yo corté la respiración, pero no me moví. No parpadeé. No reaccioné en absoluto. Graham sonrió y se echó hacia atrás, enganchando los brazos sobre el respaldo de su silla. No era la cara de póker más practicada que había visto nunca. Gage amasaba los hombros de Graham por detrás, mientras el resto de los chicos tintineaban sus copas, mirando cada poco las fichas por encima de su esmoquin y corbata. Graham metió los tres montones de fichas en el centro de la mesa.

—Estoy totalmente dentro —dijo, dándome un guiño.

—Reed, es mejor que tengas algo bueno —advirtió Noelle.

La batalla de póquer de los *chicos vs chicas* se había reducido a mí y Graham. El ganador tendría toda la gloria. Las chicas se reunieron detrás de mí, respirando en mi cuello. Incluso Paige, Poppy, y Sienna se estaban retorciendo por mí. Aunque de mala gana.

—Tú puedes retirarte, sabes —dijo Graham con una sonrisa, inclinándose hacia adelante con los codos sobre la mesa y me miraba como si fuera mi tutor de póker privado—. Entonces yo puedo obtener lo que hay en la olla, y tú puedes mantener el resto de tus fichas allí.

Miré mis pilas de fichas cuidadosamente arregladas y fruncí el ceño ante el pensamiento. Toda la noche había estado jugando a hacerme la tonta, haciendo preguntas estúpidas para hacerme parecer como si yo no sabía lo que estaba haciendo, pretendí estar sorprendida cuando ganaba las manos, como si se tratara de pura suerte. Y había funcionado. Graham claramente pensaba que estaba improvisando. Pero él estaba por llevarse una gran sorpresa.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Pero si quiero ir totalmente dentro también, ¿puedo? —pregunté, mirando al distribuidor de cartas con cautela.

—Sí, señorita —dijo—, todo negocios.

—Bien, entonces —le contesté. Empujé hacia adelante todas mis fichas—. ¿Por qué no?

Los chicos gimieron, se echaron a reír y chocaron las manos en alto. Es evidente que ellos pensaban que me tenían. Incluso Upton sacudió la cabeza como si fuera demasiado linda.

—Bien, entonces, muestren sus cartas —dijo el distribuidor.

Graham entregó sus dos cartas ocultas. Ambas reinas. Con dos sobre la mesa ya, tenía cuatro de una clase. Los chicos gritaban, y Gage y West empezaron a saltar arriba y abajo como si acababan de ganar la Copa del Mundo.

—¡Cuatro de una clase! —Daniel cantó—. ¡No hay nada mejor!

—Espera un minuto, espera un minuto —grité, de pie y levanté las manos. Los chicos siguieron hablando, ya que me miraban, claramente confiados. Pero las chicas detrás de mí se inclinaron un poco, sintiendo algo grande—. ¿Una... escalera completa vence eso?

Un silencio de muerte. Tenían la boca abierta en el otro lado de la mesa cuando me volví sobre mis cartas, revelando el diez y la sota de espadas. Sobre la mesa estaba el ocho, nueve, y la reina de espadas, que acababa de ser revelada en la última vuelta.

—¡No! —Graham se levantó tan rápidamente que la silla cayó al suelo.

—¡Sí! —Noelle empezó a aplaudir, lanzando los brazos hacia arriba.

—¿Hemos ganado? —preguntó Amberly. Miró a Tiffany—. ¿Eso significa que ganamos?

—¡Hemos ganado! —Tiffany confirmó.

De repente todas las chicas estaban saltando arriba y abajo, abrazándose unas a otras, abrazándome. Incluso Paige echó los brazos alrededor de mí, tan

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

importante era para ella que le ganamos a los chicos. Me di vuelta y rastrille todas mis fichas encima de la mesa hacia mí.

—No te sientas tan mal, Graham —dije con una sonrisa—. Te voy a dar la oportunidad de ganar todo de nuevo más tarde. Te lo prometo.

Graham dejó escapar un suspiro, viendo como me llevaba hasta la última ficha de su dinero duramente ganado. —Necesito un trago. —Se dio la vuelta y cortó a través del grupo de chicos aturdidos, en camino a la barra.

Upton comenzó a caminar alrededor de la mesa, todo sonrisas, manteniendo sus ojos en mí, mientras él maniobraba con un camarero y eludía a Kiran, que se encontraba en su camino para traernos más champán. Mi corazón latía un poco más duro bajo su mirada, y sentí mis manos comenzar a sudar. Un juego largo, climatizado de póker no hacía nada por la temperatura de mi cuerpo, pero Upton era otra historia.

—Hey, Upton —dijo Poppy, deslizándose frente a él. Puso una mano sobre el borde de cuero de la mesa, bloqueando su progreso—. Quieres ir a la mesa de blackjack? Hicimos un buen equipo en Monte Carlo...

Levantó la mano y corrió su mano por la corbata. Yo contuve la respiración. Pero Upton ni siquiera bajó la mirada hacia ella. Era como si ella no era más que vapor. Sus ojos no dejaron los míos.

—Creo que esa fue una racha particular de suerte que tuvimos —dijo, caminando a su alrededor—. Pero gracias por la oferta.

La sonrisa de Poppy se congeló, y luego se convirtió en una mueca. Upton, por su parte, se acercó hasta mí y me agarró la mano.

—Ven aquí —dijo, dando vueltas a mí alrededor.

—¡Espera! ¡Mantén un ojo en mis fichas! —grité de nuevo a Taylor.

—Estoy en ello —respondió ella.

Upton me colocó delante de la rueda de la ruleta, se sentó en una de las sillas, y luego me llevó en su regazo. Me reí, tomada con la guardia baja.

—¿Qué estás haciendo? —le pregunté.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Metió la mano en el bolsillo y sacó una pila de fichas blancas, uno de cien dólares. —Probando una teoría —respondió. Puso toda la pila en el ocho y colocó sus brazos alrededor de mi cintura—. Déjala correr —dijo al jefe de la ruleta.

—¡Mil dólares en ocho! —cantó el tipo.

—¡Upton! Mil dólares es mucho dinero —dije, mi mandíbula caída.

—Sí, pero tú eres mi amuleto de buena suerte —respondió Upton, besando mis labios.

Sawyer, el único jugador en la mesa, en silencio colocó las fichas en cinco números diferentes. Cuando terminó, el jefe de la ruleta agitó su mano sobre el tablero de juego.

—¡No va más, por favor!

Un golpecito de temor se formó en mi pecho cuando el jefe de la ruleta hizo girar la rueda. Yo miré a Sawyer, que me lanzó una mirada esperanzada antes de centrarse estrictamente en la pelota blanca rebotando. Pronto algunas personas se habían reunido alrededor de la mesa. Daniel, West, Paige, Noelle, Dash y Amberly estaban viendo ahora también. Miré a mí alrededor para buscar a Poppy y la vi acabando con el champán en el borde de la barra, mirando por encima de vez en cuando con veneno en sus ojos. ¿No sabía Upton que no era amuleto de buena suerte? *El Huracán Reed, ¿recuerdas?*

La rueda comenzó a desacelerarse. Upton me tenía un poco más apretada. La pelota rebotó en todo, apareció una vez, y llegó al descanso... directo en el número ocho.

—¡Tenemos un ganador!

—¡Lo sabía! —Upton gritó mientras todo el mundo aplaudía—. ¡Esta chica es afortunada esta noche!

Él acarició mi cuello, sonrió, y Noelle me entregó una copa de champán. El jefe del hoyo robó todas las fichas de Sawyer fuera de la mesa, y luego empujó dos chimeneas altas de fichas blancas hacia Upton. De repente, el puño de Gage fue empujado en mi cara. Él estiró sus dedos para revelar un par de dados verdes.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Aquí. Sopla estos.

—¿Qué? —dije.

—Sopla. Estas de buena suerte, solo sopla —exigió Gage.

Miré a Noelle, con las cejas levantadas.

—Yo ni siquiera voy a ir a la broma obvia —dijo.

Gage puso los ojos en blanco. —Sopla los dados, y te doy el diez por ciento.

—Voy a tomar esa acción —le dije.

Soplé. Gage rodó un seis y ganó cinco mil dólares. Un extra de quinientos para mí. Miré a mi alrededor y vi a Sawyer levantarse de la mesa de la ruleta, a punto de escabullirse como siempre. Yo me tambaleé hacia delante y lo agarré del brazo.

—Espera. ¿Te quedan algunas fichas?

Me miró como si estuviera hablando griego. —Unas pocas.

—Bien. Dámelas —le dije.

Sawyer miró a su alrededor al grupo, la mayoría de los cuales miraban con curiosidad. Me entregó cinco fichas de color rojo, con un valor de cincuenta dólares cada una. Besé a todas ellas, luego le entregó la pila de nuevo a él.

—Aquí. Apuesta a un número. Cualquier número que desees —le dije.

Sawyer vaciló. —Esos son doscientos cincuenta dólares en una apuesta. ¿Estás loca?

—Si pierdes, te voy a pagar —le dije—. Si tú ganas, lo conservas.

—Wow. Mira que ha hecho el dinero, de repente —comentó Noelle.

—Cállate —le dije. Entonces me di cuenta de que probablemente iba a pagar por ello tarde o temprano—. Sólo hazlo —le dije a Sawyer.

Él tomó una respiración profunda y aceptó. —Muy bien, entonces. —Él puso las fichas en una pila en el número trece.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Interesante elección —murmuró Upton.

La cara de Sawyer se puso roja, pero no nos miró. Sólo se quedó mirando sus fichas.

—Doscientos cincuenta y al trece, ¡el número de la suerte! —el jefe del hoyo cantó—. ¿Otras apuestas?

Nadie se movió. Nadie quería meterse con el karma.

—¡Todas las apuestas hechas, no más! —anunció el jefe del hoyo.

Él levantó la mano y giró la rueda. Crucé los dedos de ambas manos, cerré los ojos y oré.

*Por favor, deja que sea trece. Por favor, deja que sea trece. Por favor, deja que sea...*

—Trece. ¡Tenemos un ganador!

—¡De ninguna manera! —exclamó Sawyer.

Los aplausos llenaron la cabina principal, y todo el mundo que nos rodeaba dieron palmadas y abrazos y gritos de incredulidad. Upton me agarró en sus brazos y me besó.

—¡Esa es mi chica! —animó. Mi corazón casi estalló cuando lo dijo. No había más duda. Yo me estaba enamorando de este tipo. Gran-tiempo.

Y en ese momento, sintiendo mi misma suerte, yo estaba totalmente bien con eso.

Cuando Upton me colocó en el suelo, miré a Sawyer, que ahora tenía el doble de fichas rojas y quien estaba luciendo atónito mientras su hermano le alborotaba el cabello. Poco a poco, me miró, y por primera vez en toda la semana, pude ver su sonrisa.

Y maldita sea, era una linda.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 36.- Las Olimpiadas Uptau

Traducido por Sheilita Belikov  
Corregido por nella07

—¡Oh, Dios mío! ¿Vieron el aspecto de la cara de Gage cuando doblé<sup>18</sup> y gané? Honestamente pensé que iba a empezar a echar espuma por la boca —dijo Kiran, riendo cuando todas entramos tambaleándonos al baño, un grupo de seda, gasa y encaje.

—No sería la primera vez —dijo Taylor, colocando su bolso de cuentas en el mostrador y esponjando sus rizos en el espejo—. ¿Recuerdan los dulces dieciséis de London? ¿Cuando Portia le echó Alka-Seltzer a su vodka de arándano?

—¡Me estoy muriendo! ¡Me estoy muriendo! ¡Y nunca llegué a lo carnal con Scarlett Johansson! —cantó Noelle, imitando a Gage mientras se agarraba la garganta con las manos y ponía los ojos en blanco.

Me reí tanto ante la imagen que mi estómago comenzó a acalambarse. Me dejé caer en un taburete de terciopelo cerca de la pared y luché por recuperar el aliento. Kiran abanicó su cara para evitar que su rímel se corriera mientras Taylor afirmó sus manos en el lavado para evitar doblarse de la risa. Definitivamente la mejor noche que habíamos tenido desde que llegamos a la isla. Sin lugar a dudas.

—Hablando de ScarJo<sup>19</sup>, Noelle, ¿qué pasa con esa gran demostración de tetas? — preguntó Kiran una vez que la risa disminuyó. Ella agitó su uña lacada en negro de ida y vuelta sobre el escote de Noelle—. No sueles mostrar a tus amiguitas tan destacadamente.

---

<sup>18</sup> Doblar.- poner una apuesta adicional a la primera.

<sup>19</sup> ScarJo.- versión resumida del nombre de la actriz Scarlett Johansson

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Estoy probando algo nuevo —dijo Noelle alegremente, inclinándose hacia el espejo con su barra de rímel.

—Sí. O a alguien viejo —bromeé, levantándome para estar de pie junto a ella.

Taylor, Kiran, y yo miramos expectantes a Noelle en el espejo. Ella se las arregló para ignorarnos por un buen medio minuto mientras terminaba de engrosar sus pestañas, luego cerró el rímel antes de pararse derecha.

—No sé de que están hablando —dijo con el indicio reservado de una sonrisa.

—Oh, por favor. El maestro Dash ha estado completamente sobre ti toda la noche y lo sabes —dijo Kiran, golpeando el brazo de Noelle—. Deja de ponerle las bolas azules al chico y cede ya.

Noelle puso los ojos en blanco cuando paso una toallita limpiadora por su nariz. Luego metió sus cosas en su bolso de mano, respiró hondo, y se miró en el espejo, volviéndose hacia un lado para ver su magnífico perfil.

—Puedo darle una pequeña probadita —dijo tímidamente.

—¡Lo sabíamos! ¡Sabíamos que volverían a estar juntos! —exclamó Taylor alegremente.

—Pero sólo una pequeña probadita —repitió Noelle—. El chico todavía tiene un poco de intenso comportamiento servil que hacer.

—Entendido —dijo Kiran con un gesto de aprobación. Entonces se volvió hacia mí, recostándose contra el mostrador de porcelana—. ¿Y tú, Reed? ¿Vas a ser oficialmente la ganadora del Juego Upton esta noche?

Me sonrojé intensamente y di un paso al lado de ella, prácticamente empujando a Noelle a un lado para poder mirarme en el espejo, en lugar de a ella. —Por favor —dije—. ¿Lo conozco hace, qué? ¿Una semana?

—Sí, y yo lo conozco desde hace dieciocho años. Nunca lo he visto así —me dijo, Noelle acercándose a la puerta y parándose delante de ella—. Ese chico se ha ido. Como ido a Júpiter, completamente ido.

Mi sonrojo se intensificó. Cuando metí mi mano en mi bolso en busca de mi brillo de labios, mis dedos temblaban. Mi corazón latía tan rápido que sentía

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

como si me fuera a desmayar. Toda la noche mi piel había hormigueado ante cada toque de Upton. La temperatura de mi cuerpo había estado por lo menos veinte grados por encima de lo normal. Pero me seguía diciendo a mi misma que me enfriara. Que fuera inteligente. Cautelosa. Debido a que Upton podía haber estado enamorándose de mí, pero él seguía siendo un jugador.

Pero ahora mis amigas, las mismas chicas con las que él había jugado en el pasado, me decían que él había cambiado. Cambiado por mí. Y eso me estaba poniendo seriamente nerviosa.

—Sí, Reed, olvida el Juego Upton —dijo Kiran, colocando su mano en mi espalda—. Ya has ganado la medalla en las Olimpiadas Upton.

—¿En serio? —Le dije, sin poder contener mi vértigo por más tiempo.

—Oh, sí —dijo Taylor—. Él no ha mirado a nadie más en toda la noche. Y teniendo en cuenta el paño-con-franjas que Poppy está usando, eso realmente dice algo.

—Sí, ¿nadie le dijo que este es un evento formal? —preguntó Kiran, agarrando su bolso de forma cilíndrica—. Sólo hemos asistido a esta fiesta unas mil veces antes.

—Intento desesperado de último minuto para recuperar a su hombre — confirmó Noelle—. Y por mucho que amé a la chica, yo seré la primera en decirlo. ¿Hora de la muerte de su relación con Upton? El segundo en que Reed llegó a St. Barths.

Ella abrió la puerta y la sostuvo para nosotras tres. Me eché un último vistazo en el espejo, mi sonrisa estaba tan ensanchada que pensé que podría partir mi cara. Upton realmente era mío. Todo mío. Noelle se echó a reír a mis espaldas cuando caminé pavoneándome junto a ella, pero lo ignoré. La dejaría pensar lo que quisiera pensar. Ya no me importaba. Mi corazón estaba oficialmente prendido a mi manga.

O lo habría estado, si hubiera tenido alguna manga para prenderlo.

Cuando me reincorporé a la fiesta detrás de mis amigas, ellas se dispersaron a las diversas mesas y juegos, pero yo me quedé atrás. De pie cerca de la puerta, podía abarcar todo el salón. Vi a Noelle unirse a Dash en la ruleta, deslizándose

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

su brazo por debajo de su chaqueta y alrededor de su espalda. Vi a Kiran acercarse sigilosamente a la mesa de dados, donde sopló los dados de Graham para la suerte. Vi a Taylor tomar la silla junto a la de Tiffany en el blackjack y lanzar su última ficha con estrépito. Pero ¿dónde estaba Upton? Mi respiración se volvió superficial, dificultosa. Tenía que encontrar a Upton.

Entonces, como si él me sintiera buscándolo, Upton se levantó de una de las dos mesas de póquer y miró a su alrededor. Mis ojos capturaron los suyos y el salón estaba en llamas. Me sentía ahogada. Como si yo no fuera capaz de respirar hasta que él me tocara. Él cruzó el salón con tanta rapidez, que yo sabía que él también lo sentía. Su mano fue directamente a mi muñeca y se me cortó la respiración de nuevo.

—Ya no puedo soportar esto —susurró Upton en mi oído—. Necesito estar contigo.

Mi cerebro se volvió todo borroso cuando una sola palabra escapó de mis labios.

—¿Dónde?

Su mano se cerró alrededor de la mía. —Conozco un lugar —dijo. Y nos fuimos.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau



## 37.- Océano Abierto

*Traducido por PaolaS  
Corregido por Virtxu*

Upton abrió la puerta de un camarote pequeño pero lujoso y me dejó entrar primero. La cama doble, cubierta de terciopelo de seda rojo y dorado, ocupaba la mayor parte del espacio, y la sobrecargada araña de cristal tintineaba con cada cambio del océano. Mi primer pensamiento fue que el Sr y la Sra Ryan dormían aquí. Pero decidí dejar eso atrás.

—No creo que nadie nos viera escabullirnos —dijo Upton, cerrando la puerta silenciosamente detrás de nosotros.

—Sí, no me importa si lo hicieron —dije

Lo agarré y tiré de él en un beso que hubiera hecho caer sus calcetines, si fuera en cualquier forma, físicamente posible. Cogido por sorpresa, Upton sólo logró pasar sus manos alrededor de mi cintura antes de tropezar de nuevo en la cama juntos. Me reí a través de nuestro beso, ridículamente vertiginoso, y me deslicé hacia atrás, alejándome de él, hasta que mi cabeza se reunió con las grandes almohadas de plumas.

—Dios, te ves hermosa esta noche —dijo Upton, arrojando su chaqueta de esmoquin y aflojando la corbata mientras se arrastraba a través de la cama hacia mí.

—Ese era el plan —le contesté.

—¿El plan? —preguntó Upton, enarcando las cejas. Él pasó la mano sobre la cintura de mi vestido, dejó que su mano pasara siempre muy suavemente sobre mi pecho, y luego ahuecó mi mejilla. Tuve que morder mi lengua para no reírme más de las emociones que pasaron por mi cuerpo.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

—Sí, el plan. Verme preciosa, hacerte boca la agua, atraerte a algún local privado, y hacerlo contigo —le dije con una sonrisa.

—Me gusta este plan. Estoy muy de acuerdo con este plan —dijo Upton.

—Bien. —Me di la vuelta y le di un rápido empujón para que se mantuviera en su espalda—. Entonces vamos a seguir adelante con él.

Cuando me incliné para besarlo, Upton lucía sorprendido e impresionado. Yo conocía el sentimiento. No podía creer lo totalmente liberal que estaba siendo. Pero ¿por qué no? Esto era lo que quería. Aquí mismo, ahora mismo, en este momento, Upton era todo lo que quería. Y yo iba a ir tras lo que yo quería a partir de este momento. No más vacilaciones, no más lloriqueos, no más mendicidad o petición. Yo era una nueva Reed. Una suertuda Reed. Y Upton estaba a punto de cosechar los beneficios.

Me eché hacia atrás, mis labios zumbando por los besos de Upton, y rápidamente le desabroché la camisa. Mis manos se deslizaron sobre su estómago perfectamente tenso, y me incliné para besar su pecho—algo que nunca había hecho con ningún chico, nunca. Upton dejó escapar un pequeño gemido y tomó la lateral de la cremallera de mi vestido. Tirándola hacia abajo y sentí la caída de tela abierta. Nada estaba expuesto todavía, pero el frío del aire corriendo en más de mi piel hizo que mi respiración se cortara.

—Ven aquí —susurró.

Entonces me agarró los brazos y me tiró encima de él. Sus manos se encontraban la parte de atrás de mi cuello, y él me sacó en el beso más profundo hasta ahora. Mis manos no podían dejar de buscar su cuerpo. Sus brazos, su cintura, su rostro, sus hombros. Sólo quería tocar cada parte de él. Sentir cada parte de él.

De repente, Upton nos rodó a los dos, y deje escapar un grito de sorpresa cuando lo encontré encima de mí. Él sonrió y empezó a besar el lóbulo de mi oreja todo el camino hasta mi cuello y por encima de mi hombro. La punta de sus dedos se enganchó a la tira del hombro de mi vestido y avanzó hacia abajo. Besó la parte superior de mi escote y me sonrió. Yo sabía que, en unos dos segundos, iba a tirar abajo mi vestido, y yo iba a estar medio desnuda delante

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

de él, y lo quería. Quería que me viera. Quería que fuera la única. Mi primera vez. Mi primera vez desde Thomas.

—Tú eres la chica más hermosa que he visto —susurró Upton.

Su mano se deslizó por mi cuerpo y luego hacia arriba, debajo de mi falda, detrás de mi muslo. Cuando sus dedos encontraron un lado de mi ropa interior, sentí una oleada de sorpresa. Iba directamente a la línea de meta. Nada de lo de tomarse las cosas con calma con este chico.

Sentí el tirón en mi ropa interior y oí un crujido. Miré hacia arriba, pasando los hombros de Upton, y mi corazón se apoderó de mi pecho por completo. Poppy Simón estaba de pie en la puerta, mirando hacia mí, con su boca abierta.

—Upton. Para —dije con firmeza.

Él debió haber oído el pánico en mi voz, porque lo hizo. Ahí mismo. Se dio la vuelta y, en ese momento, la señora Ryan se unió a Poppy. Ella estaba diciendo algo sobre el nuevo mobiliario—dar un nuevo Tour, se suponía—pero se detuvo a media frase cuando nos vio. Las mangas descomunadamente hinchadas de su vestido en verde ocupaban casi toda la puerta.

—¿Upton? ¿Qué estás haciendo aquí? —dijo la señora Ryan de forma automática.

Entonces la vi asimilar la escena. Yo colgando con mi vestido abierto. Upton con su camisa abierta, la corbata desatada y la chaqueta en el suelo. Ya casi me quería morir. Poppy estalló a llorar antes de darse la vuelta y correr por las escaleras a la cubierta principal. Podía escuchar sus lamentos todo el camino a la fiesta. El rostro de la señora Ryan puso un gesto duro y frío.

—Upton Giles —dijo con voz temblorosa—. Yo hubiera pensado que un hombre joven con su educación tenía un poco más de discreción.

Upton sacó las piernas por el lado de la cama y se inclinó para recoger su chaqueta.—Pido disculpas, señora Ryan. Estábamos...

—Sé lo que estaban haciendo —respondió ella.

Con un nudo en mi garganta, me deslicé de la cama y rápidamente subí la cremallera de mi vestido. Gracias a Dios que era todo lo que tenía que hacer.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

Pero la idea de caminar más allá de la señora Ryan en el pequeño espacio entre ella y la puerta era horrible, no podía hacerme hacerlo. No podía moverme. Había tal ferocidad en los ojos claros de la mujer que yo pensaba que podría abalanzarse sobre mí y arrancarme los pelos.

—Señora Ryan, lo siento mucho —balbuceé—. No sé qué decir. Yo...

—Por favor guarda tus excusas de puta para alguien a quien les importen —dijo la señora Ryan a través de sus dientes. Luego salió al pasillo y cerró la puerta—. Cuando vuelva aquí en cinco minutos, Upton, espero que esta sala esté vacía —gritó desde el otro lado. Oí su vestido de organza silbar detrás de ella mientras ella irrumpía en las escaleras.

—Oh Dios Mío —dije sin aliento, otra vez—. Nunca he estado tan avergonzada en toda mi vida.

Upton se acercó a mí, encogiéndose de hombros en su chaqueta. Yo esperaba que él pusiera sus brazos alrededor de mí y me consolara. Me dijera que la señora Ryan se olvidaría de todo al respecto y que cosas como esta pasaban todo el tiempo. Pero en cambio, rápidamente se ató la corbata y se aclaró la garganta, cuadrando los hombros.

—Reed, lo siento, pero tengo que ir a encargarme de algo —dijo en un tono formal—. Nos encontraremos de nuevo en la fiesta.

—Espera. ¿Qué? ¿De qué te vas a encargar? —Le pregunté. Entonces miré a la puerta cerrada—. No te refieres a Poppy.

Su mandíbula se apretó. —Realmente tengo que ir.

—Espera. Upton.

Agarró mis hombros, me plantó un beso en la frente, y se echó hacia atrás.

—Vamos a hablar más tarde. —Luego se echo a un trote, dejando la puerta abierta detrás de él.

Me dejé caer contra la pared, miré al techo, y me reí. Me eche a reír una buena y grande carcajada, amarga. Por supuesto que tenía que ir tras Poppy. Por supuesto que sí. ¿Qué pasaba con él? Él me había dicho que estaba enamorado

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Briau

de mí. Si ese fuera el caso, entonces ¿cómo podría él tirarme aquí de esta manera en el momento más humillante de mi vida? ¿Cómo?

Respuesta: Él estaba programado para cuidar de los suyos. Estas personas habían sido sus amigos—prácticamente su familia—de por vida. No importa lo que pensaba que sentía por mí, yo nunca estaría a la altura de ellos. Un escalofrío corrió por mi cuerpo, y me abracé la piel de gallina llena de puntitos. De alguna manera, yo siempre terminaba sola.

Me di la vuelta y caminé por las escaleras, pero me detuve justo fuera de la puerta de entrada de la cabina principal y de la fiesta. No había manera de que pudiera entrar ahí ahora mismo y enfrentar a mis amigas y todas sus preguntas capciosas. No había manera de que pudiera ver como Upton le pedía perdón a Poppy. Yo estaba en un barco en medio del océano, por lo que no había escape real, pero al menos podría tomar unos minutos para mí.

Doblé a la derecha y salí a la cubierta corriendo todo el camino alrededor del yate. Mientras caminaba a lo largo de las tablas recién enceradas hacia la popa, no podía evitar sentirme abominablemente estúpida por siquiera tratar de arrebatar a Upton lejos de su público incestuoso. Claramente, este vínculo permanente entre ellos era más profundo de lo que yo había entendido jamás. Sus sentimientos por Poppy, obviamente, significaban más para él que los míos, y probablemente siempre lo harían. Tal vez me había dicho que me amaba, pero no tenía idea de lo que eso significaba. No en el mundo real.

Me detuve en la parte trasera de la embarcación y me asomé a través del negro océano. Estábamos en el camino de regreso a la costa ahora, gracias a Dios, pero estábamos bastante lejos, las casas a lo largo de la playa parecían casas de muñecas. Todo lo que se extendía delante de mí estaba a kilómetros y kilómetros de agua sin fin. Respiré profundo y me dije que dejara ir a Upton. Dejarlo aquí en el océano abierto y nunca mirar hacia atrás.

Pero yo seguía viendo su cara. Su sonrisa. Ese brillo ridículamente sexy en sus ojos. La forma en que me había mirado cuando yo había llegado por primera vez a la fiesta de esta noche. La forma en que me había sonreído como un niño cuando yo abrí mi regalo de Navidad. Podía sentir sus brazos alrededor de mí, sus manos en mi piel, sus dedos en mi pelo. Estaba teniendo un problema serio aquí.

Purple Rose

# Paradise Lost Private#9 Kate Brian

Me había enamorado de un jugador.

Me apoyé en la baranda y suspiré. Una extraña clase de olor almizclado llenó mis fosas nasales. Antes de que pudiera pensar de dónde podría haber venido, sentí un tirón en mi collar, y por un momento fugaz, perdí la capacidad de respirar. A continuación, un par de manos me golpearon de lleno en la espalda y empujaron. Duro. El collar cortó mi piel, ya que fue arrancado de mi cuello. Solté una nota sorprendida y sentí mi calzado deslizarse en la cubierta resbaladiza. Mi corazón saltó en mi garganta hasta mi estómago se abalanzó en mi pecho. Me agarré de la barandilla, pero no fue suficiente. Yo ya estaba cayendo. Un grito escapó de mi garganta, pero fue ahogado por los motores y el batido de agua.

Un pensamiento salvaje se repitió en mi mente durante los dos segundos que me llevó sumergirme en el océano. Alguien me había empujado. Alguien me había empujado. Alguien estaba tratando de matarme.

Lo último que oí antes de tocar el agua fría y oscura era el sonido alegre de chillidos y vítores, mientras alguien en las mesas ganaba a lo grande.

Fine

Purple Rose

# Paradise Lost Private #9 Kate Brian

## No te pierdas en Purple Rose

→ *... una prohibida...*

**F**

reed, Noelle, y las ex chicas Billings Kinan y Taylor han estado viviendo en San Bartolomé durante las vacaciones de invierno.

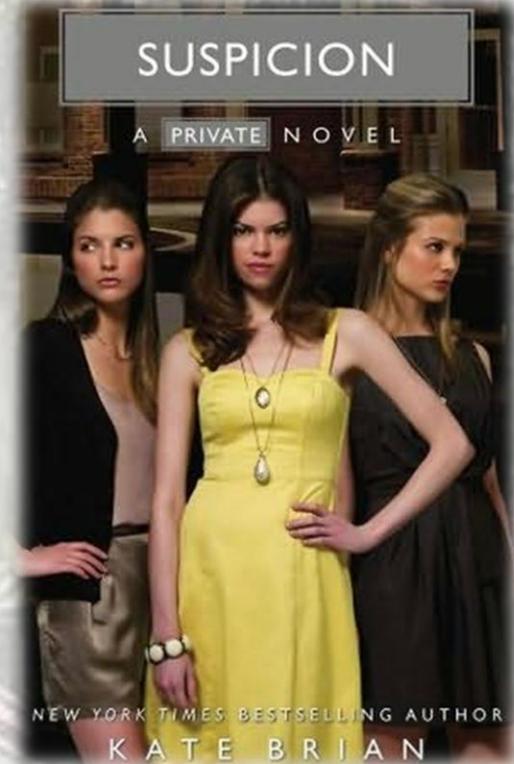
El sol tropical ha disipado todas las tensiones del último semestre, y por primera vez en meses, Reed es feliz.

Ella tiene a sus mejores amigas a su lado, ella vive en un conjunto palaciego con vista al mar, y está con Upton, el chico más solicitado en la isla.

Reed se está enamorando.

Pero salir con Upton llama la atención de los invitados de más alto perfil en San Bartolomé y no es el buen sentido. Upton tiene un oscuro pasado, y ha roto muchos corazones. Una de sus ex novias todavía lo quiere. Y hará lo que sea necesario para sacar del panorama a Reed.

Décimo libro de la saga Private



# Purple Rose

# Paradise Lost Private #9 Kate Briar



## Sobre la Autora

**K**ate Briar Kieran Scott (nació el 11 de marzo 1974), más conocida por su seudónimo de Kate Briar, es una escritora estadounidense, conocida por su trabajo en el género chick lit. Jover adult. Scott también escribe bajo el seudónimo de Emma Hamilton. Entre sus libros más conocidos, escritos como Kate Briar, son *La princesa y el mendigo*, *Guía de Meghan Meade*, *Boys McGowan*, *El Club de la virginidad*, *Sweet 16*, *Falso novio*, y la serie publicada *Private*.



### Saga Private

1. *Private*
  2. *Invitation Only*
  3. *Untouchable*
  4. *Confessions*
  5. *Inner Circle*
  6. *Legacy*
  7. *Ambitious*
  8. *Revelation*
  9. *Paradise Lost*
  10. *Suspicion*
  11. *Scandal*
  12. *Vanished*
  13. *The Book of Spells*
  14. *Ominous*
- The Prequel: Last Christmas*

Purple Rose

Paradise Lost Private#9 Kate Brian

Traducido, Corregido y Diseñado en:

Purple Rose



<http://purplerose1.activofono.com/>

Purple Rose